

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFÍA**

***La noción del Estado y la producción del espacio. Crítica
a los postulados teóricos de Marx, Ratzel, Vallaux,
Topalov, Fernández Güell y Sassen.***

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

Licenciado en Geografía

PRESENTA:

Julio Armando Eufaccio Morgado

ASESOR:

Dr. Fabián González Luna

Ciudad Universitaria, CDMX, 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi abuela, que me cuida desde sus cielos.

A mi madre en la Tierra. Agradecimiento eterno.

A mis abuelos, hombres duros que vivieron vidas duras.

A todos mis profesores y profesoras.

A todas y todos mis compañeros de la licenciatura.

A Karín, que a pesar de todos sus errores se mantuvo por el camino del marxismo.

A Dafne, por compartir conmigo el camino de la revolución socialista.

A todas las obreras y obreros del mundo, volveremos.

La noción del Estado y la producción del espacio. Crítica a los postulados teóricos de Marx, Ratzel, Vallaux, Topalov, Fernández Güell y Sassen.

Índice

Introducción.....	8
Capítulo I: Estado, marxismo y producción del espacio.....	13
1.1 La noción de Estado en el marxismo revolucionario	13
1.2 Marx, el Estado y la lucha de clases. Explicación de la noción de Estado y su superación por parte del proletariado	23
1.3 La producción del espacio y la importancia del Estado	32
Capítulo segundo. El Estado y la interpretación de la geografía política de Ratzel y Vallaux.....	44
2.1 La noción de Estado en el pensamiento de Ratzel y Vallaux. Similitudes teóricas en ambos autores.....	48
2.2 El determinismo ratzeliano y la <i>Geopolitik</i> alemana.....	85
Capítulo tercero. La planificación urbana y el papel del Estado.....	93
3.1 Noción de Estado empleada en la planificación urbana: diálogo entre un marxista, un urbanista y una socióloga	94
3.2 Fernández Güell, Sassen y Topalov: Relación teórica en la noción de Estado y su papel en la sociedad moderna.....	123
Capítulo cuarto. Expresión material de la noción de Estado en el pensamiento de Marx y la producción del espacio.....	126
4.1 México y el corporativismo sindical.....	126

4.2 Sendero de lágrimas.....	133
4.3 El Estado y la Rusia zarista.....	141
4.4 Breve Cierre.....	144
Conclusiones.....	146
Bibliografía.....	149

No es la conciencia de los hombres la que determina su ser; por el contrario, su ser social es lo que determina su conciencia.

Karl Marx, enero de 1859,
Prologo de la Contribución a la
Crítica de la Economía Política

Introducción

La noción de Estado es esencial en la comprensión de la realidad material que se vive en el modo de producción capitalista, pero en realidad, es la noción que menos atención recibe en estudios geográficos y estudios sociales, aunque debería tener un protagonismo notorio, esta noción pasa desapercibida en los textos. Ya que se reconoce como un elemento aislado de la sociedad dividida en clases sociales excluyendo que su formación es resultado del antagonismo generado en cierto momento de desarrollo en las distintas etapas histórico-productivas, por lo que esta suposición referente al Estado se va viciando hasta tal grado que se le atribuye una facultad mediadora dentro de la sociedad, como si fuera el Estado el agente que regula y hace armoniosa la vida en sociedad.

Sin embargo, la historia del capitalismo en países desarrollados y otros que son considerados países semicoloniales y coloniales está llena de vetas que merecen ser explotadas por los que buscan entender los procesos geográficos en

el espacio.¹ Por lo que el presente proyecto trata de rastrear un segmento específico dentro del estudio de la geografía política, como lo es la noción de Estado y la integración material con la noción de espacio, apoyándose de la propuesta teórica de Karl Marx y Friedrich Engels. Se trata de argumentar que las representaciones teóricas sobre el Estado propuestas por diversos autores de geografía política y planificación urbana no son sostenibles históricamente ni espacialmente, en primer plano, me enfocaré en autores de finales del siglo XIX y principios de siglo XX como lo fueron Friedrich Ratzel y Camille Vallaux, ya que proponen reconocer que la fuerza del Estado proviene del territorio y de su estrecha relación con el suelo, las cuales posteriormente fueron empleadas en tergiversaciones más terroríficas como las propuestas desde lo que se conoce como geopolítica y su vínculo con los regímenes autoritarios de Europa y América. El segundo aspecto a resaltar en continuo de la noción de Estado, es la adaptación que se generó del papel del Estado en la segunda mitad del siglo XX por autores que se refieren a aspectos urbanos como la vivienda; Christian Topalov, autoproclamado marxista; Fernández Güell, planificador urbano y Saskia Sassen, socióloga con perspectiva urbana; las cuales tienen en común su representación material del Estado como un elemento creado para regular y velar por el bienestar de la vida de las personas.

Ante esta serie de cuestionamientos contradictorios referentes a la noción de Estado, es posible proponer una hipótesis, en la cual sostengo que las medidas aplicadas por parte del Estado contra las clases oprimidas, sean medidas económicas, políticas y militares, responden o son causadas debido a que el Estado es un órgano de dominación de la clase dominante para oprimir a las clases carentes del poder político en cada momento histórico, materializándose en los destacamentos de hombres y mujeres armados para el resguardo de la propiedad, y puede ser visible esta dominación por medio del estudio de la producción espacial en el capitalismo.

¹ La definición de los países coloniales y semicoloniales para el marxismo revolucionario, representa la cantidad de dominio atroz que ejerce el capitalismo imperialista extranjero, por medio de sus relaciones económicas, políticas y militares. Este capitalismo imperialista crea en las colonias y semicolonias estratos de aristócratas y burócratas obreros que juega el rol de protectores y árbitros de la propiedad privada burguesa. Siendo una parte de la base sobre la que descansa la dependencia de los sindicatos al Estado.

Por lo que concentraré mi estudio en la producción espacial realizada por el Estado; centrando mi atención en la producción del espacio, y esto es preguntarse cómo es que las medidas económicas, políticas y militares tienen una producción espacial. Con una contribución en esta dirección, la investigación pretende entender, en particular, la integración material de la noción de Estado y espacio.

Siendo mi objetivo principal contribuir al conocimiento de la noción de Estado y la producción del espacio, partiendo de lo propuesto por Karl Marx y su entendimiento material y su producción espacial del papel del Estado frente a la interpretación de Estado en cinco autores con relación geográfica como son Camille Vallaux, Friedrich Ratzel, Christian Topalov, Miguel Ángel Fernández Güell y Saskia Sassen.

La estructura que propongo para mi explicación reconocerá la integración material y espacial entre la noción del Estado y la noción de espacio social, partiendo de lo propuesto por Karl Marx y desarrollado por Henri Lefebvre. Para posteriormente rescatar la noción del Estado y su expresión geográfica realizada por Friedrich Ratzel y Camille Vallaux para contrastarlas con lo expuesto por Marx y Lefebvre. Y por último, visualizar lo expuesto desde la planificación urbana y geografía crítica y su relación entre la noción de Estado y noción de espacio en Topalov, Güell y Sassen para nuevamente contraponerlo con lo expuesto por Marx.

En el primer capítulo pretendo hablar de la noción del Estado desprendida del marxismo revolucionario desarrollada por Karl Marx y Friedrich Engels a finales del siglo XIX, la cual fue retomada por los dirigentes de la revolución rusa Lenin y Trotsky a principios del siglo XX poniéndose a prueba con la revolución obrera y el Estado obrero en la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas antes de la contrarrevolución burguesa, reconociendo que la noción de Estado es fundamental para una futura interpretación de la producción del espacio desarrollada por la geografía crítica a finales de los años sesenta e inicios de los setenta del siglo XX, la cual expone, que el espacio es una producción social derivada de las condiciones materiales de existencia.

Para el segundo capítulo, retomo la noción desarrollada por Ratzel y Vallaux, geógrafos europeos que contribuyeron al análisis del Estado desde la geografía política de principios del siglo XX, reconociendo que el Estado tiene una representación material en el suelo, y que su formación como su desarrollo responde a cuestiones económicas, políticas y culturales, destacando que su fuerza se deriva del suelo en donde se asentaron, por lo que reconocen que toda vida del Estado tiene sus raíces en la tierra o suelo.

En el tercer capítulo, propongo visualizar el caso de la geografía urbana y la planificación urbana, donde retomo los postulados de Christian Topalov, Miguel Ángel Fenández Güell y Saskia Sassen; que proponen reconocer al Estado como un actor principal en la producción del espacio urbano, destacado su labor para el caso específico de la planificación de vivienda, pero destacando que el Estado es un elemento de conciliación en la sociedad su participación no tiene una estrategia de clase. Tratando de reconocer la labor del Estado como una serie de acciones para satisfacer las necesidades básicas de las personas.

Después de esto, propongo tres ejemplos para la explicación concreta, material e histórica de la noción de Estado desarrollada por Marx y Engels, donde en tres momentos históricos y espaciales distintos se puede corroborar lo señalado por los dos revolucionarios referentes al Estado, y que fue retomado por los dirigentes de la revolución rusa en octubre de 1917. Por tanto, identificaré la noción de Estado y las prácticas espaciales que se generaron como resultado de las actividades políticas, militares y económicas del Estado y que marcan su posicionamiento político a favor de la burguesía. Destacando que la comprensión del Estado y el papel de clase que ejecuta es requisito inicial en la posterior producción del espacio.

Para comenzar con la explicación, se deberá enfocar el tema de la formación del Estado y su expresión desprendida del marxismo revolucionario, donde se propone reconocer al Estado como órgano de dominación de una clase social por otra clase social, y que es el objetivo de esta tesis; es preciso señalar unos puntos clave que definieron el pensamiento de Karl Marx con respecto al papel que juega el Estado en una sociedad dividida en clases sociales, que desarrollaré en el primer

capítulo y de la misma forma poder reconocer su producción del espacio como proceso sujeto a las relaciones de producción existentes, siendo el espacio donde se concretiza o se materializa la opresión de la clase dominante.

Capítulo I: Estado, marxismo y producción del espacio

1.1 La noción de Estado en el marxismo revolucionario

Hoy en día, todo lo que corresponde a Karl Marx puede hasta cierto argumento estar en circulación e incluso se puede hacer mención de él, siempre y cuando esos comentarios o referencias se limiten a dejar de lado la pieza angular en su pensamiento, la revolución socialista; muchos otros comentarios se han empleado sólo para desvirtuar su pensamiento, en ciertos casos por una incompreensión de sus postulados teóricos y muchos otros para continuar con un sistema de opresión como el actual. Y es la perspectiva revolucionaria acerca del Estado, esa perspectiva que todos callan, la que quiero resaltar en esta investigación y es vital para la comprensión y desarrollo de la producción del espacio.

Como lo mencionó el dirigente de la Revolución Rusa, Lenin; la figura de Karl Marx, como pensador revolucionario sufrió lo que sufren los grandes jefes y defensores de las clases oprimidas en su lucha por su liberación, en vida son perseguidos y sus teorías son acogidas con rabia y recelo infinito por parte de las clases sociales en el poder, y ciertos episodio demuestran que la burguesía se apoyó del Estado Prusiano para arrestar a Marx en 1843 junto con los jóvenes hegelianos, seguido de una campaña de desprestigio que implementó el Estado y la burguesía basada en mentiras y calumnias. A su muerte se trata de canonizarlos y someterlos al abandono castrando su contenido revolucionario; y como si fuera un “pacto” caminan de la mano la burguesía y los oportunistas en el movimiento obrero, relegando a segundo término el aspecto revolucionario y teniendo como primer plano todo lo que parece aceptable para la burguesía.² Esto es fundamental para entender la comprensión marxista del Estado la cual será la base para el análisis de las distintas nociones del Estado provenientes de la geografía y la sociología.

Estas tergiversaciones con respeto a la concepción marxista del Estado tiene dos caminos trazados por parte de los defensores de la burguesía y la izquierda moderada, estas tergiversaciones son un punto cardinal para poder partir en esta

² Lenin, Vladimir, *El Estado y la revolución*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975, pp. 6.

investigación, diferentes nociones conviven entre sí, y todas ellas impregnadas de la misma mala dosis de contrarrevolución, destacando todas estas nociones incoloras para la emancipación de la clase obrera porque brillan por ser sermones que reconocen que el Estado es un órgano de conciliación de clases reconocido por ser un complejo relacional entre seres humanos, el cual se encuentra por encima de la sociedad misma para garantizar la tranquila convivencia de las distintas clases sociales existentes; otras nociones del Estado destacan que la relación entre el suelo y el Estado, la cual no responde en principio a la producción social del espacio, pero tiene una manifestación geográfica particular³ y gracias al desarrollo de la noción de la producción social del espacio puedo reconocer el discurso y sentido de dichas obras que se desarrollaron partiendo de dichos postulados teóricos y su materialización en el espacio como los propuestos por Ratzel, que parte de un determinismo ilustrado moderno y se inserta en el pensamiento geográfico, el cual prevalece con diferentes revisionismo que llegan incluso a observarse en las justificaciones materiales de la fratricida segunda guerra imperialista del siglo XX.

En el pensamiento de Marx, Engels, Lenin y Trotsky, se puede reconocer una continuidad con respecto al papel de clase social que ejerce el Estado contra la clase oprimida, una noción de Estado, la cual fue comprendida de manera concreta y que fungió como pieza principal en el motor de la revolución rusa de 1917; estas lecciones que se encuentran en los textos de Engels y Marx destinados al estudio particular del Estado, en principio parecerán algo tedioso la forma de presentarlo pero es necesaria para no caer en concepciones precipitadas y poco rigurosas con respecto al Estado en el pensamiento de Marx y Engels. El primer texto al que recurro es el firmado en 1884, siendo la obra de mayor reconocimiento en relación a la cuestión del Estado firmado por Engels como *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, en el cual sostiene que:

El Estado no es de ningún modo un poder impuesto desde fuera a la sociedad; tampoco es 'la realidad de la idea moral', ni 'la imagen y la realidad de la razón', como afirma Hegel. Es más bien el producto de la sociedad cuando llega a un grado

³ Camille, Vallaux, *El suelo y el Estado*, Ed. Daniel Jorro, Madrid, 1914 y Friedrich, Ratzel, (2011), Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica. En *Geopolítica(s)*, 2011, vol.2, núm. 1, pp. 135-156 (recurso en línea) http://dx.doi.org/10.5209/rev_GEOP.2011.v2.n1.37901

de desarrollo determinado, es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí misma y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque a mantenerlo en los límites del 'orden'. Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella cada vez más, es el Estado.⁴

Ésta es la expresión clara de la idea fundamental del marxismo con referencia a la significación y la cuestión histórica del Estado. Lenin en su texto *El Estado y la revolución* destacó con respecto a la noción de Estado, su formación y el carácter de clase que ejerce como órgano de dominación una vez surgido, siguiendo los pasos de Marx y Engels:

El Estado es el producto y la manifestación del *carácter irreconciliable* de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase *no pueden*, objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables.⁵

Las tergiversaciones a la noción de Estado tienen comienzo en este punto, y tanto, los ideólogos de la burguesía y de la pequeña burguesía se ven obligados a corregir a Engels y Marx con respecto al carácter de clase del Estado y manifiestan que el Estado pasó de ser un órgano de dominación de una clase social por otra, a conseguir de la noche a la mañana una nueva cualidad, ahora debería ser visto como un órgano de conciliación de las clases sociales en disputa. Pero si seguimos a Marx con respecto a la existencia del Estado:

El Estado no podría ni surgir ni mantenerse si fuese posible la conciliación de clases. El Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del 'orden' que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando el choque de las clases.

el orden es precisamente la conciliación de las clases y no la opresión de una clase por otra. Amortiguar los choques significa para ellos conciliar y no privar a las clases oprimidas de ciertos medios y procedimientos de lucha para el derrocamiento de los opresores.⁶

⁴ Engels, Friedrich, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Ediciones Quinto Sol, 2006, México, p.171

⁵ CITADO EN Lenin, *Idem*, pp.7

⁶ CITADO EN Lenin, *Idem*, pp.8

El sometimiento y opresión de clase que ejerce el Estado se materializa con la creación de los ejércitos, cuerpos de policía y cárceles en comparación con las antiguas organizaciones gentilicias, las tribus y clanes. Para Engels, el Estado tiene dos características fundamentales; la primera, la agrupación de sus súbditos en divisiones territoriales, pasando de ser asociaciones gentilicias formadas por vínculo de sangre a sociedades divididas en clases y la segunda, con la instauración de una fuerza pública para contener los antagonismos entre las clases.⁷

Para Engels, esta “fuerza” que se le nombra Estado, el cual nace de la sociedad y sus contradicciones de clase, y se sitúa por encima de la sociedad divorciándose más de ella con el desarrollo de las fuerzas productivas y la forma en que se agudizan esas contradicciones de clase, siendo reconocido, al Estado, como un proceso histórico negando su posible concepción de universalidad se le puede reconocer en varios periodos de la historia, pero esta fuerza tiene una particularidad, siempre se fundamentó en destacamentos de hombres armados que a su disposición tienen cárceles y demás métodos de opresión de una clase por otra. Y se les reconoce como destacamentos de hombres al servicio de la clase en el poder “pues el Poder público propio de todo Estado ‘no coincide directamente’ con la población armada, con su ‘organización armada espontánea’.” Para Lenin, la cuestión del Estado y su comprensión, es una parte esencial en su pensamiento, y destacó que para Engels y Marx era igual de importante que el proletariado reconociera la manifestación del carácter de clase del Estado porque era fundamental para su emancipación, por ello, ponía todo su esfuerzo para que los obreros conscientes tuvieran herramientas necesarias para combatir por su verdadera libertad; “El ejército permanente y la policía son los instrumentos fundamentales de la fuerza del Poder del Estado.” A diferencia de los ideólogos de la burguesía y pequeña burguesía, los cuales sostiene que la necesidad de los destacamentos de hombres armados, policías y ejércitos, son resultado de la complejidad de la vida en sociedad por lo que es necesario un poder para conciliar

⁷ Engels, *Idem*, pp. 171-172

y son necesarios estos destacamentos armados por la diferenciación de funciones que se generan en la vida social.⁸

Pasemos ahora a la pluma de Marx y su comprensión del Estado, en la cual destacó que su formación proviene de la división de la sociedad en clases sociales, que son resultado del desarrollo de las fuerzas productivas y la compleja división del trabajo en diferentes etapas históricas:

La organización social y el Estado brotan constantemente del proceso de vida de determinados individuos; pero de estos individuos, no como puedan presentarse ante la imaginación propia o ajena, sino tal y como *realmente* son; es decir, tal y como actúa y como producen materialmente y, por tanto, tal y como desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premisas y condiciones materiales, independientes de su voluntad.

La producción de las ideas y representaciones, de la conciencia, aparece al principio directamente entrelazada con la actividad material y el comercio material de los hombres como el lenguaje de la vida real. Las representaciones, los pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se presentan todavía, aquí, como emanación directa de su comportamiento material. Y lo mismo ocurre con la producción espiritual, tal y como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc., de un pueblo. Los hombres son los productos de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero lo hombres reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias.⁹

Por tanto, los seres humanos son producto de sus relaciones con la naturaleza y son producto de sus relaciones entre hombres de sociedad, los cuales producen y reproducen sus medios de vida partiendo de la producción de la naturaleza. Existe una diferencia marcada entre el pensamiento idealista emparentado con Hegel y su representación del hombre partiendo de las ideas que fueron materializadas en su existencia misma y que por tanto son consideradas en lo material como en lo ideal, refiriéndose que todo ha sido creado sólo que no lo conocemos o hemos descubierto.

Según Marx, la concepción materialista de la historia da las bases para considerar al hombre como resultado del proceso real y empíricamente comprobable de existencia y no producto de las fantasías, y por tanto da la

⁸ Lenin, *Ídem*, pp. 10-11

⁹ Karl, Marx, *La ideología alemana*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978, p. 25-26

posibilidad de pensar al hombre en su producción espacial. Es en el momento mismo que los hombres y mujeres comienzan a producir sus medios de existencia que la historia deja de ser una serie de acontecimientos desconectados o inconexos, los cuales tras la llegada de las investigaciones científicas y la historiografía fue posible conocerlos. Pero es desde el momento mismo que el hombre consigue, fruto de su esfuerzo, la manzana al tomarla del árbol que comienza a producir y reproducir su vida, y en la cual está implícita la producción y reproducción de espacio, pero considerando como fuente de la riqueza a la naturaleza.

Para poder exponer su materialismo histórico, Marx, tuvo que reconocer que su explicación del mundo partía de la forma en la que los hombres producían su vida, reconociendo que toda premisa de vida o existencia humana y por tanto, toda historia, era resultado de que los hombres satisficieran ciertas condiciones para poder vivir, y eso era estar en proceso de apropiación o adaptación a sus condiciones geológicas, hidrológicas, etc., por medio de su trabajo, desarrollando una conciencia a partir de sus medios de vida.

Los tres aspectos históricos de la actividad social se pueden reconocer a lo largo de la vida; el primero, es la producción de los medios indispensables para la satisfacción de las necesidades básicas como el vestir, comer, dormir; el segundo, es que al momento mismo de producir estos medios se producen nuevas necesidades por cubrir y para ello se necesita la producción de herramientas de trabajo y el tercero es que el hombre se produce a sí mismos y a otros hombres y mujeres y obtiene una familia, tres aspectos históricos que producen espacio, pero llegado el momento en dicho desarrollo se tiene un incremento en los habitantes, se producen nuevas necesidades y nuevas divisiones con relación a la producción y medios para realizarla, se incrementa o se tiene una mayor división del trabajo, se van adquiriendo nuevas forma de reproducción de la vida material; estos tres aspectos necesarios que se cumplen y han existidos desde el primer hombre y mujer que habitó el planeta, no se puede negar que el proceso de satisfacer las necesidades básicas del humano, sigue rigiendo la historia y aparece su desarrollo

al estudiar la división de clases en la sociedad. Estos tres momentos, aunque parezcan fases distintas, son tres fases de un mismo proceso dialéctico.

Por lo que se puede considerar que la producción de la vida, en su expresión amplia de la producción propia del trabajo como la reproducción social de los hombres y mujeres se expresa como una doble relación, una relación natural, por tener necesariamente que obtener del medio físico sus recursos materiales para su subsistencia y su modificación por medio del trabajo, y una relación social, porque por medio de dicha interacción se entiende la cooperación de diversos individuos, no importando cuales sean sus condiciones o sus fines requeridos. Y de todo esto se desprende que un determinado modo de producción o una determinada fase histórico social, que es a su vez una fuerza productiva, nos permite reconocer al hombre en su estado social y con ello destacar que la historia de la humanidad debe estudiarse en conexión con la industria y el intercambio.

Con esto puedo destacar que el estudio de la formación del Estado y su producción espacial se desprenderá de la concepción materialista ocupada por Marx y Engels, y de la cual retomo sus lecciones más precisas con respecto al papel de clase que tiene el Estado en una sociedad dividida en clases. Marx, en su texto *La ideología alemana* continúa su exposición de su comprensión materialista de la historia, y propone reconocer que los hombres conscientes son producto de la forma de producir sus medios de existencia, y esto es posible al tener en cuenta que el hombre está inmerso en relaciones históricas prácticas que fueron teniendo un mayor grado de complejidad, como la creación del lenguaje. Por lo que la conciencia es un producto social y lo será hasta que deje de haber seres humanos. La conciencia es la expresión del mundo inmediato que nos rodea y los nexos que se producen con otras personas y cosas. Esto fue tener una conciencia de la naturaleza, que en principio se presentó como un poder absolutamente extraño al hombre, pero se transformó y se complejizó en sus distintas fases históricas, la relación entre la naturaleza y el hombre se manifestó como un comportamiento limitado hacia la naturaleza.

Los nexos entablados entre los individuos también se complejizan, surge la división del trabajo y posterior a ello, la sociedad divide en clases, con la aparición del Estado. Esta conciencia es el inicio de la vida social y para este momento sólo se distingue de los animales por cuanto su conciencia, esta conciencia gregaria se desarrolla y perfecciona al aumentar la producción, al producir espacio y siendo el espacio un productor de él, ya que se acrecientan las necesidades básicas por cubrir al multiplicarse la población y de esta forma se desarrolla y desprende la división del trabajo. Partiendo de estos procesos se desarrolló la división del trabajo, pasando de la simple división del trabajo en el acto sexual a la introducida que destacaba la atención de las dotes físicas como fuerza corporal pero no se diferenciaba mucho; hasta que se convirtió en una verdadera división del trabajo al separar el trabajo físico del trabajo intelectual, siendo este momento que puede imaginarse realmente a la toma de conciencia para emanciparse del mundo.¹⁰ De la misma manera, Marx y Engels reconocen que es en este momento histórico donde la lucha práctica de los intereses particulares se enfrenta a los que se consideran los intereses comunes, por lo que se impone la interposición práctica del llamado interés general con la formación del Estado. Por lo que la lucha por el control de la fuerza de producción multiplicada, que es la acción de los individuos que se manifiesta en la división del trabajo como un poder ajeno que ya no pueden dominar los hombres, por lo que incluso dirige su voluntad y sus actos. Esta “enajenación” que se suscita sólo se puede acabar por dos premisas prácticas; primeramente, que se convierta en una situación insostenible donde una masa desposeída reconozca que es necesario sublevarse, la creación histórica de la clase social oprimida que asumirá su rol histórico; teniendo paralelamente, una contradicción entre el mundo de la riqueza y el mundo de la cultura, lo que supone un incremento o alto grado de desarrollo de la fuerza productiva.¹¹ Ambas cuestiones asociadas, como son el incremento de la fuerza productiva en contradicción con las condiciones materiales existentes y el incremento de la conciencia de la clase oprimida, sustentan la premisa histórica de la vida, como lo es la lucha de clase, aquel gran motor de la

¹⁰ Marx, *Ídem*, pp. 31-33

¹¹ Marx, *Ídem*, p. 36

historia, siendo que en el modo de producción capitalista la clase en el poder social, la burguesía, ha creado a su sepulturero, la clase obrera.

Para poder sustentar el materialismo histórico, Marx posicionó al hombre como producto y productor del mundo que lo rodea, y propuso reconocer a la conciencia como el resultado de la forma de producir sus medios materiales de existencia, destacando con esto que la división de trabajo posterior a los tres momentos inmediatos la fuerza productiva, el estado social y la conciencia conlleva en su seno una contradicción entre las actividades espirituales y materiales, las cuales, con un desarrollo por muy mínimo o rudimentario en sus primeras formas de producir trajeron consigo una serie de desigualdades entre familias e incluso entre sus propios familiares y dejando atrás la organización en tribus y clanes, este germen implantado llamado “propiedad” se materializó en la esclavitud.

Derivado de la división del trabajo, que implica las contradicciones entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, se contraponen en diversas familias que se relacionan en la distribución de mercancías de manera distinta, generando una distribución desigual del trabajo y de sus productos, esta relación se visualiza primeramente en la familia donde de los hijos y la mujer son los esclavos del marido, siendo una forma rudimentaria de esclavitud. Para dicho momento Marx destacó que, con la división del trabajo, se reconoce una contradicción entre el interés individual concreto o de una determinada familia y el interés común de los individuos relacionados entre sí. Se da una separación del interés particular y el interés común.

La división del trabajo lleva aparejada, además, la contradicción entre el interés del individuo concreto o de una determinada familia y el interés común de todos los individuos relacionados entre sí, interés común que no existe, ciertamente, tan sólo en la idea, como algo ‘general’, sino que se presenta en la realidad, ante todo, como una relación de mutua dependencia de los individuos entre quienes aparece dividido el trabajo. Finalmente, la división del trabajo nos brinda ya el primer ejemplo de cómo, mientras los hombres viven en una sociedad natural, mientras se da, por tanto, una separación entre el interés particular y el interés común, mientras las actividades, por consiguiente, no aparecen divididas voluntariamente, sino por modo natural, los actos propios del hombre se erigen ante él en un poder ajeno y hostil, que le sojuzga, en vez de ser él quien lo domine. En efecto, a partir del momento en que comienza a dividirse el trabajo, cada cual se mueve en un determinado círculo exclusivo de actividades, que les es impuesto y del que no puede salirse; el hombre es cazador, pescador, pastor o crítico crítico, y

no tiene más remedio que seguirlo siendo, sino quiere verse privado de los medios de vida; (...) ¹²

Tras esta distribución desigual del producto en una sociedad, se genera una inversión y se desprende del interés colectivo o común y se reemplaza por el interés particular, esto genera un poder hostil a las personas y comienza a dominar, un producto que se sale del control, cobrando poder de sustentar una ilusión sobre la vida real con la creación de una fuerza represora.

Esta plasmación de las actividades sociales, esta consolidación de nuestros propios productos en un poder material erigido sobre nosotros, sustraído a nuestro control, que levanta una barrera ante nuestra expectativa y destruye nuestros cálculos, es uno de los momentos fundamentales que se destacan en todo el desarrollo histórico anterior, y precisamente por virtud de esta contradicción entre el interés particular y el interés común, cobra el interés común, en cuanto *Estado*, una forma propia e independiente, separada de los reales intereses particulares y colectivo y, al mismo tiempo, como una comunidad ilusoria, pero siempre sobre la base real de los vínculos existentes, dentro de cada conglomerado familiar y tribal, tales como la carne y la sangre, la lengua, la división de trabajo en mayor escala y otros intereses y, sobre todo, como más tarde habremos de desarrollar, a base de las clases, ya condicionadas por la división del trabajo, que se forman y diferencian en cada uno de estos conglomerados humanos y entre las cuales hay una que domina sobre todas las demás.¹³

Para continuar con la explicación de la noción de Estado, Marx siempre destacó que una sociedad dividida en clases se da como resultado de una división del trabajo donde el resultado de la producción es desigual, esto acarrea que se formen grandes distinciones entre los individuos, sobrepasando la primeriza división por sexos de la tribu, esta división que era entre hombre y mujer es relegada, por ello, Marx sostuvo que esa primera división del trabajo es la que se da entre trabajo manual y trabajo intelectual; todas las actividades de producción y reproducción de la vida son ahora regidas por “un poder ajeno y hostil” que es creado por la contradicciones irreconciliables entre las diferentes clases surgidas de dicho desarrollo de la producción y la división del trabajo, es desde este mismo momento que se dejó a un lado las actividades espontáneas por parte de los miembros de

¹² Marx, *Ídem*, pp. 33-34

¹³ Marx, *Ídem*, pp. 34-35

dichas comunidades para referirles un rol específico dependiendo de la clase social a la que pertenecen.

La forma de plasmar las actividades sociales y los productos erigidos de ellos quedan sustraídos para ciertos individuos, estos productos ya no responden por el interés colectivo y sólo responden a un interés particular o común, de esta contradicción insostenibles entre las clases sociales es por lo que el Estado se forma, por lo que en su esencia y materialización nunca será un órgano de conciliación de clases, su formación es resultado de la contradicción misma que surge de la división del trabajo y se ha presentado en todo el “desarrollo histórico anterior”; el Estado tiene un papel de órgano de dominación de una clase social por otra. El mismo Marx, especificó que si el proletariado asume implantar su dominación como clase, debido a sus formación histórica, al ser la clase engendrada por el ascenso de la burguesía al poder, deberá enfrentarla por ser quien ejerce dicha opresión de clase en la actualidad, por medio del uso de su órgano de dominación, el Estado:

De donde se desprende que todas las luchas que se libran dentro del Estado, la lucha entre la democracia, la aristocracia y la monarquía, la lucha por el derecho de sufragio, etc., no son sino las formas ilusorias bajo las que se ventilan las luchas reales entre las diversas clases (...) Y se desprende, asimismo que toda clase que aspire a implantar su dominación, aunque ésta, como ocurre en el caso del proletariado, condicione en absoluto la abolición de toda la forma de la sociedad anterior y de toda dominación en general, tiene que empezar conquistando el poder político, para poder presentar su interés como el interés general, cosa a que en el primer momento se ve obligada.¹⁴

1.2 Marx, el Estado y la lucha de clases. Explicación de la noción de Estado y su superación por parte del proletariado

Marx destacó el papel revolucionario de la burguesía al momento de realizar su independencia política y su ascenso al poder a finales del siglo XVIII, pero también afirmaba que este papel revolucionario se extinguió una vez tomado el poder, en menos de cincuenta años la burguesía olvidó todas las demandas democráticas que fueron la bandera para su emancipación, éstas no se llevaron a cabo o fueron puestas en práctica de manera limitada sin que se pudiera reconocer que algún día

¹⁴ Marx, *Ídem*, pp.35

se alcanzarían dichas demandas en el modo de producción burgués, como el derecho a una vivienda, derecho a la salud, derecho a la alimentación; por más desarrollos tecnológicos realizados, los cuales permiten que los individuos en sociedad acorten el tiempo necesario para la producción de mercancías, derivado de ello en las condiciones actuales de producción se tiene como resultado concreto que dicho proceso se pueda reconocer como una conversión maligna, y lo que en principio debería ayudar a los hombres se revierte contra él, en términos coloquiales se produce un sometimiento del hombre por la máquina en vez de que la máquina aligere el trabajo del hombre, en la sociedad burguesa cada desarrollo intelectual se ejecuta contra el bienestar de clases oprimidas, y ¿quién ejecuta el resguardo de dicho sistema de propiedad? La burguesía como clase dominante en el capitalismo ejecuta y protege la propiedad privada (burguesa) por medio de la opresión que ejerce el Estado, por medio de los tribunales, cárceles y destacamentos de hombres armados contra la clase obrera y demás clases sociales oprimidas en el capitalismo.

El ejemplo de las luchas y levantamientos en Francia de 1848, partiendo del análisis de Marx, tienen un desenlace histórico que permitió observar las distintas traiciones que sufre la clase obrera y los campesinos en dichos procesos con el papel del Estado como implemento de los destacamentos de hombres armados, tribunales y cárceles, ya que las clases enemigas de los obreros usaron a esos destacamentos de hombres armados contra ellos; el análisis histórico de Marx destacó que la “aristocracia financiera” representada por los banqueros y grandes capitalistas; la pequeña burguesía, con su ahorcamiento económico que la obligaron en primera instancia a rebelarse contra la aristocracia; y por último, los elementos reaccionarios o parásitos dentro de la clase obrera que trataban a toda costa de encausar la lucha por la creación de una República, sometieron el levantamiento de los obreros por temor a desbordar una revolución, y varios de estos enemigos de la clase obrera ocuparon a la guardia nacional contra las movilizaciones obreras.¹⁵

¹⁵ Marx, Karl, *La lucha de clases en Francia 1848-1850*, Fundación Federico Engels, Madrid, 2015, pp. 50

Los procesos de levantamientos obreros registrados en Francia y posteriormente en Alemania, fueron, incluso, partiendo de sus diferencias temporales y de acontecimientos, dos de las derrotas históricas más dolorosas de la clase trabajadora, donde el Estado ejecuto su política de sangre y fuego contra los obreros y son también una forma de producción del espacio por parte del Estado en favor de la clase en el poder político-económico, que se expresa con la violencia sistemática ejercida por parte del Estado en el uso de la guardia nacional. En los años de 1848 a 1850, París fue el centro de la revolución y lucha de clases en Europa, con la disputa de las clases sociales antagónicas en la sociedad moderna. El dominio en Francia, en parte pertenecía a la burguesía (financiera), representada en los banqueros, los reyes de la bolsa, grandes empresarios y grandes terratenientes, lo que Marx nombró la “aristocracia financiera”, con una fuerza representada en las Cámaras y cargos públicos, y su representante por excelencia era Luis Felipe de Orleans, rey de Francia de 1830 a 1846 y jefe de la guardia nacional. Siendo la burguesía una clase heterogénea, el capital industrial o burguesía industrial representaba la oposición oficial, al estar cada día más sujeto de las manos por la realización de políticas absolutistas por parte de la burguesía financiera, por tanto creció el descontento entre los industriales y la pequeña burguesía en todas sus gradaciones, estando agrupada en esta clase social a los campesinos. La monarquía de los Orleans estaba atada a la alta burguesía por dependencia económica, estos grandes burgueses se enriquecieron del déficit del Estado, el incremento de la deuda pública era lo único que le importaba a la burguesía.¹⁶

Mientras tanto la pequeña burguesía y la burguesía industrial querían un gobierno barato por percatarse que peligraban sus intereses económicos, dicho anhelo los llevó a levantarse contra la monarquía. Pudieron ser diferentes circunstancias, pero Marx registró dos acontecimientos económicos mundiales que aceleraron el estallido del descontento hasta la revuelta. El primero, la plaga de la papa de 1845 y las subsecuentes malas cosechas de 1846, la carestía de 1847

¹⁶ Marx, *Ídem*, pp. 51

produjo conflictos sangrientos; el segundo, la crisis general del comercio y la industria en Inglaterra por la quiebra general de los especuladores de las acciones ferroviarias en 1845 y la quiebra de los grandes comerciantes para 1847, lo mismo grandes y pequeños comerciantes al no poder colocar sus productos en el mercado exterior se lanzaron al mercado interior teniendo batallas hasta llegar a la aniquilación y extinción de ciertos pequeños capitales, de aquí se desprende su actuación revolucionaria en febrero de 1848 y su aceptación de diferentes clases sociales y sus distintas gradaciones en la lucha contra los restos de la monarquía, teniendo un uso de la fuerza para dismantelar los restos monárquicos, creando nuevos destacamentos armados y relegando a la guardia nacional.

La monarquía de julio o de Luis Felipe dejó el sitio a un gobierno provisional, el cual se levantó sobre las barricadas de febrero, con sus nuevos destacamentos armados y un uso menor de ciertos sectores de la guardia nacional y en su composición estaban los distintos partidos que se repartían la victoria. Una transición y transacción entre las diversas clases sociales y sus intereses que se contraponen hostilmente se expresó en el gobierno provisional donde su mayoría eran representantes de la burguesía, otro tanto de la pequeña burguesía y la burguesía republicana, sólo tenía dos representantes la clase obrera, Blanc y Albert. Lo primero que hizo este gobierno provisional fue deshacerse de la fuerza arrolladora de la clase obrera, tratando de persuadir a todos aquellos que en las barricadas proclamaran la República, ya que la clase obrera no debía usurpar la victoria y debía dejar las armas. El proletariado con las armas en la mano dictó al gobierno provisional, la República, lo que lanzó un desafío a la Francia burguesa, por inspirar a la clase obrera a liberarse de sus cadenas.¹⁷

Para desgracia del proletariado la lucha contra la aristocracia financiera nubló la lucha contra el orden burgués, es por ello que el proletariado intentó sacar adelante sus intereses al lado de la burguesía. La República no era otra cosa que un nuevo traje de baile para la vieja sociedad burguesa, con los destacamentos de hombres armados contra la clase obrera. Los obreros de manera ilusa veían en la

¹⁷ Marx, *Ídem*, pp. 52

República su propia obra, pero lo único que hacían era ayudar a afianzar al gobierno provisional en la sociedad burguesa.¹⁸

Para este momento Marx destacó los pasos que debería seguir la clase obrera para su emancipación, reconociendo que la clase obrera para su emancipación necesita abolir las relaciones burguesas de producción y su orden establecido de las cosas,¹⁹ de la misma manera destacó que el análisis de la situación del crédito público y privado es considerado como un termómetro económico confiable para medir el grado de intensidad de la revolución. En la misma medida en que los créditos (públicos y privados) bajan y suben, el calor y la fuerza creadora de la revolución se enfrían o se ponen candentes.

Reconozco que en el planteamiento de Marx de la Francia de 1848, al ser tan basto da la posibilidad de observar formas de producción del espacio derivados de procesos políticos y económicos, y uno de ellos se puede referenciar siguiendo a Marx cuando el gobierno provisional trató de quitarse la apariencia antiburguesa con ciertas acciones como el pago adelantado de intereses a los acreedores del Estado. Las libretas de caja quedaron congeladas y los títulos de deuda pública de los ahorradores llevados a la bolsa. El mismo gobierno provisional pudo en primera jugada mandar a la quiebra a la “aristocracia financiera”, ya que su banco era su último respaldo. Pero las acciones realizadas por este gobierno provisional dieron como primer paso el pagar todos los adeudos y dar curso forzoso a los billetes del banco, esto acción se puede observar en el espacio con el cambio de todos los distintos y pequeños bancos provinciales, todos estos bancos se convirtieron en sucursales del banco de Francia. Marx destacó que el proceso revolucionario de 1848 reforzó y amplió la burocracia que debía derribar.²⁰

Los Estados y su representación gubernamental desplegada por toda la burocracia y su fuerza esencial, los destacamento de hombres armados, tienen un costo grande y el gobierno provisional sufrió un déficit que se incrementaba y como

¹⁸ Marx, *Ídem*, pp. 56

¹⁹ Marx, *Ídem*, pp. 60

²⁰ Marx, *Ídem*, p. 61

todo remedio heroico que la burguesía y la pequeña burguesía tienen para dichos problemas siempre se traduce y concreta en establecer un nuevo impuesto en detrimento de las clases oprimidas y cuidando el interés de la clase burguesa en la República, por lo que los primeros sacrificados fueron los campesinos, que era la clase mayoritaria de la sociedad francesa. Si la revolución de 1789 comenzó liberando a los campesinos de los cargos feudales, la revolución de 1848 para no poner en peligro al capital y mantener en marcha su máquina estatal, anunció su entrada con un nuevo impuesto sobre la población campesina. El gobierno provisional fue deudor acosado por la sociedad burguesa, ya que el crédito fue pieza angular en su política y las promesas hechas al proletariado tenían que ser destruidas y la mejor manera para poder acabar con la clase obrera era enfrentándola entre sí. La burguesía de oposición que en principio se alió a la clase obrera, una vez instaurada la república se divorció de ella, y con la revuelta del 22 de junio de 1848 se libró por primera vez la gran batalla entre las dos clases sociales en que se divide la sociedad moderna, y claro está en la historia el papel que jugaron la guardia nacional y guardia provisional contra los obreros. Por más de cinco días los obreros con todo y sus limitaciones mantuvieron a raya a las guardias móviles y la guardia nacional.²¹

El mismo Marx expone el papel del proletariado en París a mitad del siglo XIX y propone que su lucha histórica por su emancipación deberá pasar por un proceso de concientización de los obreros como clase social para su completa liberación, pero este proceso de concientización que deberá pasar el proletariado para reconocer a plenitud su misión histórica no se contrapone con el hecho de considerar al Estado un órgano de dominación de la clase dominante, es todo lo contrario, es reconocer que deberá tomar el poder la clase obrera para su emancipación, que será por medios violentos y tendrá que gozar de plena independencia política respecto a la burguesía.²²

²¹ Marx, *Ídem*, p. 64

²² Marx, *Ídem*, pp. 69-70

Y critica la creencia ciega de que es posible un mejoramiento de las condiciones materiales del proletariado y las clases sociales pobres en la república burguesa, sosteniendo que la derrota sufrida por el proletariado será el motor para reconocer su situación real de explotación y opresión, y que lo único que tiene por perder el proletariado en su lucha contra la burguesía son sus propias cadenas.

“fue su derrota (clase obrera) la que lo convenció de esta verdad, que hasta el más mínimo mejoramiento de su situación es dentro de la república burguesa, una utopía; y una utopía que se convierte en crimen tan pronto como quiere transformarse en realidad.”²³

Para Marx lo importante a destacar es que la clase obrera deberá tomar su destino con sus propias manos y dejar de considerar que la burguesía busca el mejoramiento del proletariado; esto llevó a Marx a querer superar las condiciones actuales de la sociedad burguesa y eso sólo se podría realizar por medio de la dictadura del proletariado, esto es realizando una revolución socialista la cual generará un Estado obrero que impondrá una dictadura contra la burguesía y la propiedad privada burguesa, sosteniendo que el Estado es un aparato de dominación de una clase social por otra clase social, al cual no se le puede demandar justicia.

Reconociendo un continuo teórico en el aparato ideológico sobre el Estado en Marx se puede evidenciar que tanto los textos políticos como los económicos gozan de la necesidad apremiante del proletariado por la toma del poder para ejecutar la dictadura de su clase social contra los burgueses, una dictadura contra los opresores; por lo que Marx destacó la opresión que han sufrido en distintos momentos históricos las clases sociales que no poseen el poder del Estado. Tanto la crítica realizada al modo de producción burgués por parte de Marx como la noción del Estado están implícitas en su desarrollo teórico, por lo que si se pretende resaltar sólo el hecho que los textos económicos hablan de la subsunción del trabajo asalariado al capital dejando de lado el papel del Estado como aparato de destacamentos de hombres armados, tribunales y cárceles que se tiene que tomar de forma de violenta por parte de la clase obrera para ejercer su dictadura de clase,

²³ Marx, Ídem, pp. 72

se está negando la realidad misma, pero lo repito nuevamente, esta subsunción del trabajo por debajo del capital se expresa de manera material con la opresión de una clase social por otra clase social, por medio de la ejecución de la estrategia y tácticas de la clase burguesa para defender los intereses y un régimen de propiedad establecido.

Dejando claro Marx en su texto la relación entre producción y distribución reafirma el carácter de clase del Estado, por muy rudimentario que sea su desarrollo. En la sociedad dividida en clases sociales se reconoce un régimen de propiedad, con su determinada repartición y distribución del trabajo y del territorio.

Un pueblo conquistador divide al país entre los conquistadores e impone así una determinada repartición y forma de propiedad territorial; determina, por consiguiente, la producción. O bien reduce a la esclavitud a los conquistados y convierte así al trabajo esclavo en la base de la producción. O bien un pueblo, mediante la revolución, fragmenta en parcelas la gran propiedad territorial y da un carácter nuevo a la producción por medio de esta nueva distribución. O bien la legislación perpetúa la propiedad del suelo en ciertas familias o reparte el trabajo [como] privilegio hereditario para fijarlo así en un régimen de castas. En todos estos casos –y todos ellos son históricos– la distribución no parece estar determinada por la producción sino, por el contrario, es la producción la que parece estar articulada y determinada por la distribución. Según la concepción más superficial, la distribución aparece como distribución de los productos y dé tal modo como más alejada de la producción y así independiente de ella. Pero antes de ser distribución de los productos, ella es: 1] distribución de los instrumentos de producción; 2] distribución de los miembros de la sociedad entre las distintas ramas de la producción –lo cual es una definición más amplia de la misma relación. (Subsunción de los individuos a determinadas relaciones de producción.) La distribución de los productos es manifiestamente sólo un resultado de esta distribución que se halla incluida en el proceso mismo de producción y determina la articulación de la producción. Considerar a la producción prescindiendo de esta distribución que ella encierra es evidentemente una abstracción vacía, mientras que, por el contrario, la distribución de los productos ya está dada de por sí junto con esta distribución, que constituye originariamente un momento de la producción.²⁴

Siguiendo lo expuesto por Marx, para los economistas burgueses como Ricardo la producción se vuelve una verdad eterna, mientras que centran la atención en la distribución; pero la cuestión por resaltar es saber cuál es la razón de esta distribución sobre la producción que se determina del dominio de la producción misma. Pero la distribución, en principio se podría pensar que se desprende de

²⁴ Karl, Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1974

factores espontáneos, pero el proceso mismo de producción los convierte en factores históricos, y cada desarrollo material modifica la distribución tanto de los instrumentos de producción como de los productos, proceso en el cual está implicado el Estado, y también puedo resaltar que dicho proceso produce espacio. Pero estas cuestiones se reducen a reconocer en análisis de la producción misma y el papel de clase del Estado.

No obstante, en la forma trivial en que acaban de ser expuestas, se pueden también despachar prontamente. Todas las conquistas suponen tres posibilidades. El pueblo conquistador somete el pueblo conquistado a su propio modo de producción (por ejemplo, los ingleses en Irlanda en el siglo XIX y en parte en la India); o bien deja subsistir el antiguo modo y se contenta con un tributo (por ejemplo, los turcos y los romanos), o bien se establece una acción recíproca que produce algo nuevo, una síntesis (esto ha ocurrido en parte en las conquistas germánicas). En todos los casos el modo de producción, sea el del pueblo conquistador, sea el del pueblo conquistado, sea el que procede de la fusión de ambos, es decisivo para la nueva distribución que se establece. Aunque ésta aparezca como una condición previa para el nuevo período de producción, es ella misma un producto de la producción, no solamente de la producción histórica en general, sino de una producción histórica determinada.²⁵

Con esto podemos observar, que las luchas realizadas por los obreros en Francia de 1848, tienen relación directa con el modo de producción, y el papel del Estado en todo esto es ser garante de un régimen de producción establecido; el Estado, en el pensamiento de Marx, partiendo de los textos económicos se puede identificar procesos espaciales como el de producción, circulación y distribución de las mercancías, los cuales tienen su expresión material de forma espacial y con esto nos ayuda a reconocer las relaciones de dominación de las clases en el poder en distintos momentos históricos, puede reconocerse desde la esclavitud hasta la opresión de la burguesía contra los obreros en la sociedad moderna, por eso su importancia vital de reconocer al Estado como órgano de dominación de la clase dominante para poder reconocer su producción espacial desigual, por el uso de la fuerza y el tolete de sus destacamentos armados.

Si la concepción de Marx acerca del Estado, no tuviera presente el carácter de dominación de una clase social por otra clase social, el cual ejerce su poder y su papel de ejecutar el monopolio irrestricto de la violencia para proteger los intereses

²⁵ Marx, Ídem, pp. 7

de la burguesía, ya sea por medios económicos, políticos o militares, mismos medios los cuales se incrementan en fuerza y tecnología dependiendo el grado de desarrollo de la sociedad ¿por qué, para Marx, el proletariado agrupado como clase social tendría la necesidad histórica de tomar el poder político e implantar una dictadura sobre la burguesía?, y más aún, ¿por qué sólo el movimiento obrero ruso de octubre de 1917 que trató de mantener plena independencia política con respecto al Estado burgués, gracias a la comprensión de su carácter de clase por parte de sus dirigentes, fue el que pudo triunfar y ver el ascenso del Estado Obrero y su potencial hasta antes de su degeneración burocrática en 1923?

Con esta primera exposición de la noción de Estado en Marx y Engels y su continuo teórico con la revolución rusa de 1917 comandada por Lenin y Trotsky puedo conjuntar la noción de Estado y la producción del espacio; para posteriormente iniciar la investigación de diferentes nociones de Estado que han sido desarrolladas en la geografía política y la teoría sociológica del Estado, las cuales pretendieron ser críticas e innovadoras en diferentes momentos del siglo XIX y XX.

1.3 La producción del espacio y la importancia del Estado

Hasta este momento he tratado de dejar claro la noción de Estado desarrollado por Karl Marx, noción retomada por el marxismo revolucionario ruso de Lenin y Trotsky, pero para poder continuar con el entendimiento de la noción de Estado desde la geografía política necesito valerme de los postulados y la noción de la producción del espacio desarrollada en los años sesenta y setenta del siglo pasado, que incluso se podría considerar como un cambio en el paradigma reinante en la geografía como ciencia social, pasando de reconocer al espacio como un mero contenedor de actividades a ser considerado producto y productor de la vida social. Y gracias a lo propuesto desde la noción de la producción del espacio y su entendimiento del Estado que me valgo de herramientas para interpretar las actividades económicas, políticas y militares del Estado burgués y por tanto su producción espacial en contraposición a los postulados teóricos del Estado por parte de la geografía política

tradicional. Ya que la producción del espacio reconoce que el Estado es partícipe y un elemento actuante al momento de producir espacio y ser producto del espacio.

Pero para llegar a reconocer al espacio en su producción de relaciones sociales, se debe entrar, primeramente, a la discusión de la forma en la que el humano aprende, la forma en la que entiende el mundo desprendido de la aprehensión de conocimiento. Antes que otra cosa se debe tener presente la forma en la que se imparte el conocimiento en nuestra sociedad dividida en clases y posteriormente se podrá tener reunidas las herramientas para distinguir al espacio (social) como un producto (social).

Por lo que se destaca que el conocimiento es un hecho y que en la vida práctica más simple nosotros (humanos) conocemos objetos, seres vivos y demás seres humanos, será necesario discutir los medios de acrecentar este conocimiento; pero no sin antes dejar claro que la relación dialéctica entre sujeto y objeto, en términos filosóficos, es lo que sustenta la visualización de la producción del espacio, destacando que en esta relación dialéctica, el sujeto o el hombre que conoce y el objeto o seres conocidos, interactúan y reaccionan de manera continua uno sobre otro, esta interacción con los objetos cede o se rebela a las distintas acciones de los sujetos, una relación de elementos contrapuestos, una interacción dialéctica. Y los elementos para considerar al conocimiento como un hecho son tres. El conocimiento es práctico, antes de reconocerlo en el nivel teórico, todo conocimiento comienza con la experiencia, por la práctica y sólo ella nos pone en relación con la realidad objetiva; en segundo lugar, todo conocimiento humano es social, por tanto, es transmisible y, en tercer lugar, todo el conocimiento humano tiene un carácter histórico.²⁶

Aunque el conocimiento plantea ciertos problemas a superar, esto no significa que el conocimiento sea un problema, el conocimiento es un hecho social; pero para que el conocimiento se vuelva un problema a superar, será preciso especificar que dicho conocimiento separa y aísla lo que viene ligado, esto en el conocimiento es separar el sujeto del objeto para el entendimiento de la vida real.

²⁶ Henri Lefebvre, *Lógica formal, lógica dialéctica*, Siglo XXI, España, 1998, pp. 55-56

Siendo una fórmula ocupada con regularidad por las distintas doctrinas del conocimiento, doctrinas que definen de forma aislada al sujeto y al objeto, estas doctrinas son nombradas como metafísica, las cuales tienen una forma de representación del hombre como un sujeto desprovisto de conexión e interacción con el objeto, el yo no deja de ser consciente de sí mismo en su representación subjetiva, pero el objeto aunque existe, está fuera del alcance del ser, por ser una representación imaginaria o subjetiva.²⁷

Lo que reconoce Lefebvre, respecto a las doctrinas metafísicas ya sean de tipo idealista y hasta algunas materialistas, es que todas ellas parten de condicionar su pensamiento y entendimiento de la realidad partiendo al hombre de su representación material y esta argumentación hace incomprendible el conocimiento, representando al conocimiento acabado, una idea misteriosa que se tiene que descifrar ya que todo está dado en sí. El hombre toma conciencia de sí mismo por medio de un desdoblamiento material que separa su relación material real por una concepción imaginaria acabada del hombre, como si todo ya estuviera hecho o creado sólo que todavía no lo vemos, esto sucede de manera similar para las teorías del conocimiento de forma material que incluso Hegel retoma en su pensamiento con la separación de hombre y la idea. Por ello que los dos descubrimientos realizados por Karl Marx, en lo referente al materialismo dialéctico y sus aportes a la teoría de la plusvalía fueron como un rayo que partió lo calmado del océano teórico de su tiempo, y que sigue iluminando hasta el siglo XXI.

Y cómo fue que Marx plasmó su entendimiento del mundo partiendo del materialismo dialéctico, partiendo de una forma tanto epistemológica y metodológica distinta a la empleada por los filósofos como Spinoza, Husserl e incluso Hegel, de ahí la lucha emprendida por Marx por desprenderse de los jóvenes hegelianos. La lógica formal es:

la lógica de la forma, es por lo tanto la lógica de la abstracción. Cuando nuestro pensamiento, después de esta reducción provisional del contenido, retorna hacia él para volver a aprehenderlo, la lógica formal se revela como insuficiente. Es preciso sustituirla por una lógica concreta, una lógica de contenido, de la que la lógica formal

²⁷ Lefebvre, *Ídem*, pp.56

no es sino un elemento, un esbozo válido en el plan formal, pero aproximativo e incompleto. Al estar compuesto el contenido por interacciones de elementos opuestos-como el objeto y el sujeto-, el examen de dichas interacciones se denomina por definición, *dialéctica*, y la lógica concreta o lógica del contenido será *lógica dialéctica*.²⁸

Si seguimos lo expuesto por Lefebvre sobre la lógica, en reconocerla como “el estudio de las condiciones de pensamiento verdadera” partiendo de su análisis histórico del conocimiento sobre la vida real, es lo que genera o forja los elementos o formas objetivas de conocimiento, esta lógica concreta destaca el movimiento de conjunto del pensamiento humano, esto es visualizar el contacto y relación entre las personas y la naturaleza. En contraposición con la representación idealista de la vida, que aleja al hombre de su actividad material. Por lo que Lefebvre expone que la lógica concreta o lógica dialéctica es reconocer la teoría del conocimiento como historia de la práctica social, y por tanto la historia como la geografía al hacerse dialécticas llegan a ser concretas y verdaderas.²⁹

La producción del espacio es una necesidad teórica a las contradicciones existentes de la vida material, viejas y nuevas interrogantes sobre el comportamiento de los hombres en el espacio no pudieron ser resueltas por la noción matemática del espacio, pasando de reconocer al espacio como un mero contenedor de relaciones sociales a considerarlo una producción humana que se realiza bajo ciertas condiciones históricas y sociales, permitiendo comprender y responder sobre las relaciones entre las personas en sociedad; dejando atrás las largas investigaciones que tenían como paradigma aquel sustentado desde la comunidad científica con la teoría de sistemas que trató de resolver las diferentes incógnitas surgidas cercanas a las ciencias naturales (biología, química, física, matemáticas) en relación a los problemas sociales, orillando a tener que apoyarse sobre la filosofía y su entendimiento del hombre y todo lo que lo rodea y afecta, siendo expresado sobre un espacio absoluto, central y matemático, que sólo se vuelve un contenedor de las actividades humanas sin tener una conexión material,

²⁸ Lefebvre, *Ídem*, p. 94

²⁹ Lefebvre, *Ídem*, p. 95

ya que su comprensión se valida desde lo mental o el imaginario del objeto a través del sujeto, como la metafísica.³⁰

Tras agotar las respuestas sobre los distintos espacios surgidos de las distintas integraciones teóricas y científicas desde la lógica formal, como el espacio euclidiano, espacio físico, espacio matemático hasta algunos otros con referencia a lo cotidiano como el espacio literario, espacio artístico; surge como un destello en el cielo causado por un rayo, se revela el materialismo dialéctico para superar lo propuesto desde el pensamiento geográfico y demás ciencias sobre el espacio, un espacio carente de la realidad material productiva del hombre, por lo que partiendo de esbozos válidos del paradigma anterior, Lefebvre propone reconocer, apegándose al materialismo dialéctico, que el espacio es un producto social multidimensional pero que se sustenta en la producción y reproducción de la vida material de las personas en condiciones históricas determinadas que son implantadas por una serie de procesos violentos que tratan de someter a las personas a imaginarios arquetipos reguladores de la vida.

La producción social del espacio social, siguiendo a Henri Lefebvre, es reconocer que dicho espacio social adquirió en el modo de producción actual una realidad propia debido al alcance global del capital y que tiene una expresión concreta de la realidad en el espacio y que partiendo de los conceptos producir y reproducir desarrollados por Karl Marx se pueden visualizar los procesos sociales e históricos como producciones que realizan los hombres con su representación de clase social y sus intereses que defiende a lo largo de distintos periodos históricos. Y que en dichas relaciones sociales contraídas se va desarrollando una división social del trabajo que se representa con la división del trabajo manual y el trabajo intelectual, resultado de una sociedad dividida en clase, siendo que es cada día más influyente el capital y la burguesía en las cuestiones prácticas relativas al espacio como la construcción de inmuebles, zonas de vivienda, entre otras; esta gran distinción de capitales industriales que recurren al capital financiero, estos burgueses aunque distintos y siempre en disputas internas como clase social, tienen

³⁰ Lefebvre, *Ídem*, p. 100

que tener una serie de seguros y protecciones, gozan de ciertos elementos que los protegen ante cualquier eventualidad que vaya contras sus intereses y ponga en peligro su sistemas de propiedad, y se vuelve posible por medio la hegemonía, un concepto que permite por un lado visualizar la construcción de la nueva sociedad por la clase obrera pero también permitió a Lefebvre reconocer la acción de la burguesía con particularidad a lo relativo al espacio, este concepto de hegemonía se ejerce sobre toda la sociedad , cultura y conocimiento incluidos por sujetos interpuestos como los políticos, burocracia, partidos políticos, intelectuales y académicos, esto no excluye a las instituciones, por lo que la clase dominante mantiene su hegemonía por todos los medios, hasta en el conocimiento³¹; todo esto validado por una serie de grupos armados al servicio de los interese de la burguesía.

Para poder reconocer la producción del espacio, según lo propuesto por Henri Lefebvre, se tiene que dar un giro de 180 grados sobre la tendencia dominante del espacio propuesta desde Aristóteles y sus derivaciones y divergencias, hasta lo propuesto por Hegel por medio del rescate del materialismo dialéctico, y esto consiste en pasar del estudio de forma general de los productos al estudio de la producción. David Harvey, haciéndose una pregunta sobre si es posible y por qué se llevaría a cabo una revolución en el pensamiento geográfico destacó que el papel de la revolución cuantitativa con su reducida y estrecha visión de los problemas planteados desde la ecología, lo urbano, el comercio internacional estaba lista para ser derrocada.

La revolución cuantitativa ha seguido su curso y aparentemente los resultados son cada vez menos interesantes mientras que los repetidos trabajos de ecología factorial, los intentos de medir el efecto de la distancia, o los que tratan de identificar el alcance de un bien, sirven para decirnos cada vez menos sobre cuestiones de escasa importancia. Además, existe gente más joven ahora, ambiciosos como lo fueron los 'cuantitativos' a principios de los años sesenta, un poco sedientos, y en cierto modo hambrientos de cosas interesantes que hacer. Así, se oyen murmullos de descontento dentro de la estructura social de la disciplina, ya que los "cuantitativos" se han apoderado de la 'producción' de estudiantes graduados y de los planes de estudio de varios departamentos.³²

³¹ Henri, Lefebvre, *La producción del espacio*, Ed. Capitan Swing, 2006, España, p. 71

³² David, Harvey, *Teoría revolucionaria y contrarrevolucionaria en geografía y el problema de la formación del ghetto*, en, *Geocrítica Año 1 Núm. 4*, Universidad de Barcelona, España, julio de 1976.

Y destaca el mismo Harvey, que las personas que trataron de remar contracorriente para poder explicar dichos problemas del espacio ecológico, espacio urbano, entre otros; desde el viejo paradigma se toparon uno a uno contra la pared de un callejón, sin respuestas convincentes para las nuevas interrogantes.

Hay demasiadas anomalías entre lo que queremos explicar y manipular y lo que realmente ocurre. Existe un problema ecológico, un problema urbano, un problema de comercio internacional, y sin embargo somos incapaces de decir algo de cierta profundidad acerca de cualquiera de ellos. Cuando decimos algo resulta bastante trillado y absurdo. Resumiendo, nuestro paradigma no está a la altura. Está maduro para un derrocamiento. Las condiciones sociales objetivas requieren que digamos algo sensible y coherente o que (a causa de la falta de credibilidad o, lo que es peor incluso, a causa de la posterior deteriorización de las condiciones sociales objetivas) que permanezcamos callados para siempre. Son las condiciones sociales objetivas que están surgiendo y nuestra patente incapacidad para hacerles frente lo que explica en esencia la necesidad de una revolución en el pensamiento geográfico.³³

En la cuestión programática sobre la producción del espacio social propuesta por Lefebvre, se enumeran dos implicaciones que son de gran relevancia para el desarrollo de la ciencia geográfica; la primera es que la distinción entre espacio-naturaleza desaparece, y esto no es negar el espacio natural como punto de partida del proceso social sino que el objeto natural se convierte en un símbolo, no una mera decoración, ya que partiendo del redescubrimiento del materialismo dialéctico insertado al entendimiento y discusión del espacio se pudo poner fin a la discusión sobre si la geografía es una ciencia física o una ciencia social debido al reconocimiento de la desaparición de dicha distinción entre lo natural y el espacio,³⁴ aunque la producción de espacio fuera hecha como un acercamiento teórico a las distintas problemáticas no resultas en la vida social con relación al espacio que lo rodea, pero gracias a ello se superó dicha confusión entre los geógrafos.

La segunda implicación, es que cada sociedad produce su espacio, cada modo de producción tuvo o tiene su propia práctica social donde se contienen sus lugares apropiados para dichas relaciones:

(1) las relaciones sociales de reproducción — a saber, las relaciones biofisiológicas entre los sexos, las edades, con la específica organización familiar; (2) las relaciones de producción, i.e. a la división del trabajo y su organización, y por tanto a las

³³ Harvey, *Ídem*, s/p

³⁴ Lefebvre, op. Cit., p. 90

funciones sociales jerarquizadas. Estos dos conjuntos de relaciones, producción y reproducción, no pueden separarse: la división del trabajo repercute en la familia y la sostiene; inversamente, la organización familiar interfiere en la división del trabajo. No obstante, el espacio social ha de diferenciar estas actividades — no sin dificultades— con objeto de proceder a su 'localización'.³⁵

Por ello partiendo de dichas implicaciones, Lefebvre propone visualizar una triada conceptual en relación a la producción del espacio destacando las prácticas espaciales (sociales), ligando los términos de la lingüística de Noam Chomsky hasta el grado que el mismo Lefebvre menciona la subordinación de la teoría del espacio a la lingüística, por lo que trató de visualizar estas prácticas espaciales desprendidas de la producción y sus posteriores representaciones del espacio y espacios representados.

(a) La práctica espacial, que engloba producción y reproducción, lugares específicos y conjuntos espaciales propios de cada formación social; práctica que asegura la continuidad es el seno de una relativa cohesión. Por lo que concierne al espacio social y a la relación con el espacio de cada miembro de una sociedad determinada, esta cohesión implica a la vez un nivel de competencia y un grado específico de performance.

(b) Las representaciones del espacio, que se vinculan a las relaciones de producción, al 'orden' que imponen y, de ese modo, a los conocimientos, signos, códigos y relaciones 'frontales'.

(c) Los espacios de representación, que expresan (con o sin codificación) simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social, pero también al arte (que eventualmente podría definirse no como código del espacio, sino como código de los espacios de representación).³⁶

Y de la misma forma que Marx mencionaba en la ideología alemana, que su entendimiento del mundo partía de las condiciones materiales de producción de los hombres, de la tierra se elevaba al cielo y no de forma inversa como lo propuesto por los jóvenes hegelianos que partían del cielo a la tierra, todo ello en referencia a sus postulados teóricos que partían de la construcción abstracta o idealista del sujeto y el objeto donde se representaban de forma aislada, sin relación; descartando la relación dialéctica entre hombre-naturaleza que cede y se rebela por la producción y reproducción de la vida en ciertas condiciones económico, históricas y espaciales como proponía reconocerla Marx.³⁷ De la misma manera, lo propuesto

³⁵ Lefebvre, *Ídem*, p. 91

³⁶ Lefebvre, *Ídem*, p.92

³⁷ Marx, *op. Cit.*, p.

por Lefebvre, con la producción del espacio retoma las condiciones materiales de producción como los elementos para reconocer la práctica espacial multidimensional, siendo visible por la producción y reproducción en el espacio de las diferentes clases sociales con sus distintos intereses, las cuales producen espacio y también se puede reconocer esa participación y el papel de clase que ejercen elementos como el Estado, la cultura y el conocimiento debido a la hegemonía que detenta la clase burguesa, elementos que también producen espacio.³⁸

Para esta altura de la investigación traté de dejar, lo más claro posible, los elementos iniciales de la producción del espacio que propone Henri Lefebvre, identificarlos como determinantes para el estudio de las relaciones espaciales que producen en el capitalismo, observando no una dicotomía entre bueno y malo, sino desprendida del entendimiento de la totalidad del proceso histórico, resaltando las contradicciones producidas entre las distintas clases sociales y su antagonismo, teniendo en cuenta el papel que tiene el Estado en dicha producción espacial. Partiendo, según lo propuesto por Lefebvre, de considerar al Estado y al espacio como una relación sui géneris y dinámica, un Estado nacido de la sociedad dividida en clases que desde ese momento produce espacio e identifica tres momentos concretos de la relación entre el Estado y el espacio reconocido como un producto social.

a) La producción de un espacio, *el territorio nacional*, espacio físico, demarcado, modificado, transformado por las redes, circuitos y flujos que se asientan: rutas, canales, caminos de hierro, circuitos comerciales y bancarios, autopistas y rutas aéreas, etc. Es, sin embargo, un espacio material –natural– en el cual se inscriben las actas de generaciones, de clases, de poderes políticos como productores de objetos y de realidades duraderas (no solamente cosas, productos aislados, herramientas y mercaderías para consumo). Durante este proceso, la ciudad y el campo asumen una nueva relación dentro de un tercer término: el Estado que tiene a la ciudad como centro. Estos ya no se separan más; pero no son parte del proceso armonioso de superación. Subsisten como lugares asignados de la división del trabajo sobre el territorio. Morfológicamente, esta relación (en el Estado Moderno) llega a una combinación, al caos, a pesar del orden administrativo y la logística espacial del Estado.

³⁸ Lefebvre, *op. Cit.*, p. 71-72

b) La producción de un *espacio social propiamente dicho*, edificio (artificial) de instituciones jerárquicas, de leyes y convenciones respaldadas por 'valores' que transmiten la lengua nacional. Esta arquitectura social, esta monumentalidad política, es el propio Estado, una pirámide descansando sobre su base y llevando en la cima al líder político: la abstracción concreta, llena de símbolos, sede de una circulación intensa de informaciones y mensajes, de intercambios 'espirituales', de representaciones, de ideología, del saber unido al poder.

La familia, la escuela, la empresa, la iglesia, etc. Poseen cada una un espacio 'apropiado'. ¿A qué? A los fines especificados en la división social del trabajo y por la dominación política.

Dentro de su espacio, un conjunto de demandas y respuestas 'adaptadas', rara vez formuladas como tales, porque se dan por sentadas, asumen una evidencia casi natural, al nivel de lo cotidiano y del sentido común.

Por tanto, cada Estado *cuenta con* su espacio, que es principalmente una cuestión de la naturaleza, a la cual el Estado se opone histórica y políticamente con toda su poderosa estatura.

Después, cada Estado es un espacio social, figurado por la pirámide y el círculo de círculos (Hegel). En este espacio social, existe un mínimo de *consensos*; de la misma manera que un perro es nombrado perro, así mismo cada Francés sabe de qué habla cuando se trata del municipio, de la oficina de correos, de la gendarmería, del prefecto, del departamento, del diputado, de la tienda de comestibles, del autobús y del tren, de la estación y los bares.³⁹

Estos dos primeros momentos forman parte de la producción material del espacio, y el tercer momento responde a su representación mental, que deja de ser inmediatamente político, pero es la representación que cada uno como clase y como individuo tiene proveniente de su condición material de existencia. Estos tres momentos de la relación entre el Estado y el espacio en su producción social, se pueden ligar a los arriba mencionado como la triada conceptual de la producción del espacio que Lefebvre propone visualizar apegándonos al lingüista Chomsky, conjuntado la relación entre el significante y significado en la lengua, el mismo que propuso observar Alfred Schimidt desde el concepto de naturaleza en Marx.⁴⁰ Y que responde en el esquema metodológico al propuesto por Karl Marx, el cual ocupó para reconocer la necesidad de la introducción de una nueva forma de entendimiento de la realidad histórica y que dio paso a que reconociera entre la teoría de plusvalía desarrollada por Smith y Ricardo limitaciones en su explicación,

³⁹ Henri, Lefebvre, *El espacio y el Estado* (Traductor: Jiménez Pacheco, P.). *L'espace et l'État* (Capítulo V). En: Tomo IV, *De l'État, Les contradictions de l'État modern*. París: Union générale d'éditions, 1978, p. 259-324.

⁴⁰ Alfred Schmidt, *El concepto de naturaleza en Marx*, Madrid, Siglo XXI, 2011.

por lo que irrumpiendo como un rayo e iluminó el tranquilo cielo de los economistas burgueses, teniendo que pasar casi 100 años para que se introdujera el materialismo dialéctico a la discusión de la noción del espacio como producto social, dando la posibilidad de reconocer al Estado en sus condiciones históricas las cuales engendran o producen relaciones sociales en el espacio.

Producto –hijo– de un espacio, el territorio nacional, el Estado recurre a sus propias condiciones históricas y antecedentes; él los transforma. A su vez, él engendra relaciones sociales en el espacio; va más allá cuando se despliega, produce un apoyo, un espacio, el suyo, ya de por sí complejo, regulador y ordenador del espacio nacional que tiende a estallar, en el seno del espacio mundial que tiende a establecerse. El espacio producido por el Estado debe denominarse *político*, con sus propios caracteres y objetivos específicos. Él reorganiza las *relaciones* (sociales de producción) en función del *soporte* espacial; encuentra y se enfrenta al espacio económico preexistente; polos de crecimiento espontáneos, ciudades históricas, comercialización del espacio fraccionado y vendido por lotes, etc. Tiende a reconstruir no solamente las relaciones sociales inherentes a la producción industrial, sino las relaciones de dominación inherentes a la jerarquía de los grupos y lugares. El caos de las relaciones entre los individuos, los grupos, las fracciones de clase y las clases, tiende a imponer una racionalidad, la suya, que tiene al espacio por instrumento privilegiado. Lo económico se considera en términos espaciales: flujos (energía, materias primas, mano de obra, productos terminados, circuitos comerciales, etc.) y stocks (de capital, inversiones, maquinarias, técnicas, establecimientos fijos de diversos puestos de trabajo, etc.). El Estado tiende a controlar flujos y stocks, asegurando su coordinación. En tres aspectos de este proceso (crecimiento, es decir aumento de fuerzas productivas; urbanización, formación de unidades gigantes de producción; y consumo, espacialización) se lleva a cabo un salto cualitativo: la aparición del MPE (modo de producción del Estado).⁴¹

Como arriba mencioné, la interacción entre el Estado y el territorio es tal que se puede destacar que el primero engendra al segundo. De ahí se retoma la apariencia e ilusión de las personas encargados del manejo del Estado, la clase burguesa pretende administrar, gestionar y organizar un espacio, considerando que responden a una representación neutral y equitativa del espacio, esto puede ser un país, una ciudad, una localidad, etc. Pero de hecho establecen un orden determinado, el suyo, un orden burgués. Siendo que la unión entre el Estado y el espacio requiere el fin de la ignorancia de lo espacial y el reconocimiento de una

⁴¹ Lefebvre, *Ídem*, sp.

teoría del espacio social,⁴² por lo que se tiene que destacar y exponer el carácter de clase que ejerce el Estado sobre la clase obrera.

Hasta este momento he tratado de exponer, la importancia de la noción de Estado desarrollada por Marx y la noción de la producción del espacio social desarrollada desde el materialismo histórico, los dos elementos que son fundamentales en esta investigación. Ya que la noción de Estado desarrollada en Marx da la posibilidad de visualizar la opresión de clase a la que es sometida la clase obrera por medio del uso del monopolio irrestricto de la violencia por parte del Estado en defensa de la clase burguesa y su régimen de propiedad. Y la producción de espacio da la posibilidad de reconocer las relaciones sociales expresadas o producidas en el espacio, ya que no separa al hombre de su relación material realizada desde la producción y reproducción de la vida, destacando que el espacio es pensado, aprehendido y aprendido desde una lógica concreta o dialéctica que reconoce la relación e interacción entre el sujeto y el objeto, una relación hombre-naturaleza que no es una barrera en el entendimiento y adquisición de conocimiento de la vida real, donde el Estado ejerce su posición de clase para la producción del espacio.

⁴² Lefebvre, *Ídem*, s/p.

Capítulo segundo. El Estado y la interpretación de la geografía política de Ratzel y Vallaux

Para este capítulo, destacaré los postulados referentes a una parte o sección de la geografía política clásica, una serie de desarrollos teóricos referentes al Estado y su relación con el territorio como base para la sustentación del elemento de estudio de la geografía política. Este desarrollo teórico político se realizó de finales de siglo XIX hasta mediados del siglo XX, pero corresponde a una veta de estudio en la institucionalización de la geografía como ciencia social, la cual se tuvo que abrir camino en el momento que las distintas ciencias descubrían su objeto de estudio, el hombre. Estas distintas ciencias se han encargado de tratar de comprender al hombre en su producción social, siendo para la geografía el estudio del hombre y su interpretación y relación con el medio ambiente⁴³ y posteriormente su reconocimiento de la producción consciente del espacio. Aunque se considere, un tanto, difícil seguir el rastro de la conceptualización de la geografía por ser dinámica y siempre estar en constante cambio, dicho estudio ayuda a reconocer las argumentaciones y alcances teórico metodológicos de cada propuesta por interpretar a la geografía.

Y es debido a la institucionalización de la geografía como ciencia a finales del siglo XIX, que se comenzó a impartir en las universidades de países como Alemania, Francia e Inglaterra, donde se reconoce la necesaria comprensión de la organización del territorio y su relación con la política y la cultura. Teniendo una introducción del término espacio como categoría de análisis, que fue utilizado por autores como Ritter y Humboldt,⁴⁴ pero en el caso específico de los autores estudiados, que en este caso son Ratzel y Vallaux, ambos siempre destacaron el uso del término territorio asociado al Estado, y el de ubicación con el de espacio,

⁴³ En principio la institucionalización de la geografía, tuvo su expresa conformación reconociendo la relación existente entre el hombre y su territorio, siendo en principio una destacada descripción del territorio conocido o conquistado que fue desarrollada en países imperialistas; la geografía política como rama de estudio es de las primeras en desarrollarse por autores como Friedrich Ratzel, Jean Bruhnes, Camile Vallaux, para interpretar las relaciones de poder existentes entre el Estado y el territorio, y como el primero se sustentaba materialmente en el territorio.

⁴⁴ Edgar, Talledos, *La geografía: un saber político en Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. XXI, No. 61, Septiembre-Diciembre, 2014, México, pp. 16-18

siendo hasta cierto aspecto un símil, con el matiz que significa un espacio ecuménico para el desarrollo de la humanidad y el resguardo del territorio donde se asienta un pueblo o Estado. Para esta época, en el círculo intelectual alemán, la geografía se podía estudiar con profesores tan diversos como el propio Immanuel Kant. Desde distintas miradas se llegó a tener debates contundentes sobre el espacio asociados con la política, se discutió a Ratzel y el desarrollo que produjo en sus textos como *Antropogeografía* y *Politische Geographie*. Siendo esta extensa argumentación sobre la relación entre territorio y política, la base o cuadro general sobre el que se discutió la geografía política desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Siendo una referencia base los postulados de Ratzel para la geografía, se fueron desarrollando debates como los expuestos por Vidal de la Blache y la discusión concreta propuesta por Vallaux referente a Ratzel, estos ejemplos de principios del siglo XX dan argumento para sustentar que la geografía se desarrolló como un saber inherentemente político.⁴⁵ No es de extrañar que sea una rama de estudio dentro de la geografía que porté la etiqueta de ser una de las más antiguas en el pensamiento geográfico científico. Donde se desarrollaron los conceptos y nociones de frontera, territorio, Estado, entre otros.

El caso de la geografía política, y siendo específico, de una breve parte del desarrollo de la geografía política tradicional, como lo fueron los postulados de Friedrich Ratzel y Camile Vallaux, estos desarrollos teóricos reconocieron en la noción de Estado un requisito indispensable para comprender el territorio, por lo que basaré la discusión sobre ellos, para reconocer que dichos postulados son limitados para el reconocimiento material del Estado y en el caso de Ratzel su interpretación desde la burguesía y la pequeña burguesía puede tener consecuencias nefastas y terroríficas en la historia de la humanidad.

Por lo que dejaré claro, el por qué, de la discusión referente a estos dos autores. En primer lugar, debido a la manifestación de distintos autores como Talledos Sánchez y López Trigal, que hacen referencia de la importancia que tiene el desarrollo teórico de Friedrich Ratzel en la geografía política tradicional. Por parte

⁴⁵ Edgar, Talledos, *Ídem*, p.17

del profesor Talledos, siguiendo la concepción clásica de la geografía política, es visible que los desarrollos teóricos de Ratzel referentes al Estado, espacio vital y territorio desarrollados a finales del siglo XIX, fueron cobijados por los gobiernos burgueses en la Alemania de principios de siglo XX para la disputa material entre el imperialismo de Gran Bretaña y el ascenso de Alemania como potencia industrial con un ejército creciente;⁴⁶ y que tuvo como consecuencia la primera guerra de potencias imperialistas para el control y redistribución de procesos productivos en el mundo, y que coloquialmente se le conoce como primera guerra mundial. Y que fueron sustento material para la *Geopolitik* alemana de Haushofer y Kjellén.

En López Trigal, Ratzel se manifiesta como el fundador de la geografía humana y de la geografía política sin discusión alguna; autor que alcanzó gracias a sus obras haber influenciado a clásicos de la sociología, y las escuelas de pensamiento geográfico alemana, francesa y anglosajona, así como de las escuelas geopolíticas de Kjellén y Haushofer. Para el momento del desarrollo intelectual de Ratzel y Vallaux, se tiene impregnado el determinismo como epistemología dominante, donde se considera que tienen un papel determinante los fenómenos naturales sobre los fenómenos sociales, en aquellos momentos se destacaba la influencia decisiva del medio ambiente sobre las manifestaciones sociales y humanas, que culminan con los estudios de evolucionismo de Darwin, teoría que irrumpe en las ciencias sociales, y que se desarrolló una interpretación que enfatiza su mirada en las leyes naturales y la causalidad en la evolución de la sociedad y su adaptación al medio ambiente. Destacando de manera general las relaciones entre los Estados, visibilizando la interrelación entre la acción humana y el medio para tratar de comprender las leyes que gobiernan su desarrollo. Destacando su desarrollo teórico, Ratzel lo construyó en tres conceptos. El espacio y sus límites (por tanto, asociado a territorio) y posterior expansión de cada Estado; la posición o

⁴⁶ Edgar, Talledos, *De la geografía política clásica a la geopolítica crítica*, en *Tlalli. Revista de Investigación en Geografía*, Universidad Nacional Autónoma de México, año 1, núm. 1, enero-junio de 2019 p.66

ubicación, dependiendo de su ubicación central o periférica del área de desarrollo; por último, el organismo viviente que se sustenta en las dos anteriores, el Estado.⁴⁷

La visión ambientalista en Ratzel, proviene de su formación en zoología que adquirió en la universidad de Jena, teniendo afinidad con el profesor Haeckel, al cabo de su primer año matriculado en la escuela, le tocó vivir el horror de la guerra franco-prusiana al enrolarse en el ejército. Pasada la guerra, se radicó en Múnich y accedió al curso de geología con el profesor Zittel, siempre con acercamiento a las teorías y postulados de Darwin; para 1869, publicó su primer libro referente a la teoría de la evolución y comenzó una serie de viajes por todo el Mediterráneo. Entrado el año de 1873, viajó al continente americano y pasó parte de su viaje en Estados Unidos y México; pasados dos años, para 1875, se convirtió en profesor de geografía de libre docencia, y un año después, fue invitado a la universidad de Leipzig para sustituir a Richthofen en la cátedra de geografía, ocupando este puesto hasta su muerte en 1904.⁴⁸

Por fortuna, a las personas sólo se les puede conocer por su forma material de existencia y por los actos u acciones que realizan para ello. En el caso de Ratzel y Vallaux, eso se puede medir con acciones que propongan la discusión y debate de sus argumentos geográfico-políticos referentes al Estado, para poder percibir la postura política referente al sustento material de dicha formación histórica. Esta explicación material del Estado en Ratzel y Vallaux, sólo se puede hacer retomando sus escritos y enseñanzas expuestas, esto lo hago preguntándome el fundamento material qué le da sentido a su argumentación sobre el Estado.

Con este análisis trato de explicar que la noción eurocéntrica y determinista del Estado en Ratzel tiene similitudes y fue sustento teórico de la geopolítica desarrollada en el periodo entre guerras, postulados que reconocieron que el Estado tiene como fuerza impulsora y sustento histórico para su expansión, la cultura, el suelo y el territorio, pero reconociendo que el desarrollo cultural representado por

⁴⁷ Lorenzo, López, 'Las leyes del crecimiento espacial de los Estados' en el contexto del determinismo geográfico ratzeliano, en *Geopolítica(s) Revista de estudios sobre poder y espacio* Vol.2 No. 1, 2011, pp.158-159

⁴⁸ Talledos, *Óp. Cit.*, p.66

los Estado se puede desarrollar por fundamentos raciales, étnicos, entre otros, y que para su explicación material la historia nos arrojó los procesos fascistas de Europa, y procesos en México que tienen acercamiento directo con el fascismo.

De la misma manera trato de exponer la relación que se tiene en el pensamiento y desarrollo teórico de Camile Vallaux y los postulados de Ratzel; siendo Vallaux, el personaje que introduce la discusión en Francia de los argumentos teóricos del Estado propuesta por la geografía política a la geografía social, con lo que contribuye a tener un reconocimiento y cohesión distinto del Estado francés al planteado por Paul Vidal De La Blache y sus discípulos; con la posterior incorporación desde la geografía cultural desarrollada en países como Estados Unidos de pasajes teóricos proveniente de lo propuesto por Vallaux que retoma Carl O. Sauer en su comprensión de lo que debía investigar la geografía cultural de principios del siglo XX.

2.1 La noción de Estado en el pensamiento de Ratzel y Vallaux. Similitudes teóricas en ambos autores

Para esta parte de la discusión referente a la noción de Estado rescataré los postulados de Camile Vallaux ocupados en su libro *El suelo y el Estado* y su texto conjunto con Jean Bruhnes de la *Colonización alemana en Europa oriental*; y de Friedrich Ratzel los textos de *Las leyes del crecimiento espacial de los Estados*; seguido de *El territorio, la sociedad y el Estado*; y por último, *Ubicación y espacio*; donde ambas son interpretaciones del Estado que se generaron desde la visión de la geografía política desarrollada en un sector de las escuelas de pensamiento geográfico alemana y francesa de finales de siglo XIX y principios del XX. Los dos autores reconocieron que la formación, desarrollo y expansión de los Estados se debe o sustenta por el suelo o territorio, resaltando de igual forma la relación cultural en la que cada transformación espacial tiene consecuencias inevitables en todas las demás áreas del proceso de vida, pero minimizando la relación de dominación entre las distintas clases sociales con procesos como el expansionismo, la reproducción y la fijación, operando los tres como una inducción al movimiento de los Estados, especificando que su visión se aleja de las teorías filosóficas del

desarrollo histórico que no agregan el motivo espacial histórico; una visión, que argumentaré como poco rigurosa ante los embates de la historia, por ello reconozco que Ratzel y Vallaux jamás propusieron una producción del espacio como la desarrollada en los años sesenta y setenta del siglo XX, ya que para ellos no importaba la introducción del materialismo dialéctico e histórico para la comprensión del suelo y no estaba en tema de la discusión geográfica, pero eso no deja de lado que ambos autores tuvieron una representación geográfica o espacial de su noción de Estado moderno, la cual en determinados momentos trata de invisibilizar la dominación de la clase social en el poder, reconociendo la mera relación cultural y el sustento material del Estado al territorio como forma de expresión concreta de su fuerza y formación.

Aquí, me refiero a que Ratzel y Vallaux reconocen que los Estados tienen una relación elemental con el territorio y la cultura, que es primordial y sustenta su formación y expansión en lo geográfico, una relación que destacó la importancia del suelo y de los procesos culturales ligado a un incremento poblacional, que tiene como resultado que se expandan los horizontes geográficos debido a los esfuerzos físicos e intelectuales de múltiples generaciones, lo que ofrece nuevas áreas para la expansión espacial de las poblaciones, pero si su desempeño fracasa puede incluso quedar destruido dicho Estado, dejando para segundo término la relación de dominación entre los distintos Estados que se sustenta con la formación de los ejércitos y cárceles para mantener cohesionado por medio de la opresión de clase a la población de algún lugar, por lo que anteponen la relación cultural de adquisición de conocimiento como eje de la expansión territorial por encima del poder estatal, sustentado en la cohesión de la población dividida en clases por medios como el ejército y las cárceles. Teniendo como único principio de formación y poderío, el resguardo del suelo de amenazas extranjeras.

Esta perspectiva del Estado en Ratzel hace que introduzca la expresión darwinista social de *espacio vital* a la geografía política de manera difusa o ambigua, ya que no desarrolló una definición expresa de dicho concepto, pero se puede reconocer que trató de inferir que es la región geográfica donde los seres vivos

coexisten, por tanto, en la medida que los Estados se vinculan a una superficie o territorio, la población que en dicho lugar se desarrolle se entrelaza indisolublemente a un espacio vital, y dicho concepto se desarrolló con mayores esfuerzos desde la geopolítica.

Ahora me enfocaré en el desarrollo de la noción de Estado en Ratzel. Y esto sólo se puede hacer reconociendo ciertos postulados teóricos metodológicos que el nacido en Karlsruhe desarrolló desde sus estudios y afinidades para la comprensión de la formación y desarrollo de los Estados en las distintas etapas históricas. Estos conceptos como territorio, ubicación, espacio; que a su vez da paso a la noción de Estado, son los que propongo como primera forma de acercamiento al pensamiento de Ratzel.

Debido a lo escrito por el profesor de geografía, los conceptos de territorio y espacio se complementan y son hasta cierto punto un símil, que iré exponiendo con distinciones marcadas debido a su apropiación material de ambos conceptos, pero su matiz se deriva de ser reconocido el concepto de espacio en su forma ecuménica y la definición de territorio que equivale a un lugar con estrecha relación con un pueblo o Estado. Además, el concepto de territorio, al igual que el de espacio, hacen referencia elemental de ser los garantes de las materias primas y sustento básico de desarrollo de actividades para la vida como fuente de alimento y vivienda. Por tanto, la ubicación de un territorio, la dimensión y la forma del mismo, ya sea la extensión o magnitud de un territorio, la cual implica también la pertenencia o vinculación, donde cada parte de la Tierra otorga determinadas características a los pueblos y países en principio toma una gran relevancia para la subsistencia de dicho grupo. Y en dicha ubicación, se incluye el clima, las plantas, la cultura, su situación política, por lo que se tiene que reconocer que la ubicación como concepto (geográfico e histórico de estudio), no es un concepto pasivo, el cual es dinámico y se puede identificar. Siendo así, Ratzel sostenía, que el concepto de ubicación, constituye el concepto geográfico más rico en contenido, y eso es debido a la mayor gratificación de la ubicación respecto de todos los demás factores que condicionan las relaciones de los pueblos, por lo que debe ser considerada como prioridad

principal, e incluso el concepto de espacio debe de estar en segundo plano frente a la ubicación. La primacía de la ubicación geográfica sobre el espacio se mide en importancia histórica de pueblos pequeños y pueblos grandes; todo este argumento es el que nutre una gran parte del estudio de la antropogeografía, la cual estaba dedicada al estudio de las consecuencias de la ubicación.⁴⁹

Posiblemente hace cien años (a finales de siglo XIX y principios del siglo XX) se podría pensar como un factor de desarrollo económico y político al medio ambiente, posiblemente esta perspectiva de la ubicación en otra forma de producción económica pudiera a futuro desaparecer como forma específica para el desarrollo estatal. Pero en la fase imperialista de la economía burguesa es imposible, debido a que la ubicación geográfica está determinada por las condiciones naturales o naturaleza y por los (pueblos) vecinos. Por lo que destacando lo propuesto por Ratzel; la ubicación de un pueblo, se reconoce por tener una doble distinción. La ubicación natural y otra de forma impuesta, como la vecindad o vecinal, que hace referencia a la proximidad entre naciones, que tiene que ver con la interacción y distintas relaciones como la económica, política y militar, desprendiendo interacción cultural entre ambos Estados, que se derivan de su proximidad.⁵⁰

Esta ubicación vecinal, según Ratzel, contiene una serie de interacciones o relaciones entre los distintos Estados, que las caracteriza desde su ubicación. En ello propone, que sea visible la ubicación interrelacionada de los Estados que tiene como referencia su desarrollo en el espacio. Destacando distintas ubicaciones como la central, periférica, lineal y serial; pero también dejó claro que existe un desarrollo difuso o disperso, el cual se puede representar con la separación espacial que tiene como resultado la pérdida de coherencia como pueblo o Estado, y para poder visualizarlo nos propone observar las distintas razas dedicadas al comercio, como los judíos, árabes, entre otros. Para profundizar en la propuesta de la ubicación interrelacionada, en sentido simple, tiene que ver con la forma en la que dos Estados

⁴⁹ Federico, Ratzel, *Ubicación y espacio*, en Augusto, Rattenbach, *Antología Geopolítica*, Pleamar, Buenos Aires, 1975, p. 14

⁵⁰ Ratzel, *Ídem*, pp.16-17

tienen relación o interacción en cierto lugar, estos grupos o Estados son formaciones político geográficos que forman una conexión entre sí, donde se puede destacar que comparten elementos vitales en común o complementarios. El concepto de ubicación tiene relación directa con la noción de expansión y la de territorio, donde Ratzel destacó que los pueblos o Estados procuran recorrer un camino de leyes gravitacionales en el ámbito social y en el ámbito político, esto lleva a tener agrupaciones de individuos con características distintas en interacción con otros pueblos o Estados.⁵¹

Incluso, para el propio Ratzel, la diferencia de un desarrollo histórico de varias facetas de un Estado, se apoya o sustenta en los contactos diversos de dicho Estado con sus vecinos, ya que eso es de vital importancia para la caracterización de la historia de un pueblo.

El vecino más poderoso será el que condicione la situación de la frontera más importante e históricamente más eficaz, en una determinada época en la vida de un pueblo.

Además del vecino más poderoso, habrá siempre una influencia permanente, cual es la proveniente de la dirección adoptada por un pueblo en procura de una cultura superior y de centros de poder económico, todo lo cual influirá decisivamente sobre determinada sector del país.⁵²

En principio todo parece normal, pero me surgen interrogantes sobre la cita pasada. La primera tiene que ver con el método que propone para poder sostener que un Estado es más poderoso que otro. ¿A qué responde dicho poder, cómo se manifiesta y cuáles son sus facultades o capacidades? La explicación de Ratzel, incorporó el crecimiento de la población, el desarrollo de la cultura, la movilidad de los pueblos, la ubicación y su relación con el suelo, siendo un punto determinante una mayor capacidad de adaptación en el espacio y del espacio. Jamás propone visualizar la fuerza y opresión suscitada con la formación del Estado, tratando de comprender la concepción material del Estado sobre el territorio, teniendo presente

⁵¹ Ratzel, *Ídem*, pp.18-23

⁵² Ratzel, *Ídem*, pp.25-26

su cuidado y protección de agentes externos; nunca como una formación que irrumpe cuando la relación antagónica entre las clases sociales en distintas etapas históricas se enfrasca en una lucha irreconciliable, por lo que su sustento material es el cuidado y resguardo de la propiedad, en este preciso momento la propiedad burguesa, y lo hace por la creación de los destacamentos de hombres y mujeres armados para dicha protección de la propiedad.

El segundo concepto que analizaré, será el desarrollado por el geógrafo político, el cual es catalogado como el segundo en importancia, este es el espacio. Esta noción de espacio, se basa en considerarlo de una forma ecuménica, lo cual significa reconocerlo es su aspecto total, siendo la forma de presentarlo como un todo que abarca los 510 millones de km², de los cuales sólo 125 millones de km² son para un posible asiento humano. Su importancia radica por ser, el espacio terrestre, la primera e inmodificable condición para la vida, ya que no importa imaginar a un pueblo en un lugar o en otro, ya que la humanidad sólo tiene un espacio posible. Para Ratzel, las condiciones de vida y su relación espacial de una población se modifican con la multiplicación de los habitantes de un país, ya que un aumento trae consigo una disminución del espacio para cada individuo.⁵³

El reconocimiento de las relaciones sociales como formas biológicas, puede ser una respuesta inmediata de su formación académica encaminada a la zoología. De ésta, se deriva su posterior formación política. Ya que el autor alemán, reconoce a los problemas sociales o apremiantes de la humanidad asociados a la explicación biológica. Incluso el desarrollo teórico de *lebensraum*, fue adaptado en cierta medida con la explicación geológica de la superficie de la Tierra de los primeros años del siglo XX. De la misma forma, Ratzel reconoce a Moritz Wagner y Charles Darwin como referencias de su desarrollo teórico metodológico. Y es en este momento, que destacó la importancia del análisis espacial, descartando la simple acumulación de hechos, y teniendo presente que toda nueva formación (estatal) necesita espacio para realizarse.⁵⁴ Sustentando que todas las expansiones son

⁵³ Ratzel, *Ídem*, p. 31

⁵⁴ Ratzel, *Ídem*, p.32

influidas por la naturaleza del suelo que utiliza, y este proceso de crecimiento de los territorios ocupados por pueblos, no es resultado de una simple integración de espacio, esto se debe al fenómeno de desarrollo de espacios mayores, que al crecer absorben los territorios menores y los penetran de una manera muy rápida, siendo reemplazadas las viejas formas por unas nuevas. Debido a este crecimiento se modifica su propio proceso y condicionamiento, teniendo dos posibles formas de desarrollo, por una parte está la formación en un territorio nuevo, sin barreras; y la otra muy distinta realizar la creación y desarrollo en un lugar con Estados vecinos. Con ello, se puede considerar a la expansión territorial aquella que constituye la materialización evidente y concreta del éxito histórico, entre menor sea el desarrollo cultural y las manifestaciones culturales de un pueblo o Estado, menor será el dimensionamiento espacial, el cual será reducido con un área pequeña de influencia, siempre con un horizonte limitado.⁵⁵

Tras una exposición de los conceptos de territorio y espacio, retomó la formación y crecimiento de los pueblos y Estados, siendo las mismas reglas que determinan el crecimiento espacial de los pueblos y el crecimiento espacial de los Estados.

La diferencia fundamental reside en que el crecimiento de los pueblos depende de su capacidad de multiplicación mientras que el de los estados está condicionado a la voluntad de un conquistador de llevar su dominio mucho más allá de sus fronteras (cuando no ocurre exactamente lo contrario). Por lo dicho el crecimiento poblacional será siempre más lento que el espacial; de ahí surge la importante ley, según la cual un estado es tanto más fuerte y duradero, cuanto más armónico haya sido el crecimiento del binomio pueblo-estado, y cuanta más correspondencia haya existido entre su territorio político y el ocupado por su población.⁵⁶

Del siguiente pasaje, extraigo la primera lección sobre la noción de Estado que desarrolló Ratzel. El crecimiento de un pueblo y estado se da por su multiplicación poblacional, destacando a Malthus. Y la ley que surge de dicha postura política sobre el Estado, es que éste es más fuerte y duradero cuanta más

⁵⁵ Ratzel, *Ídem*, pp.36-38

⁵⁶ Ratzel, *Ídem*, pp.39-40

armónica haya sido el crecimiento de un pueblo junto con el Estado. La segunda lección por destacar, es el concepto de pueblo, ya que su uso es una trampa, ya que encubre una política de colaboración de clases, debido a que el significado de pueblo, abarca o engloba sin distinción de clase social a todo el grueso de la población, no existe al emplear el término pueblo una distinción de los antagonismos de clase social que son visibles desde la separación de la sociedad en clases sociales y la posterior formación del Estado. Como lo mencioné en la introducción de este capítulo, el desarrollo teórico en la geografía política destacó distintos conceptos, y Ratzel no fue la excepción, uno de esos conceptos fue el de frontera, las cuales en determinado momento histórico pueden ir en detrimento del Estado porque enquistan el desarrollo estatal, una diferencia rotunda con los pueblos en crecimiento que no reconocen dicha limitación. Y es desde el concepto de frontera, que se puede observar el sustento material de la expansión del Estado debido a que la frontera puede circunscribir a un Estado a determinada área pero llegado cierto momento histórico su desarrollo cultural hace que se desborde sobre sus fronteras, poniendo como ejemplo la apertura y crecimiento estatal de Japón y sus diferencias a través de los siglos, pasar de un encapsulamiento por más de dos siglos, de 1634 a 1854, y pasar, desencadenado por la presión exterior, a buscar nuevos lugares de colonización. Incluso al momento de exponer la situación de los países negros de África de la zona del Nilo y de Uelleson, Ratzel propone reconocer su historia destacando que nunca existió un Estado poderoso que unificara los distintos agrupamientos humanos, teniendo una gran dispersión en la zona, la cual fue ocasionada o impuesta por guerra.⁵⁷ Pero aunque se impusiera por guerra, el alemán no expresa el sustento material que aparece con el Estado, al ejército, cárceles y tribunales.

La discusión del espacio y la cultura propuesta por Ratzel, tiene como objetivo principal reconocer la importancia de un territorio para la gestación y desarrollo de los Estados, por lo que un desarrollo cultural no puede permanecer en un espacio estrecho a diferencia del tiempo que puede soportar un desarrollo

⁵⁷ Ratzel, Ídem, p.40

político en un mismo lugar sin desbordarse por sus fronteras, para ello retoma lo expuesto por el historiador alemán del siglo XIX Leopold Von Ranke (1795-1886), y su propuesta de explicación de Grecia antigua, destacando la circunstancia histórica de los griegos como cultura, la cual nunca estuvo en condiciones de desarrollar ciudades de gravitación mundial, a diferencia de los logrados en determinadas regiones de África y Asia.⁵⁸ Esta explicación histórica tendrá que ser estudiada con detalle y profundidad, ya que del estudio de la comprensión histórica de Ratzel, podrá tender un sentido definido al adquirir desde las bases de la filosofía de la historia del siglo XIX, el aporte para poder definir y sustentar, al Estado y su relación estrecha con la ubicación geográfica y la cultura desarrollada por ellos mismos en relación con los contactos que tengan o no con distintos Estados.

Ahora haré referencia de lo propuesto por el alemán, sobre el desarrollo de los pueblos y Estados con relación directa sobre la lucha del espacio. Para esta parte, al autor reconoció que las investigaciones que están diseñadas a determinar el origen de los pueblos, necesitan considerar al espacio para dicha explicación, ya que la vida no puede desarrollarse sin el espacio. Y dichas diferencias en un espacio vital generan distintas formas de establecer y mantener relaciones sociales destinadas a un entendimiento de la realidad, pudiendo retomar los grupos idiomáticos los cuales constituyen un hecho específicamente geográfico. Por lo que continuaré con la descripción del sustento material del poder del Estado en Ratzel.

La transitoriedad de los grandes imperios constituye una de las grandes enseñanzas de la Historia. Ellos se derrumbaron al perder el asidero con el espacio que - precisamente- les otorga la mayor parte de su poderío. La historia también nos enseña la transitoriedad de los grandes pueblos. También ellos desaparecen al perder territorio. Por ello vemos desaparecer con mayor velocidad a aquellos grupos humanos a quienes la naturaleza misma les niega posibilidades de expansión: pueblos insulares o aquellos que se conforman con pequeños territorios (por ejemplo: los fenicios costeros) o finalmente, agrupaciones humanas reducidas que

⁵⁸ Ratzel, Ídem, p.41

abarcan espacios sin explotarlos totalmente (indios americanos, australianos y grupos de Asia septentrional).⁵⁹

Para Ratzel, el poderío del Estado, provenía de su relación con el espacio que ocupa, tanto la integración y desarrollo estatal proviene de una menor o mayor relación con el territorio habitado, por lo que un mayor reconocimiento de espacio tiene como consecuencia inevitable un mayor grado de poder sobre su espacio, el cual debe de ser protegido de amenazas extranjeras, de esta lectura se desprende la fuerza del Estado.

Lo anterior se podrá traducir de la siguiente manera, la lección sobre el Estado desprendida del alemán, es simple. No es concebible el Estado sin territorio y sin fronteras (dos conceptos esenciales en la constitución de la geografía política); descartando en todo momento que el Estado puede prescindir del espacio, hace mención que toda abstracción del territorio sobre la base de una teoría del Estado tiene que implicar su estrecha relación para su existencia. Debido a ello, arremetió contra la sociología, la cual sustentó, estudia al hombre como formado en el aire, destacando que la simplicidad de investigación y la falta de rigurosidad científica sobre el espacio no se observan en el conjunto de la geografía política.⁶⁰ Siendo el profesor de geografía que refiere la importancia del suelo en los Estados.

Sin duda, el pale del suelo aparece con más evidencia en la historia de los Estados que en la historia de las sociedades, aunque sólo sea por la mayor amplitud del espacio que el Estado requiere. Las leyes de la evolución geográfica son menos fáciles de percibir en el desarrollo de la familia y de la sociedad que en el desarrollo del Estado; pero es precisamente porque están más profundamente arraigadas en el suelo y cambian de él con menos facilidad.⁶¹

De esta parte, se puede reconocer la fuerza con la que queda sujeta la sociedad al suelo, pero por desgracia eso no define el carácter material de un

⁵⁹ Ratzel, *Ídem*, pp.42-45

⁶⁰ Friedrich, Ratzel, *El territorio, la sociedad y el Estado*, pp. 193-194 en Josefina, Gómez Mendoza et. al., *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humboldt a las tendencias radicales)*, Alianza, Madrid, 1988, pp. 531

⁶¹ Ratzel, *Ídem*, p. 194

Estado, que representa su fuerza elemental como lo es su ejército, cárceles y tribunales. Pero continuaré con la noción de Estado desarrollada por Ratzel, donde se destaca que sus mejores fuerzas las retoma de la defensa de la vivienda y alimentación de cierta sociedad, sin mencionar cómo y quién llevará a cabo dicha protección de su territorio, pero lo que menciona es la forma en la que la sujeción pasajera al suelo resta fuerza determinante para la sobrevivencia de los pueblos y Estados.

Cuando sólo se explota el terreno de forma pasajera, la sujeción también es pasajera. Cuanto más estrechamente unen las necesidades de vivienda y alimentación a la sociedad a la tierra, más apremiante es la exigencia de mantenerse en ella. De esta exigencia extrae el Estado sus mejores fuerzas. La tarea del Estado protege al territorio contra los ataques exteriores que tratan de disimularlo. Al más alto nivel de evolución política, no es únicamente la defensa de las fronteras la que persigue este objetivo: el comercio, el desarrollo de todos los recursos que contiene el territorio, en una palabra, todo lo que puede acrecentar el poder del Estado, contribuye a ello. La defensa del país es el fin último que se persigue a través de todos los medios. Esta misma necesidad de defensa es también el resorte del más considerable desarrollo que presenta la historia de las relaciones del Estado con el suelo; me refiero al crecimiento territorial del Estado.⁶²

De la misma manera en que Ratzel hizo mención sobre la observación de las cosas más simples de las distintas sociedades para entender de una mejor manera la relación entre el Estado y el suelo, y por decirlo de manera coloquial sería rescatando el refrán de, el diablo está en los detalles; por lo que si se llegan a reconocer estos pequeños detalles de la vida cotidiana de múltiples sociedades se podrá visualizar la relación entre Estado, suelo y propiedad.

Si se examina más de cerca la relación de la sociedad con el suelo y esta necesidad de proteger el suelo que es la razón de ser del Estado, se observa que, de todas las formas sociales de agruparse, la que presenta mayor cohesión es la casa cuyos miembros habitan juntos, comprimidos en el más exiguo espacio, unidos en el mismo rincón de la tierra. Los habitantes del pueblo, de la ciudad, todavía están, por

⁶² Ratzel, Ídem, pp. 196-197

la misma razón, fuertemente vinculados unos con otros. Incluso cuando estos últimos tipos de sociedades adquieren formas políticas, conservan aún ciertos rasgos familiares en la manera en que se constituyen y todavía no vemos aparecer al Estado porque se confunde con la familia. El carácter doméstico de la asociación encubre el carácter político. Sólo cuando la familia se fragmenta, los arreglos sociales, necesarios para la defensa, se separan de los otros; y vemos entonces aparecer al Estado desde el momento en que fuerzas procedentes de esos diversos grupos familiares se aúnan para la defensa del territorio; porque el apego a la tierra que entraña crea entre las sociedades, distintas y separadas, una comunidad de interés que constituye un camino para la formación del Estado.⁶³

El pasaje anterior deja al descubierto la forma en la que entendió Ratzel, la formación de los Estados. Destacando que la necesidad de proteger el suelo es la razón principal del Estado, y es claro que uno de los elementos de resguardo por parte de los Estados es el suelo, pero no por el simple hecho de tener una conexión y contener a sus ancestros, se sustenta desde el momento en que se defiende la propiedad, y que el suelo no se desprende de ello, en principio desde el cuidado familiar, recrudeciéndose con la llegada de los antagonismo crecientes debido a una repartición desigual de la riqueza generada por el trabajo. El suelo, pasando de ser el elemento primordial para la reproducción social por proveer de materias primas para su transformación por medio del trabajo en productos para satisfacer ciertas necesidades básicas del ser humano, pasó a convertirse en propiedad en los diferentes momentos históricos con su distinción en el modo de producción; pero nada de ello está registrado en lo escrito por Ratzel, el cual prefiere sustentar que el apego a la tierra constituye una comunidad de intereses en común entre clases antagónicas y que es una razón principal de la formación de los Estados.

El entendimiento del crecimiento del Estado moderno propuesta por el geógrafo alemán, en sus textos nos lleva a lo escrito en las *leyes de crecimiento*...⁶⁴, el constituyó un breve esbozo para reconsiderar la discusión que desarrolló en su tercera sección de su libro *Geographie Politische*, pero de la misma manera se le

⁶³ Ratzel, Ídem, p. 197

⁶⁴ Ratzel, *Óp. Cit.*, pp. 135-156

relaciona con el proceso de formación de la geopolítica. Ratzel es célebre por ser reconocido como uno de los personajes teóricos de donde se desprende la *Geopolitik* alemana, la cual se vincula con uno de los pasajes más oscuros de la historia como lo es el exterminio de judíos, gitanos, gaditanos, homosexuales, disidentes políticos y obreros por parte del partido nacional socialista alemán.

La explicación del Estado, según el autor, reconoce un vínculo territorial y cultural que no deja de lado la existencia de un vínculo material de dominación, pero dicha propuesta retoma que el vínculo material de existencia y fuerza de un Estado es el suelo donde se desarrolla dicha formación estatal⁶⁵, esto deja de lado la existencia material misma del Estado, el cual se forma para el resguardo de la propiedad de la clase social en el poder; primeramente, la representó con la expansión del Estado de China en Asia oriental y el Imperio Persa establecido en Irán, siendo las únicas sociedades que alcanzaron el grado de Estado sin estar en el continente europeo, debido al desarrollo cultural registrado en sus sociedades, el cual permitió lograr una cohesión en su territorio por varios siglos.⁶⁶ Esta explicación que propone Ratzel, muchas veces se topa contra la irremediable cuestión histórica de que el Estado es un órgano de dominación de una clase social por otra clase social con la formación de los destacamentos de hombres armados, tribunales y cárceles; y termina la historia de la lucha de clases envistiendo todo el aparato teórico de alemán, por breves pasajes el mismo autor destacó la dominación del Estado pero siempre procuró darle un giro para que pareciera un desprendimiento de la cuestión cultural con un poder que se forma y desarrollo sobre la apropiación del suelo dejando en segundo término la formación de los destacamentos armados para el resguardo de la propiedad, que en términos materiales sería el cuidado de la propiedad, no por el simple hecho de tener sustento material por el suelo mismo, el espacio se produce con la representación del trabajo que ejerce el hombre desde el esfuerzo que ejecuta para arrancar la manzana del árbol que por una necesidad física o espiritual toma este hombre y que al mismo tiempo este espacio produce al

⁶⁵ Friedrich Ratzel, *Le Sol, l'État et le Société*, Université Laval de Québec, 2005. Edición electrónica realizada a partir del texto de Friedrich Ratzel *Le sol, la société et l'État* en la revista *L'année sociologique*, 1898-1899, 1900, pp. 1-14

⁶⁶ Ratzel, *Op. Cit.*, pp. 138

hombre mismo, pero llegando a cierto momento que comienza una repartición desigual de la producción derivando irremediabilmente en antagonismos sobre lo que fueran clanes en los primeros estadios de la historia hasta la formación de Estados con una función específica el resguardo de la propiedad y para ello necesita la conformación de ejércitos, cárceles y tribunales; por tanto el hombre es productor y es producido por el espacio social. Ahora mostraré este postulado teórico desde la creación del ejército romano cerca de siglo I a.C, donde si partimos de Ratzel sería una creación del intelecto de los césares y sus gobiernos, un Estado que fue precipitado al vacío tras la débil alianza provincial gala, por tanto se vuelve el aparato estatal en el simple resultado de un intercambio cultural que lleva por sentencia la grandeza de sus políticos e intelectuales. No olvidemos el sustento teórico historiográfico sobre la concepción de la historia y el desarrollo de la filosofía de la historia de la escuela alemana recurrente sobre los textos de Von Ranke.

Por ello, desde su pensamiento se desprende en contraposición a las ideas y corrientes de esa época donde se suponía que los Estados tenían un desarrollo paralelo, él introdujo que son los Estados al llegar a cierto grado de desarrollo que necesitan difundir sus rasgos culturales más allá de su ambiente original y el proceso que se desprende es reconocer que el progreso de la sociedad se da por los contactos entre distintas culturas y su competencia, derivando en distintos casos el expansionismo de los Estado, considerando la sujeción al terreno de mayor intensidad producida por una asimilación de procesos como la vivienda y la agricultura, dos cuestiones elementales para la reproducción de los seres humanos que atan o arraigan a dicha población a un espacio (suelo) y que se desprende como forma primaria su cuidado y por tanto la formación del Estado, con la expresión específica sobre su crecimiento poblacional y su crecimiento cultural los elementos que precipitan la defensa y posterior expansión estatal, se localizan en este punto. Para Ratzel, el Estado que se reconoce con un mejor desarrollo, está más firmemente establecido en suelos muy poblados, ya que esta estructura estatal es la que realiza dicha protección del terreno extrayendo de ello sus mejores fuerzas de defensa y recursos naturales, pero se diferencia del Estado nómada, el cual se propone como un Estado con un ejército fuerte para poder defender las grandes

extensiones de tierra que resguarda para su existencia; esto va cambiando conforme se van asentando, por lo que el autor comienza a contrarrestar fuerza a los destacamentos de hombres armados. La fuerza del Estado, según el propio Ratzel, no es sólo la extensión de su territorio, sino la relación más estrecha con el suelo;⁶⁷ para posteriormente introducir la noción de frontera como representación dinámica del aparato estatal, donde la representación económica abre los caminos y senderos por los que se puede expandir el Estado.

La tarea del Estado, en lo que concierne al suelo, es siempre la misma, en principio: el Estado protege al territorio contra los ataques exteriores que tratan de disminuirlo. Al más alto nivel de evolución política, no es únicamente la defensa de las fronteras la que persigue este objetivo: el comercio, el desarrollo de todos los recursos que contiene el territorio, en una palabra, todo lo que puede acrecentar el poder del Estado, contribuye a ello. La defensa del país es el fin último que se persigue a través de todos estos medios. Esta misma necesidad de defensa es también el resorte del más considerable desarrollo que presenta la historia de las relaciones del Estado con el suelo; me refiero al crecimiento territorial del Estado. El comercio pacífico puede preparar esta expansión porque tiende en definitiva a fortalecer al Estado y a hacer retroceder a los Estados vecinos. Ya se considere una gran o una pequeña sociedad, busca ante todo mantener íntegramente el suelo sobre el que vive y donde vive. En cuanto asuma específicamente esta tarea, se transforma automáticamente en Estado.⁶⁸

Es por ello, que el comerciante desde lo propuesto por Ratzel en sus *leyes de crecimiento...*, se convierte en dicha representación primeriza que introduce distintos conocimientos y traza los caminos para la conexión de otros Estados por los que después puede pasar el soldado porque son las fronteras de un Estado las que en su dinamismo o movimiento se puede observar el poderío cultural como aparato estatal, por eso destacó que la expansión territorial se vuelve necesaria para afianzar e incrementar el poder del Estado, por lo que pasando del rastro característico de la expansión cultural que no puede detenerse, se deriva la formación del Estado como aglutinador de los procesos de conciencia nacional, sin olvidar que Ratzel propone su noción de Estado desde la integración de Estado-nación y que su expansión en el espacio es debido a su desarrollo cultural, donde se conjuntan los avances culturales con reformulación de la conciencia estatal y política partiendo del paradigma económico que tiene como resultado una

⁶⁷ Ratzel, *Óp. Cit.*, p.196

⁶⁸ Ratzel, *Ídem*, pp. 196-197

amalgama de ciertos pueblos con distintivos culturales de producción y reproducción de la vida distintos,⁶⁹ que pueden generar enfrentamientos entre Estados y entre sus habitantes por siglos. Y no propongo desaparecer la expresión de la relación cultural entre diferentes Estados, lo que no comparto es reconocerla desde una forma idealista que carece de sustento material, debido a que yo no reconozco la interacción de los Estados como meros acercamientos culturales, propongo reconocerlos retomando la producción del espacio; la relación de los Estados donde el más desarrollado prevaleció sobre el menos desarrollado sólo se puede sustentar con la noción del aparato estatal como un órgano de dominación de una clase social por otra clase social, sin minimizar la relación de dominación sujeta a la formación de leyes, ejércitos y cárceles que se derivan de la sociedad dividida en clase sociales. Estas formaciones son expresiones materiales del Estado en el espacio.

Dicho análisis del Estado, me llevó a reconocer la postura de Ratzel con respecto al uso del término geografía política, el cual se relaciona de manera programática y metodológica con la explicación del Estado, ya que en el texto analizado dejó claro la distinción entre la definición jurídica del derecho internacional y su ambigüedad en su uso, una noción que destaca al Estado como esa parte de tierra sujeta a su gobierno, por lo que Ratzel es recurrente en resaltar el papel de la geografía política y su explicación del Estado como una forma dinámica y en constante movimiento; también puedo destacar que Ratzel se pronunció sobre la geografía política y no sobre el término de geopolítica que se podrá reconocer en textos actuales como los de Dalby y O' Tuathail.⁷⁰ Pero comenzaré con lo expuesto por Ratzel referente a la geografía política y su forma de analizar a los Estados.

El derecho internacional define el área de un Estado como esa parte de tierra que está sujeta al gobierno de ese Estado. La geografía política también está enraizada en esta definición, pero nada tiene que ver con las cláusulas y condiciones a través de las cuales el derecho internacional extiende el dominio del Estado bien hacia el cielo o la tierra hasta una distancia determinada, o extiende ese dominio a todos los barcos (especialmente los barcos de guerra) que interpreta como parte flotante del

⁶⁹ Ratzel, *Op.Cit.*, p.139

⁷⁰ Ó Tuathail, Gearoid, y Dalby, Simon, Introduction. Rethinking geopolitics: toward a critical geopolitics, en Ó Tuathail, Gearoid, y Dalby, Simon (eds.), *Rethinking Geopolitics*, Routledge, Nueva York, 1998.

Estado cuya bandera despliegan. Para la geografía política, por otra parte, son importantes todos esos datos que conciernen a la extensión de la jurisdicción del Estado sobre los mares adyacentes y aquellas otras obligaciones que, al favorecer a un Estado, penetran y violan el territorio de otro. Por lo tanto, no habría que perder de vista esos tratados ruso-persas de 1813 y 1828 por los cuales el Mar Caspio pasó a ser un 'lago ruso' que Rusia navega con sus barcos 'en exclusiva hasta la fecha'. En los mapas, la frontera rusa ha de ser movida a posiciones anteriores a las bahías de Babul y Rasht, ya que esta área rusa del Mar Caspio en realidad divide las provincias persas de Khorasan y Azerbaiyán, como si la provincia rusa quedara entre las dos. La expansión de las zonas aduaneras del Imperio germánico sobre Luxemburgo también debería ser señalada en nuestros mapas. Las maniobras de la policía marítima y sanitaria del Imperio austrohúngaro en las costas de Montenegro no pueden ser representadas sobre el mapa, pero se enfatizan con gran vehemencia en cualquier descripción geográfica de estos países.⁷¹

Aquí se podrá observar, que Ratzel, consideraba a la geografía política como el análisis del dinamismo de los Estados y su interacción entre ellos, que daban a la vida en sociedad la conjunción de los distintos rasgos culturales para poder desarrollar los grandes aparatos estatales y nadie como la geografía política para reconocer dichos cambios en la superficie del Estado, pero partiendo del entendimiento que el Estado es una relación cultural en su expansión territorial destacó la posición estrecha entre la geografía política y el Estado.

La geografía política debería sacar a la luz estos muchos casos, puesto que identifican mejor lo que pertenece a la superficie del Estado y, por lo tanto, lo que es el verdadero dominio de la geografía, esto es, la región en sentido geográfico. Además, tales condiciones están estrechamente relacionadas con el crecimiento espacial de los Estados por dos razones: en primer lugar, porque se manifiestan en la periferia donde se da normalmente el crecimiento y para el que allanan el camino y, en segundo lugar, porque son la señal de la preparación, o bien los vestigios de un proceso de crecimiento.⁷²

Tras haber considerado lo escrito por Ratzel referente a la geografía política y su relación con el Estado, partiendo de dichos postulados teóricos desarrollados podré enfocarme en la noción de Estado propuesta por el alemán, una definición que está plagada de un eurocentrismo y un determinismo geográfico que resalta desde los primeros párrafos, estos pensamientos tienen un repercusión material que dan la soltura en su pensamiento, se puede agregar que el pensamiento de la geografía política tradicional en Ratzel coexistió con el de noción de región

⁷¹ Ratzel, Op. Cit. p.136

⁷² Ratzel, *Ídem*, pp.141

ampliamente difundida por la geografía francesa de Paul Vidal de la Blache y sus alumnos que dejaron registro de las aportaciones de su profesor y desarrollaron nuevas monografías descriptivas del territorio francés como Brunhes⁷³, De Martonne⁷⁴, Demangeon⁷⁵, y el propio Vallaux⁷⁶ quien también fue su alumno.⁷⁷

Pero Ratzel tampoco pudo desprenderse con facilidad de la explicación descriptiva del entorno físico, pero reconoció la conexión entre la formación y desarrollo del Estado en su conexión directa con el suelo, una relación territorial que se sustenta desde el nivel de la cultura con el dominio y resguardo del suelo y no desde el dominio de clase. Esta noción de Estado propuesta por Ratzel en sus textos y su interpretación desde la geografía política científica no permite visualizar al Estado como órgano de dominación que goza de destacamentos de hombres armados para poder ejecutar el dominio cultural, y propone visualizar que desde la relación cultural se desprende el dominio de la población.

Por lo que la expansión política se sustenta en el suelo y su defensa, ya que la tarea del Estado en lo que respecta al suelo, siguiendo a Ratzel, es el encargado de proteger el territorio contra ataques externos que tienden a disminuirlo, de ahí que la defensa de las fronteras se tenga como propósito principal, la defensa del territorio, comercio y los recursos que contiene el suelo. Por ello, propone que la necesidad de defensa del suelo es también la fuente de desarrollo más notable que representa la historia de las relaciones del Estado con el suelo. La relación de la sociedad con el suelo, en la interpretación de Ratzel, se corresponde a esa necesidad apremiante de proteger el suelo, esa es la razón de ser del Estado, con una posterior idea o representación simbólica del suelo, lo que viene a sustentar de forma ideológica la formación y función del Estado⁷⁸; dejando de lado la formación

⁷³ Jean Brunhes, *L'Irrigation. Ses conditions géographiques, ses méthodes, son organisation dans la péninsule ibérique et dans l'Afrique du Nord: étude de géographie humaine*, 1902

⁷⁴ Emmanuel De Martonne, *Valaquia: Essai de monographie géographique*, 1902

⁷⁵ Albert Demangeon, *La Picardie et les régions voisines, Artois, Cambrésis, Beauvaisis*, 1905

⁷⁶ Camille Vallaux, *La Basse-Bretagne. Étude de géographie humaine*, 1907

⁷⁷ Gonzalo, Lus, *Camille Vallaux: Una contribución a la comprensión de la disputa epistemológico-institucional entre la Geografía Humana y la Morfología Social en el umbral del siglo XX en Terra Brasilis (Nova Série) Revista da Rede Brasileira de História da Geografia e Geografia Histórica*, Septiembre 2019, pp. 20.

⁷⁸ Ratzel, *Op. Cit*, pp.10-14

del ejército, tribunales y cárceles por parte de todos los Estados, como algo secundario en la sociedad dividida en clases, ya que la formación del Estado responde a los deseos y concreciones materiales de hombres destacados que tenían una visión mayor del espacio y comenzaron por la defensa de su territorio tras tener cubiertas necesidades primarias como vivienda y alimento, ya que entre más desarrollo cultural tenga un Estado tiene más bases y medios para cohesionar a los integrantes de cierta población y ese desarrollo cultural se refleja en ciertos personajes y no sobre la lucha de clases, como si no tuviera la necesidad la clase en el poder de la creación tanto de las cárceles, tribunales y ejércitos o destacamentos de hombres armados para mantenerse en el poder, una vez que el desarrollo de la producción permite tener cubiertas necesidades elementales y se obtiene un excedente, con lo que se puede afianzar una división entre el trabajo manual y el trabajo intelectual; como si la producción del Estado con su implicación material fuera una creación espontánea que nada tiene que ver con una sociedad dividida en clases sociales.

El tamaño del Estado aumenta con su nivel de cultura. La expansión de los horizontes geográficos, producto de los esfuerzos físicos e intelectuales de incontables generaciones, ofrece continuamente nuevas áreas para la expansión espacial de las poblaciones. Para dominar estas áreas políticamente, fusionarlas y mantenerlas unidas, se requieren nuevas fuerzas que sólo pueden ser generadas de forma paulatina por y a través de la cultura. La cultura aumenta las bases y medios para la cohesión de los miembros de una población y extiende continuamente el círculo de aquellos que se vinculan a través del reconocimiento de su homogeneidad.

Las ideas y las posesiones materiales se expanden en referencia a sus puntos de partida y de origen, encuentran nuevas rutas de dispersión, y amplían su área. De esta manera se convierten en las precursoras del crecimiento del Estado, que más tarde utiliza las mismas rutas y llena las mismas áreas. Por encima de todo, observamos una estrecha relación entre la expansión política y religiosa. Pero incluso estas se ven sobrepasadas por la enorme influencia de las comunicaciones que aún hoy en día actúan como una espoleta sobre todas las fuerzas hacia la expansión. Lo que sigue alimentando a esas fuerzas motrices es el número poblacional que aumenta con la cultura, que sólo por la necesidad de espacio hace avanzar la expansión después de que (dicho número) haya tenido previamente el efecto de promover la cultura por medio de su ampliación.⁷⁹

⁷⁹ Ratzel, *Ídem*, pp. 138

Con esta tesis referente al desarrollo y expansión del Estado, según Ratzel, se tiene que observar que son las ideas de los hombres y sus representaciones las precursoras del crecimiento del Estado y que es la influencia de las comunicaciones la que representa la mayor fuerza hacia la expansión estatal y que dicho motor expansionista se alimenta del combustible que representa el número poblacional que aumenta con una cultura más desarrollada siendo la necesidad de espacio la que hace avanzar al Estado en su expansión y entonces la misma cultura puede ampliarse, lo que permite someter con mejores medios a la población de ciertos lugares.

Aunque los portadores de las culturas de mayor grandeza no han sido siempre los mejores constructores de Estados —la formación de Estados es sólo una de las muchas maneras en que los poderes culturales florecen—, todos los grandes Estados del pasado y del presente pertenecen a los pueblos civilizados. La expansión espacial de los Estados más grandes hoy en día muestra claramente esta conexión: están situados en Europa y en las áreas coloniales europeas. China es el único Estado de dimensiones continentales que pertenece a un área cultural distinta a la europea; al mismo tiempo que, sin embargo, de todas las regiones culturales no europeas, Asia Oriental es la más desarrollada.⁸⁰

En la formación y desarrollo del Estado, según Ratzel, se pueden destacar ciertas cuestiones de los Estados. Éstos son dinámicos y dependiendo de los modos de producción y de los grandes cambios de los medios de producción se tiene una forma particular de representación en lo geográfico, cuestión que Ratzel destacó al momento de exponer que la sociedad feudal trajo consigo una forma distinta de relacionarse entre los hombres y el espacio; y con ello la conformación espacial de los Estados fue distinta a la presenciada en la esclavitud, en el feudalismo se prestó atención a la conformación de Estados pequeños que en principio respondieron a la poca población distribuida en una extensión de terreno grande, esta reducción de la población responde a la adquisición de prácticas distintas para producir y reproducir la vida y en repetidas ocasiones estos cambios fueron realizados por medios violentos, grandes revoluciones como las vividas del paso del modo de producción feudal al modo de producción capitalista.

⁸⁰ Ratzel, *Ídem*, pp. 138-139

El sistema feudal favoreció la formación de pequeños Estados, puesto que dividía y subdividía la tierra como una propiedad privada, causando, en la transición a los tiempos modernos, un declive general de los Estados. Lo que quedaba de los viejos conceptos espaciales romanos desapareció después de que dos de sus premisas, la enseñanza y las comunicaciones, hubieran expirado. A partir de las ruinas emergieron nuevas formaciones que se extendieron por Europa bajo la protección del equilibrio impuesto por las guerras. Este sistema tenía como objetivo que cada uno tuviera esencialmente la misma área, mientras que el poder real estaba desigualmente dividido.

En las tierras fuera de Europa, en primer lugar América y Asia, el poder político se expandió junto con el comercio, las creencias, y la cultura de Europa. Las mayores áreas de estos lugares configuraron la base para Estados dos o tres veces mayores que los Estados más grandes que habían existido anteriormente. El progreso acelerado de los descubrimientos geográficos y el conocimiento de los pueblos permitió el crecimiento de este nuevo imperio mundial en América del Norte, el norte y el sur de Asia, y Australia en menos de 300 años. El relativamente continuo crecimiento de la población en Europa durante los 200 años precedentes y la invención de nuevos medios de transporte y oportunidades para la expansión, les proporcionó una cohesión y permanencia inaudita en la Historia hasta ese momento. El Imperio británico (y dentro de él, Canadá y Australia por derecho propio), el Imperio asiático-europeo de Rusia, los Estados Unidos de América, China y Brasil, son hasta el momento Estados de un tamaño sin precedentes.⁸¹

Si se trata del hecho que el Estado tiene una formación y desarrollo sustentado en la relación de dominación cultura y protección al suelo, se llega a un resultado como el descubierto por Ratzel, incluso si se trata de hacer una investigación histórica, este resultado fue que dependiendo de su antigüedad, entre más atrás vaya en la historia, la presencia de un bajo desarrollo del Estado es siempre de tipo creciente, por lo tanto, entre más antiguo sea el Estado menos desarrollado está culturalmente y tiene como resultado que su expresión espacial sea la de un Estado pequeño.

Así como el área del Estado crece a la par que su cultura, también encontramos que en estadios menores de la civilización los pueblos se organizan en pequeños Estados. De hecho, cuanto más descendemos en los niveles de civilización, más pequeños son los Estados. Por lo tanto, el tamaño del Estado también resulta ser indicativo de su nivel cultural. Ningún Estado primitivo ha alcanzado el estatus de gran Estado; ni siquiera el tamaño de uno de los Estados secundarios alemanes. Incluso en los alrededores de los mayores y más antiguos poderes nos encontramos, como en el interior de Indochina, Estados-aldea de 100 habitantes. Antes de la ocupación egipcia, Schweinfurth contó, probablemente de forma no exhaustiva, treinta y cinco Estados en los casi 138.000 km² de los territorios azande,

⁸¹ Ratzel, *Ídem*, pp.140

algunos de los cuales no superaban las fronteras de la aldea. Un Estado azande considerado grande, de los situados en el centro de la región en los tiempos de los Junkers, era casi tan grande como un tercio de Baden, unos 5.000 km² como el área de Ndurumas. Los Estados secundarios eran aproximadamente del tamaño de Waldeck o Lippe.⁸² La mayoría, sin embargo, ocupan de tres a doce kilómetros cuadrados y eran, en realidad, aldeas soberanas

También algunos pueblos con una potente organización, cuya aparición como una nube de langostas causaba el terror a las jóvenes colonias de África del Sur y Norteamérica, han construido únicamente pequeños Estados. A pesar de que devastaban grandes áreas, carecían de la capacidad de unificarlas y mantenerlas; cuando fueron anexadas Basutolandia y Zululandia, comprendían 30.000 y 22.000 km² respectivamente. Estas regiones se habrían reducido aún más si no fuera por la intervención de los blancos. La liga de las cinco tribus, más tarde seis (1712), de la región de Allegheny de Norteamérica fueron las enemigas más peligrosas de los jóvenes asentamientos atlánticos durante más de cien años. Su territorio, con tan sólo algunos puntos habitados, comprendía quizá unos 50.000 km², y en 1712 contaba con 2.150 guerreros sobre el terreno. No hace falta aceptar las desdeñosas deducciones de Lewis Morgan para concluir que el Imperio de Moctezuma y el inca ni fueron grandes Estados en el sentido espacial, ni eran Estados bien integrados. Cuando decimos que el Imperio inca, en el cénit de su expansión militar —alcanzada para cuando se produjo la llegada de Pizarro— equivalía al área del Imperio romano en tiempos de Augusto, tenemos que añadir: no era más que un atadizo de Estados tributarios conquistados, sin ninguna cohesión estable o temporal, con una antigüedad de apenas una generación cuando los españoles lo derribaron como si de un castillo de naipes se tratara.⁸³

Aquí quiero dejar claro que mi interpretación de la relación cultural, propuesta por Ratzel como motor en la formación y desarrollo de los Estados, parte de la base que expone la Dra. Patricia Gómez Rey donde destaca que dicha interpretación del aparato estatal contribuye a ser una justificación política para la expansión de los Estados a costa de sus vecinos más débiles y menos desarrollados culturalmente, por lo que esta competencia entre unos y otros por la ocupación de la mayor superficie terrestre, en una disputa entre clases distintas o entre la misma clase en el poder, aunque se quiera presenciar como una relación cultural.⁸⁴ Porque se ejerce el dominio político por medio de la opresión de clase y eso sólo se puede hacer al tener a su cargo los destacamentos de hombres armados mejor equipados y con una mayor tecnología para poder contrarrestar el poderío del otro Estado por medio de la violencia. Y claro que se tiene una relación cultural, pero donde la relación cultural proviene de manera simultánea a la relación de dominación entre las distintas clases sociales en que se divide cada etapa histórica

Antes de que los europeos y los árabes hubieran cultivado amplias zonas de América, Australia, el norte de Asia y el interior de África a través de la conquista y

⁸² Para reconocer la extensión territorial de los Estados expuestos por Ratzel, la extensión del Principado de Lippe que para 1910 era de aproximadamente 1,215 km².

⁸³ Ratzel, *Ídem*, p. 141

⁸⁴ Patricia, Gómez Rey, *La asimilación de las ideas de Ratzel y la nueva visión del territorio mexicano*, en *Scripta nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2006 vol. 10 no. 218

la colonización, estas vastas áreas no habían sido utilizadas políticamente. Su valor político estaba en barbecho. La política, así como la agricultura, condujeron a un conocimiento gradual de los poderes latentes en la tierra, y la historia de cada país es la del desarrollo progresivo de sus condiciones geográficas. La creación del poder político a través de la unión de áreas menores en áreas mayores se traduce en una innovación en las tierras del 'Estado pequeño' de los pueblos primitivos. En la necesaria lucha entre las concepciones y necesidades de los Estados mayores y menores, y sus efectos disruptivos, reside una de las principales causas de la involución de estos pueblos desde su contacto más íntimo con las poblaciones civilizadas.⁸⁵

Pero en toda la explicación del Estado y su expansión por parte de Ratzel, nunca mencionó que la expansión y en ciertos casos el retroceso e incluso la desaparición de los Estados, se sustenta en la fuerza o poder que pueda tener el Estado gracias a sus destacamentos de hombre armados y cárceles, lo que trató Ratzel fue expresar que todos estos Estados antiguos no estaban bien integrados por una falta de cultura o un desarrollo cultural mínimo por lo que perduraron poco tiempo a diferencia de los Estados más desarrollados culturalmente, y con este pensamiento referente al Estado puede afirmar que el hostigamiento por más de cien años de los indios sobre los migrantes europeos llegados a América del Norte no podía ser contundente contra las nuevas poblaciones como Jamestown, Virginia, por tener un desarrollo inferior aunque en principio los indoamericanos contaran con una población mayor que posteriormente fue asesinada y la que quedó expulsada, por medio de un desplazamiento de las "cinco tribus" indias de Norteamérica y la expansión del territorio correspondiente a Estados Unidos, por tanto la formación del aparato estatal implementado por los migrantes europeos es resultado de un proceso cultural donde la civilización más desarrollada u avanzada y que fue creciendo por la abundante migración de países de Europa de Norte a las Trece Colonias y posteriormente se llamó Estados Unidos fue el motivo principal para que fueran desplazadas las poblaciones indias, esta relación cultural se reflejó en que se convenció a la cultura menos desarrollada, como lo eran los indios cheroqui, creek, choctaws, entre otros a retirarse y reubicarse en un lugar distinto al que tenían antes de la llegada de los europeos a América del Norte, ya que su baja

⁸⁵ Ratzel, *Óp. Cit.*, p. 142

cultura impedía la cohesión política de un amplio territorio, como lo era la parte norte del continente americano y que sólo lo podía realizar una civilización con un grado mayor de conocimiento.

En lo propuesto por Ratzel, no importa si el Estado tiene varias generaciones en dichas tierras, ni siquiera si tiene gran control o poder político sobre su territorio y sus habitantes, lo que realmente importa con respecto al Estado, es reconocer que su formación y desarrollo tiene como respuesta material los cruces culturales entre distintos Estados pero sin destacar que las anexiones estatales y expansiones territoriales responden a los intereses de la clase dominante, tratando de invisibilizar por completo procesos históricos como la formación y ejecución de ejércitos como el griegos o romanos, la iglesia con el ejército de dios que llegó al llamado Nuevo Mundo con la espada y la cruz, y los burgueses con la formación de sus ejércitos con el mayor desarrollo tecnológico como lo fueron el uso de submarinos, la creación de gases mortales y su respuesta inmediata que trajo consigo millones de muertos con las guerras imperialistas; por la noción de que el Estado tiene una formación personal desprendida de los deseos, ideas y ambiciones de algunas personas que visualizan una serie de relaciones más estables en el espacio. Por tanto, no se puede sustentar o sostener históricamente que la noción de la expansión del Estado responda sólo a la cultura o procesos culturales de interacción entre los órdenes estatales y al enriquecimiento del conocimiento resultado de esta interacción entre las distintas estructuras de poder ocultando la disputa violenta que se genera entre estos Estados y la represión sistemática de la clase en el poder ejercida por la creación de ejércitos, cárceles y tribunales.

Pasando a la noción del Estado empleada por el geógrafo francés, Camille Vallaux⁸⁶, el cual propuso a principios del siglo XX su teoría para poder interpretar el papel del Estado desde una perspectiva geográfica, basándose en la geografía política que recién daba sus primeros pasos en la interpretación del mundo, relacionó su pensamiento con el desarrollo teórico de Ratzel, tratando de contrarrestar los avances del determinismo geográfico estricto o absoluto con un

⁸⁶ Vallaux, *Óp., Cit.*

determinismo amplio y diversificado donde la acción de las causas naturales está modificada, disminuida y muy probablemente paralizada pero siempre deja su huella ligera o profunda.⁸⁷ Vallaux, trató de establecer la relación que existe entre el suelo y Estado, partiendo de la premisa principal que es reconocer que la identidad inicial del Estado se sustenta en la soberanía del suelo por parte de una sociedad no importando su grado de desarrollo, relegando a segunda cuestión que el Estado tiene una formación material debido a una separación o una división en el seno de la sociedad.

Para Vallaux, la formación del Estado depende de la soberanía de un territorio, pero por momentos olvida que la soberanía de un Estado se tiene que defender de otros Estados por medio de la guerra o su sometimiento tras una derrota a manos de Estados con un grado de desarrollo mayor, pero el profesor francés sólo destacó en su texto el papel de la dominación del suelo como eje principal en su interpretación del Estado.

De todas las formas sociales, la sociedad política es la única cuya existencia es inseparable de la dominación del suelo. Del suelo es de donde ella saca, no solamente algunas de sus principales fuerzas, sino sus razones de ser esenciales.^{88**}

En relación con la formación del Estado destacó que su llegada es en función al dominio de la naturaleza expresada en la soberanía de un territorio por mínima que sea, y que puede ser investigada a lo largo de la historia de manera sencilla:

La fase política y la formación del Estado comienzan desde el día en que ellos tienen la posesión, duradera ó no, discutida ó no, pero real, de un territorio en el cual ejercen los derechos de soberanía. A esta base inicial de la soberanía territorial es á la que se debe que las formas tan variadas de los Estados se unan unas con otras, del principio al fin de los tiempos históricos y de un extremo á otro de la tierra. Por lo demás, la variedad misma de las formas políticas es limitada, á pesar de su riqueza; el estudio analítico de los Estados permite pasar por transiciones graduales y casi sin esfuerzo, de la forma simple que representan las aldeas del África

⁸⁷ Vallaux, Ídem, pp. 20

⁸⁸ Vallaux, Ídem, pp. 36

**Para los pasajes de Camile Vallaux, *El suelo y el Estado*, la reproducción de pasajes se hizo conforme la edición de Daniel Jorro de 1914 con traducción de Carlos G. Posadas, por ello el uso distinto de acentuación en dichas citas.

ecuatorial ó de los attolls polinésicos á los Estados federativos de la América europea, ó á las monarquías y repúblicas centralizadas del antiguo continente.⁸⁹

El desarrollo del Estado en relación de sus procesos históricos concretizados en lo geográfico, que en muchos casos pasaron de lo simple a lo complejo en series de pasos que pueden ser rastreados por la historia, como el caso, según Vallaux, de las tribus bárbaras a los países de gran civilización, las cuales gozaron de la misma primicia para su formación, la soberanía territorial:

Identidad inicial de estructura de las sociedades políticas, fundadas todas sobre la soberanía de una porción de suelo, sean cuales fueren por los demás, los enredos políticos que susciten la naturaleza y extensión de esta soberanía.

Esta identidad inicial nos autoriza á considerar el Estado como una forma esencialmente geográfica de la vida social, y á estudiarlo como tal.⁹⁰

En la noción de Estado de Vallaux, lo importante por reconocer es que existe un distanciamiento en la formación de los Estados y las formaciones geomorfológicas del relieve donde cada estructura estatal se asentó. El relieve no determina a los Estados, porque los hombres tienen una gran capacidad para adaptarse a su entorno por medio de su trabajo, pero no puede quedar completamente descartado. El suelo no determina el orden establecido, pero no puede ser invisible, ni estar ajeno a su expresión material o geográfica de dicha estructura estatal, no importando si dicho Estado cuenta o no con las condiciones orográficas y climáticas para tener cubiertas las materias primas necesarias para su desarrollo y su desarrollo industrial. Pero en su explicación muchas veces se topa con la necesidad de tener que especificar que no existe dominación por parte de la clase en el poder tras haber tenido un ejemplo que contradice su postura del Estado.

En el momento que habló de la situación de los Estados simples del Sudán y su introducción del islamismo y su pronta expansión por el territorio, retomando a Hartmann, no puede evadir que la religión y la caza de esclavos han sido las principales palancas del Estado, donde no se podía mover siquiera un grano de arena sin el influjo de los apóstoles musulmanes que ocupaban el hierro y el fuego, esta referencia hace alusión a la ocupación de la fuerza por parte de los

⁸⁹ Vallaux, *Ídem*, pp. 36-37

⁹⁰ Vallaux, *Ídem*, pp. 37

musulmanes, aunque antepone el distintivo cultural o religioso por encima de la dominación por medio de la represión estatal.

(...) después de varias generaciones de numerosos negros nigricios, vueltos de la peregrinación á la Meca, los tekarinos recorren el África del Este á Oeste y de Oeste á Este, no solo para predicar el islamismo á sus compatriotas paganos, con todo el celo del entusiasmo, sino también para difundirlo por el hierro y por el fuego.⁹¹

En el anterior párrafo Vallaux destaca el uso de la fuerza por parte de los musulmanes, una situación histórica en la que el sometimiento por parte de una clase es visible y pero lo deja inconcluso o simplemente se limitó a profundizar, pero donde dicha dominación se expresa de forma material con la opresión de otra clase y, a su vez, se expresa en lo geográfico por medio de otro Estado, donde el dominio y opresión del territorio de otro aparato estatal, se inicia violando su soberanía.

Pero con todo lo anterior expone que la relación del Estado y su formación tienen un carácter geográfico con sustento en el desarrollo cultural de cierta población, manifestándose esto sólo en una soberanía sobre el suelo excluyendo la dominación, lo propuesto por Vallaux destaca que la geografía política tiene que reconocer e investigar la adaptación activa de los hombres con su medio físico y el determinismo social, ya que no es el medio físico quien determina al Estado, son los hombres y sus relaciones los que determinan los cambios en el medio físico, y por tanto su relación con el suelo se sustenta en la soberanía territorial, pero por más ligera que sea la expresión natural o del medio natural no desaparece.⁹² Si se parte de la cuestión material y el materialismo histórico se tienen diferencias significativas a lo propuesto por Ratzel y Vallaux, ya que son los hombres quienes determinan la vida, son todos los hombres que entran en una serie de relaciones de producción que ellos no pidieron, ni eligieron, pero los determinan porque son pertenecientes a una clase social dependiendo de sus relaciones con los medios de producción; en el capitalismo, las dos grandes clases antagónicas y que ejecutan la más grande batalla o lucha de clases son; la burguesía, dueña de los medios de producción; y los proletarios, libres de todo medio de producción y que sólo cuentan

⁹¹ Hartmann R. citado en Vallaux, *Ídem.*, pp. 232-233

⁹² Vallaux, *Ídem*, pp.233

con su fuerza de trabajo para sobrevivir. Para la clase obrera, cada uno de los avances en la producción se contraponen más y más a su bienestar, sólo incrementa los bolsillos de los burgueses. Ese sometimiento por parte de la clase dominante por medio de su órgano de dominación, el Estado, podrá cambiar de actores, como al principio fue entre amos y esclavos, pasando a los plebeyos y siervos, y, por último, burguesas y proletarias, pero no deja de ser una opresión por parte de la clase dominante, una política de hierro y fuego, y que lamentablemente, como lo constata la historia, la formación de los Estados responde a una división de la sociedad en clases antagónicas, con distinta relación con los medios de producción y no sólo responden a la soberanía de un territorio.⁹³

Para Vallaux, la diferencia entre un Estado simple, con un bajo desarrollo histórico, y un Estado complejo y de mayor desarrollo, se sustenta por tener un reconocimiento de la diferencia de su suelo, no importa si es de una vasta extensión territorial o una porción mínima, si se tienen reconocidas las diferencias por más mínimas que se tengan entre el suelo y su interacción humana, ese territorio podrá tener mayores posibilidades de subsistir como Estado, ya que la comprensión territorial tiene aparejada una cohesión territorial que da la posibilidad de un desarrollo cultural, precisamente por emplear el conocimiento adquirido para la comprensión y uso del medio físico, entre más desarrollado es un Estado mayor control tiene de su territorio y de sus recursos por lo que puede emplear su conocimiento lo que a su vez genera un mayor desarrollo cultural.

Todo esto se relaciona con los postulados del Estado cultural de Ratzel, el cual introduce Vallaux en la discusión de la geografía social tratando de emplear la geografía política alemana como ayuda para la cohesión del Estado francés, aunque el autor francés comenzó su labor geográfica teniendo presente las monografías regionales pronto su recorrido intelectual se alejó de los postulados de la geografía vidaliana y la explicación regional, para 1908 vio la luz su texto *Geographie Sociale: la mer* y para 1911 el texto que yo retomo para esta tesis *Geographie Sociale: le sol et l'État*; aunque anteponiendo el sufijo geografía social,

⁹³ Marx, *Op. Cit.*, pp.80

el desarrollo teórico de Vallaux pareciera una continuidad del desarrollo teórico de Ratzel, con una gran relación con la geografía política y su fundamento primordial de análisis como lo es, el Estado y su desarrollo en el tiempo y espacio, siendo un gran aporte para la geografía francesa el reformular las ideas de Ratzel desde la contingencia francesa.⁹⁴

Estos postulados le otorgaron la marginación de los círculos vidalianos ya que se contraponen con lo expuesto por otros geógrafos franceses que seguían a Vidal De La Blanch en su reconocimiento regional de la geografía, como el caso de Demangeon, este último expuso en la revista francesa *Annales de Geografía* una elaborada tesis sobre lo propuesto por Vallaux en su libro *El suelo y el Estado*, comenzando por reconocer que dicha obra era una revitalización de la geografía política dentro de la geografía humana, reconociendo que su propuesta sobre la formación de los Estados reconocía en cierta medida la influencia del entorno natural, fundamentalmente del suelo, donde se resalta la influencia del medio sobre la vida de los seres humanos y su forma de agruparse, destacando que el Estado sufre las influencias del medio sin ser modelado por completo por lo que era inadmisibles reconocer al Estado como algo independiente del entorno físico, pero Demangeon fue sumamente crítico a lo propuesto por Vallaux sobre la relación entre la geografía política y la geografía social, exponiendo que su contenido no era novedoso, carecía de profundidad teórica, no contaba con suficiente bibliografía y los ejemplos ocupados eran escasos, por lo que el desarrollo teórico de Vallaux desde los ojos de Demangeon al formular conceptos como el de diferenciación social, le parecía abstracto, precipitado y que había dejado toda meditación de lado.⁹⁵

Esta introducción de los postulados ratzelianos por Vallaux, es visible ya que retoma de Ratzel bastantes pasajes que no se pueden ocultar en el desarrollo de su texto, dedicándole todo el capítulo quinto de su obra referente al Estado y las conclusiones existentes entre la noción de Estado y la noción de suelo, como el

⁹⁴ Gonzalo, Lus, Op. Cit, p.8

⁹⁵ Lus, *Ídem*, pp.8-9

ejemplo de la Rusia zarista y la creación de la ciudad de San Petersburgo, una ciudad con salida al mar que representaba la puerta al Océano Atlántico, que se encuentra en ambas tesis; una cuestión fundamental a resaltar en Vallaux, es que ya no consideraba la opresión y sometimiento de los Estados sobre otros Estados por medios violentos, sustentaba que eso había quedado en un pasado muy lejano.

La guerra, que está en el fondo de todas las formaciones del Estados, es extremadamente variada en su forma; sería u error creer que le combate regular á mano armada en los campos de batalla, es la única forma de lucha por la que los Estados nacen con dolor. Los Estados bárbaros del siglo V fueron fundados espada en mano; pero hoy día la espada no tiene parte en la formación de las colonias mineras de Alaska, de Australia y de África del Sur; esas colonias se transformaron poco á poco en Estados, en medio de desórdenes de toda especie provocados por la fiebre del oro, la especulación, el hábito de los mineros en el manejo del cuchillo y la caza de indígenas. Toda época de formación de Estados, es una época de desórdenes; esos desórdenes son inevitables no hacen más que revelarnos la necesidad y la infinita multiplicidad de los choques en que germinan las sociedades políticas.⁹⁶

Pero estos desórdenes y grandes choques sólo se pueden dar en zonas de grandes diferenciaciones y grandes contrastes, porque los choques que se producen por las desigualdades de costumbres y de ideas, y en cierta medida también las diversidades físicas, aquellas que moldean (no enteramente) el toque que hace a los hombres convertirse en extraños entre ellos mismo⁹⁷, pero esto sólo se puede llevar a cabo por medio de la fuerza ejercida por los ejércitos a disposición de la clase en el poder.

Los choques de donde nace el Estado tienen a tendencias a concentrarse en las regiones donde los elementos de diferenciación son bastantes numerosos y acentuados para que las desigualdades de condiciones, de costumbres y de ideas, fuentes de odios, y los odios, fuentes de formación de Estados, broten naturalmente de la tierra. Las diversidades y los contrastes físicos moldean a los hombres, no enteramente, pero si lo bastante para darles el toque que hace extraños entre sí, y por consecuencia enemigos, a los hombres que viven en los lugares diferenciados⁹⁸.

Para ese momento Vallaux destacó que los Estados simples por no haber reconocido las zonas de diferenciación en su territorio y tener un bajo desarrollo histórico tienden a desaparecer y en los lugares donde se desarrollaron Estados

⁹⁶ Vallaux, Ídem, pp.210-211

⁹⁷ Vallaux, Ídem, pp. 211-212

⁹⁸ Vallaux, Ídem, pp. 211-212

complejos siempre pueden reconstituirse de una manera muy sencilla o fácilmente. Para ejemplificar retomó a la Rusia zarista y su diferenciación del suelo que le permitió optimizar su desarrollo como Estado monárquico.

Mientras Rusia no fue más que el gran ducado de Moscou, su gestación ha sido larga y penosa, quizás, si su centro siguiese residiendo allí, hubiera abortado. Llevando de golpe el centro político del imperio, sobre los bordes del golfo de Finlandia, Pedro el Grande no deseaba más que una cosa, tener una salida sobre el mar; pero ha logrado también extender hasta el infinito las perspectivas del porvenir del Estado ruso, porque le dio una base de diferenciación que le faltaba.⁹⁹

Aunque el zar y la zarina sólo desearan mudarse de residencia porque el simple hecho de querer trasladarse, esta responde a cuestiones políticas, económicas y militares, como el tener una conexión entre la Europa occidental y su posible conexión con el Océano Atlántico, esta ciudad y puerto que se formó está rodeado de por el lado Oeste por países como Finlandia, Suecia, Noruega, Dinamarca, pero tiene San Petesburgo a sus pies una salida al Mar Báltico para posteriormente sortear Dinamarca hasta llegar al Mar del Norte tener una conexión con América desde el Atlántico.

Desde esta parte, destacaré el trabajo conjunto entre Jean Bruhnes y Camile Vallaux, que apareció en 1918, titulado *German Colonization in Eastern Europe* (Colonización alemana de Europa oriental), que precisamente se entrelaza con la explicación sobre el periplo y expansión territorial de los alemanes en el siglo XIX y el inicio del siglo XX, haciendo un análisis historiográfico sobre la expansión teutona sobre las provincias bálticas, siendo esta campaña una expedición colonial a gran escala destacando como el fruto de una colonia política. Para esta explicación, Brunhes y Vallaux, expusieron los deseos expansionistas de la Alemania posterior a Otto Von Bismark, canciller de Alemania de 1870 a 1890. Este último, desde los ojos de los dos autores, se visualiza como un mandatario que estaba en contra de la política colonial, por lo que a su partida llegó un nuevo imperio con demasiado apetito y su política económica arrojó al gobierno y a todo una nación a favorecer la expansión mundial.¹⁰⁰ Iniciado el siglo XX, la lucha de clases se podía visualizar

⁹⁹ Vallaux, Ídem, pp.213-214

¹⁰⁰ Jean Brunhes y Camille, Vallaux, *Colonization in Eastern Europe*, en *Geographical Review*, Dec., 1918 Vol.6, No. 6 (Dec., 1918), Publicado por Taylor & Francis, pp. 465

con los levantamientos en zonas de un capitalismo atrasado como los sucesos de 1905 en Rusia.

Por desgracia para la clase obrera, los dirigentes socialdemócratas en Europa no contaban con suficiente experiencia política y fueron sucumbiendo a las distracciones burguesas, incluso los mismo discípulos o alumnos de Engels y Marx, mostraron su política oportunista una vez que la guerra entre potencias imperialistas estallara en 1914, por lo que los acontecimientos del apoyo a los créditos de guerra por parte de los incipientes partidos socialdemócratas de Europa son producto de una baja conciencia política y un bajo entendimiento político del socialismo científico. Ya que el avance de las posturas imperialistas se debió al oportunismo de los militantes socialdemócratas como Bernstein en Alemania y Millerand en Francia. Incluso en la interpretación sobre la postura del imperialismo asumida por la socialdemocracia por parte de Brunhes y Vallaux, es visible la bancarrota de los defensores de los obreros, que en este caso eran los partidos socialdemócratas, los cuales dejaron de lado toda actitud revolucionaria por una actitud reformista sobre el capitalismo.

Pero retomando a los dos autores, los cuales proponen su teoría desde el nacionalismo francés que observa como el horror de la guerra fue desencadenado por una necesidad apremiante del imperialismo alemán, causado por un crecimiento de la población, necesitando forzosamente mayor territorio y materias primas para solventar la joven nación industrial que despuntó por Europa,¹⁰¹ que generó un ejército fuerte con el que pudo, en dos ocasiones, estar presente en las dos guerras imperialistas de la primera mitad del siglo XX.

Dicho sentimiento nacionalista, se vuelve estrecho y limitado, en función de la necesidad apremiante de los obreros del mundo, pero es de la forma en la que los ejercicios académicos tratan de reconocer al expansionismo estatal imperialista de Alemania, y la crítica al expansionismo germánico por parte de ambos autores franceses se centró en la referencia acerca del derecho que tiene el pueblo alemán de establecerse en cualquier parte del mundo, argumento con el cual se sustenta la

¹⁰¹ Brunhes y Vallaux, *Ídem*, pp.465-466

política colonial con matices en cada autor pero con la estructura bien definida, la cual reconocía la anexión de Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Suiza, partes de Austria y provincias bálticas rusas por parte de Alemania; para llegar a tener arriba de un millón de km² de territorio como objetivo para el siglo XX. Y una vez terminada la guerra imperialista esto no cesó, según Brunhes y Vallaux, esto siguió al amparo y cobijo de los soviéticos con la firma del Tratado Brest-Litovsk.¹⁰² Lo cual parece, a la luz de la historia, un reclamo y lamento burgués sobre la situación post-guerra que no mejoró para nada la situación en Francia, pero de lo que menos se le puede atacar al Estado Obrero Soviético es de ser cómplice de la burguesía alemana, francesa o de cualquier país europeo. Ya que las condiciones en la atrasada Rusia no fueron las mismas que se presentaron en Alemania o Francia, siendo que los gobiernos burgueses alemanes y franceses no cesaron los ataques en los frentes de batalla occidentales, pero al parecer esto no es recibido de la misma manera por un par de académicos franceses que por un dirigente de la revolución rusa y que además estuvo presente en las negociaciones Brest-Litovsk.

Por la parte de la pequeña burguesía académica legal francesa de Jean Brunhes y Camile Vallaux, el pacto firmado en la ciudad bielorrusa, ayudó a la propuesta anexionista de Alemania y reforzó el frente occidental de batalla contra Francia con destacamentos del frente oriental, pero no propone alguna cuestión programática para el cese de la guerra; ya que reconoce que el poder del Estado proviene de su reconocimiento y apego al suelo y su desarrollo cultural a través de dicha asimilación de su territorio, que conforme tiene una incremento en su cultura se incrementa el conocimiento de su sustento material, por lo que es perfectamente válido que el uso de la fuerza haya desaparecido en estadios más avanzados para la formación de Estados. Pero ahora expondré la forma en la que Trotsky, dirigente de la revolución rusa, observó el proceso Brest-Litovsk:

Se ha firmado un armisticio en Brest-Litovsk. Se han suspendido durante veintiocho días las operaciones militares en el frente oriental. En sí, eso constituye una espectacular victoria para la humanidad. Tras casi tres años y medio de matanzas ininterrumpidad, sin

¹⁰² Brunhes y Vallaux, *Ídem*, p.468

un final a la vista, la revolución de los obreros y los campesinos en Rusia ha abierto el camino a la paz.¹⁰³

Pero la gran diferencia entre los gobierno burgueses imperialistas de Alemania y Francia no se hizo lo mismo que en el Estado Obrero ruso. Primeramente, todos los tratados fueron puestos de forma pública ante los obreros y campesinos, destacando que dichos tratados no vinculan de forma política al gobierno obrero. Y se vuelve crucial para la discusión sobre la noción de Estado, ya que en ella se representa materialmente la perspectiva marxista sobre el aparato estatal, el cual es formado por los destacamentos especiales de hombres y mujeres armados para la protección de la propiedad. Esto llevó a presentar por parte de los marxistas revolucionarios, el derecho de autodeterminación de las naciones, entregando una fórmula para el acuerdo abierto sobre el principio de reconocimiento a todas y cada una de las naciones, grandes o pequeñas, avanzadas o atrasadas, del derecho de determinar libremente su propio destino, sin ocultar el hecho de que no consideramos capaces de firmar una paz democrática a los actuales gobiernos capitalistas, ya que sólo la lucha revolucionaria de las masas obreras y campesinas contra los gobiernos burgueses llevaría a Europa (en ese momento) y a toda la humanidad a la paz, y claro está, que destacando el internacionalismo proletario, ya que la revolución proletaria en todos los países capitalistas garantizaría su materialización.¹⁰⁴

Aunque haya iniciado las negociaciones con los Gobiernos existentes, que en ambos bandos están totalmente impregnados de tendencias imperialistas, el Consejo de Pueblo no se ha desviado ni por un momento de la senda de la revolución social. Una paz verdaderamente democrática y del pueblo es algo por lo que habrá que seguir luchando. El primer asalto en esta lucha se encuentra con que el poder está en manos, en todas partes salvo en Rusia, de los viejos Gobiernos monárquicos y capitalistas que fueron responsables de esta guerra, y que todavía no han rendido cuentas a sus pueblos engañados por el desperdicio de la sangre y de la riqueza del país. Nos vemos obligados a iniciar negociaciones con los

¹⁰³ Leon, Trotsky, *Un llamamiento a los esforzados, oprimidos y exhaustos pueblos de Europa*, Editorial Taurus, México, 2012

¹⁰⁴ Trotsky, *Ídem*, p. 65

Gobiernos que existen actualmente, al igual que, por otra parte, los Gobiernos monárquicos y reaccionarios de las potencias centrales se ven obligados a proseguir las negociaciones con los representantes del Gobierno soviético porque el pueblo ruso le ha obligado a afrontar el hecho de que exista un Gobierno de obreros y campesinos en Rusia. Al negociar la paz, el Gobierno soviético se ha impuesto una doble tarea: en primer lugar, poner fin lo más rápidamente posible a la matanza deshonrosa y criminal que está arrasando Europa; y en segundo lugar, utilizar todos los medios a nuestra disposición para ayudar a la clase trabajadora de todos los países a derrocar el dominio del capital y a tomar el poder político a fin de reconstruir Europa y el mundo entero siguiendo unas líneas democráticas y socialistas.¹⁰⁵

Sobre la noción de Estado se determina, el desarrollo de la geografía política por más de cincuenta años para los estudiosos y académicos de la pequeña burguesía y por parte de los gobiernos burgueses la adopción y posterior degeneración de la rama geográfica destacando su uso para el cuidado, resguardo y expansión de la propiedad burguesa. Para los marxistas revolucionarios, es una noción que se debe de tener siempre presente para no caer en las trampas y distracciones burguesas, este concepto es una pieza angular en el desarrollo del verdadero internacionalismo proletario. De la noción de Estado, se desprende la asimilación correcta del programa revolucionario. Lo que presentó Brunhes y Vallaux, como un tratado ventajoso para la expansión de Alemania con complicidad del Estado Obrero ruso, fue la firma de un armisticio en el frente oriental que no sucedía desde casi cuatro años, pero por desgracia para los obreros franceses y alemanes la carnicería en sus frentes todavía continuó. Pero de la misma manera que Trotsky expuso a los socialistas de todos los países y en especial importancia a los socialistas alemanes, que existe una diferencia diametral e irreconciliable entre el programa de paz de los obreros y campesinos rusos al plan de los capitalistas, terratenientes y generales alemanes, y para que se pudiera aproximarse, materializarse y garantizarse la paz debía hacerse escuchar la voz de los trabajadores de forma firme y decidida desde Alemania hasta los países aliados. Sería por parte de los obreros alemanes, astrohúngaros, búlgaros, turcos y demás

¹⁰⁵ Trotsky, Ídem, pp.65-66

que debían contraponerse al programa imperialista de sus clases dirigentes y asumir el programa revolucionario de acuerdos y cooperación entre las distintas clases oprimidas.¹⁰⁶

Desgraciadamente los gobiernos burgueses, entre ellos el alemán y el francés, tenían miedo a la paz, porque sabían que tendrían que rendir cuentas a su pueblo, estos mismos gobiernos capitalistas ocultaban sus ambiciones bajo la palabrería de la futura sociedad de las naciones, y jamás quisieron un armisticio ni fueron capaces de dar pruebas de una victoria, por lo que la guerra se prolongó varios años.

Sobre estos dos marcos esenciales de la noción de Estado, es que se enfrasca esta discusión sobre la materialización del aparato estatal. Por una parte la parte referente al socialismo científico que lo propone reconocer como la formación de destacamentos de hombre armados para la protección y resguardo de la propiedad, su asimilación teórica por parte de los bolcheviques y puesta en práctica con la irrupción del Estado obrero al poder de Rusia; y por otro lado, la noción desarrollada desde la geografía política clásica de Ratzel y Vallaux, que propone el reconocimiento material del Estado en el suelo, siendo su desarrollo cultural y crecimiento poblacional los detonantes de su expansión, pero que trata en segundo lugar la formación del Estado como órgano de dominación, ya que proponen reconocer la formación del aparato estatal como consecuencia directa de la protección del territorio de una amenaza extranjera y su expansión se da por el desborde sobre sus fronteras que una cultura avanzada efectúa. Para la historia la primera propuesta realizó la toma del poder por parte de las clases oprimidas en Rusia teniendo a la cabeza al proletariado asumiendo su papel histórico de sepulturero de la burguesía con su arma principal que era el programa revolucionario y la formación del Partido Obrero que funge como la memoria histórica de la clase obrera, que tristemente fue traicionada con la burocratización y degeneración del Estado Obrero con la introducción del dogma de la construcción del socialismo en un solo país y la matanza más grande de revolucionarios

¹⁰⁶ Trotsky, Ídem, p.66

(bolcheviques) perpetrada por la contrarrevolución; por su parte la noción de Estado desarrollada por la geografía política clásica fue degenerada posteriormente los intelectuales de la burguesía y pequeña burguesía en Alemania, realizando uno de los episodios más terroríficos de la humanidad como son los acontecimientos que envuelven a la segunda guerra imperialista, la formación de la geopolítica alemana tiene línea directa con la propuesta de Ratzel sobre la formación, desarrollo y expansión de los Estados y en el caso de Francia no dista de las ambiciones imperialistas, para ejemplo se puede observar la historia de las colonias francesas en América.

Hasta aquí he tratado de exponer la relación que existe entre ambos autores, por un lado Friedrich Ratzel y por el otro a Camile Vallaux, reconociendo que ambas nociones de Estado sustentan que su formación y expansión es resultado de una relación territorio y cultural con una interacción entre los distintos Estados, donde lo importante es la interacción entre ambos tipos de conocimientos o tipos de Estados teniendo su supervivencia el más apto, lo que se vuelve una justificación política de la expansión de los Estados a costa de sus vecinos más débiles y menos desarrollados, siendo que los Estado compiten unos contra otros por ocupar el mayor territorio posible debido a los altos índices demográficos que toleran, como el caso de Gran Bretaña y en específico Inglaterra de los siglos XVII y XVIII. Para los Estado de gobiernos burgueses que sustentan su poder y materialización en el suelo la disputa por el territorio es una necesidad apremiante para su existencia, la mayoría de las veces esto nos conduce necesariamente a la guerra, aniquilación o desplazamiento forzoso de otros Estados, pero anteponiendo como condición material para ello la relación existente con el suelo y que su formación es debido a la defensa expresa del territorio de fuerzas extranjeras, dejando de lado que el verdadero sustento material del Estado es la fuerza reunida para el resguardo de la propiedad y su materialización se puede observar con la formación de destacamentos de hombres y mujeres armados (ejército), las cárceles y tribunales.

2.2 El determinismo ratzeliano y la *Geopolitik* alemana

Como ya lo mencioné, ninguno de los dos autores se adscriben al materialismo-histórico-dialéctico, por más espeluznante que fuera el recorrido del fantasma del comunismo por todo Europa, sus discusiones estaban centradas en cuestiones metodológicas alejadas del materialismo histórico y materialismo dialéctico; y de la misma forma que no era su tiempo de teorizar sobre la noción de la producción del espacio, me valgo de dicha noción de producción del espacio social para reconocer los procesos espaciales que se desarrollaron en el periodo entre guerras imperialistas desprendidos de los postulados teóricos de Ratzel y Vallaux, postulados en línea directa de ambas nociones de Estado y que fueron expresiones adoptadas y desarrolladas desde la corriente de pensamiento alemana llamada *Geopolitik* con una gran intensidad desde 1924 y el periodo entre guerras; países como Alemania, Italia y España dan muestra clara de dicha producción teórica, pero fueron más de dieciocho regímenes autoritarios los que se conocieron en Europa y África de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX.

El determinismo ratzeliano se impregnó en autores tan variados, como distantes en el tiempo y espacio como el caso de Vallaux y Ellen Churchill Semple que los separaba el Océano Atlántico, esta última desarrolló la geopolítica de Estados Unidos, proponiendo que el espacio vital es central para entender las actividades humanas.¹⁰⁷ Semple, fue una geógrafa estadounidense que adoptó los postulados teóricos ratzelianos de la geografía política y el Estado, para introducirlos a la discusión de la formación de la estructura estatal de Estados Unidos posterior a la primera guerra mundial, siendo contemporánea del geógrafo cultural, Carl O. Sauer, con el que coincidió en distintas aulas. Es reconocido en la historia sus dos estancias en Alemania donde pudo acceder a lo propuesto por Ratzel de primera mano, al acudir a sus clases en la Universidad de Leipzig, la primera estancias se registró entre 1891-1892 y la segunda en 1895.

A su regreso se concentró en la Universidad de Luisiana, Kentucky, donde desarrolló su pensamiento partiendo de la geografía política integrando sus estudios

¹⁰⁷ Ellen Churchill, Semple, *Influences of Geographic Environment*. Londres, Henry Holt and Company, 1911.

de historia social antigua de América del Norte, para 1902 fue reconocida como miembro de la Asociación de Geógrafos Americanos y presentando para 1903 su primer libro *American History and It's Geographic Conditions*,¹⁰⁸ para 1911 se publicó *Influences of Geographic Environment: On the basis of Ratzel's systems of anthropo-geography*, donde la propia Semple expuso la tardanza que conlleva la traducción de los textos de Ratzel al inglés americano, ya que requería de una precisión de los postulados teóricos en la traducción, sin tratarse de una función mecánica o una paráfrasis simplificada de lo propuesto por el profesor alemán, quien también sabía que no se podía hacer de una forma inglesa una traducción literal.¹⁰⁹

La misma Semple, le atribuyó al desarrollo teórico de su amigo, inspiración y maestro un rigor poco profundo en diversos aspectos que dejó de lado y que eran visibles para los demás, pero que por más detractores que pudo tener, sus postulados teóricos desarrollados en su libro *Antropogeografía* no eran superfluos o carentes de sentido, pero se ganó la crítica desde el campo de las matemáticas y de campo social con los desarrollos de la sociología de Herbert Spencer y los desarrollos de la escuela geográfica tradicional de Paul Vidal De La Blache.¹¹⁰

La noción de espacio vital fue fundamental para el desarrollo de la geopolítica alemana del periodo entre guerras. Los casos teórico predilectos para esta línea entre Ratzel y la geopolítica alemana, lo observé en la propuesta de Rudolf Kjellén y posteriormente lo desarrollado por su alumno Karl Haushofer y sus asociados teóricos, quienes desarrollaron un concepto más agresivo al de Ratzel.

La noción de *Geopolitik* se le atribuye al geógrafo sueco Rudolf Kjellén, propuesta conceptual que expuso por primera vez en su libro *El Estado como forma de vida* editado en 1916, en el cual desarrolló ideas planteadas por Ratzel referentes a la formación y crecimiento del Estado; para Kjellén la *Geopolitik* es la influencia de los factores geográficos en el desarrollo político del Estado y es una de las cinco

¹⁰⁸ Allen Bushong, *Women as Geographers: Some Thoughts of Ellen Churchill Semple* en *Southern Geographer* 15, no. 2, 1975, pp. 102-109 (recurso en línea)

¹⁰⁹ Semple, *Op.Cit.*, p. VI

¹¹⁰ Semple, *Ídem*, pp. Vii-xx

ramas que componen al Estado, las otras ramas son *Kratopolitik*, *Demopolitik*, *Sociopolitik* y *Oekopolitik*, exponiendo que lo referente al término política es referencial al de Estado, por lo que es sensato dividir su estudio y comprensión en estos cinco elementos los cuales se encargan de reconocer una necesidad apremiante del funcionamiento del Estado, como por ejemplo la parte de *Demopolitik*, que sólo se enfoca en visualizar lo referente al crecimiento poblacional en su expresión estadística y en el caso de la *Geopolitik*, se hace referencia al espacio vital como necesario para que el Estado subsista en el tiempo y pueda ejercer en cierto espacio la seguridad de su pueblo, siendo dicho fundamento lo esencial en la noción de geopolítica acuñada y desarrollada en principio por Kjellén.

Esta propuesta está inmersa en la discusión sobre si existe o no una intencionalidad directa entre el desarrollo teórico de Ratzel y la mayor parte de la producción de la *Geopolitik* alemana que gozó de una divulgación mayor debido a las crisis surgidas de los conflictos imperialistas. Dicho todo esto, es complicado no reconocer una cierta continuación entre el pensamiento de Ratzel, Kjellén y Haushofer, y no sólo por el uso de conceptos y términos similares, sino que esto se reflejó en la intencionalidad de mejorar las condiciones de Alemania en el mundo, a través de la expansión imperialista por ultramar o por tierra.¹¹¹

El desarrollo teórico de Haushofer lo llevó a considerar necesario el espacio vital para el Estado, ya que reconoció que la mayoría de las guerras y grandes conflictos en la historia fueron provocados por la aspiración de brindar un suelo necesario o espacio vital a los Estado sin espacio, y desarrolla su teoría partiendo de los planteamientos de su profesor Kjellén, y para 1923 con un grupo de colaboradores entre los que destaca Ernst Obst, establecen los primeros cimientos de la geopolítica fundando la Revista de Geopolítica, la producción de trabajos e investigaciones referentes a la geopolítica por Haushofer quedó registrada desde 1919 hasta 1939, año en que se retiró de la Universidad de Múnich. Con ello sustentó que toda política exterior de los Estados tendría como guía la preservación

¹¹¹ Rubén, Cuellar Laureano, *Geopolítica. Origen del concepto y su evolución*, pp. 61 en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 113, mayo-agosto de 2012, pp. 59-80

o conquista del espacio vital. Teniendo como punto a resaltar que dicha noción de espacio vital ya no sólo estaba sujeta al territorio delimitado del Estado alemán, sino que respondía a la extensión de la cultura o del grupo étnico.¹¹²

Doctrinas de corte similar fueron ejecutadas en la mayor parte de los países aliados y países satélites del Tercer Reich; los elementos referentes tanto en el caso de la geopolítica italiana y la geopolítica española, ambas fascistas, en sus bases, fundamentos y objetivos no fueron distintas de los de la *Geopolitik* alemana.¹¹³

También pude detectar la conexión que se tiene entre el desarrollo de la noción de Estado y su proximidad con la noción de espacio vital en Ratzel, una relación que despertó una discusión teórica que propone reconocer; por un lado, su acercamiento entre ciertos pasajes teóricos de la geografía política tradicional, en particular su noción de formación cultural del Estado por parte de Ratzel y Vallaux en relación al entendimiento de un grupo étnico que se vuelve sustento teórico de la geografía cultural y por otra parte, los que proponen que no se debe de reconocer relación alguna entre la geografía política alemana de principios del siglo XX y la geografía cultural anglosajona, la cual trató siempre delimitar su objeto, campo y herramientas de estudio.

La propuesta de geografía cultural de Carl O. Sauer, se reconoce como la reconstrucción de las sucesivas culturas de un área, una relación estrecha entre los postulados y nociones del Estado cultural en el pensamiento de Ratzel y Vallaux con lo desarrollado desde la geografía cultural, ya que se reafirmaba la relación entre naturaleza y sociedad desde la geografía inglesa y estadounidense partiendo de principios que fueron propuesto por la geografía alemana de principios de siglo XX, postulados teóricos con cimientos ratzelianos en la geografía social anglosajona y en ramas tan variadas como la antropología y la historia, como el caso del antropólogo Franz Boaz con su posterior alejamiento o el caso estudiado por Gómez

¹¹² Cuellar, Ídem, pp. 62-63

¹¹³ Heriberto, Cairo, *La Geopolítica como "ciencia del Estado": el mundo del general Haushofer*, en *Geopolítica(s)*, 2012, vol. 3, núm. 2, 337-345 pp. 341

Rey referente al discurso político y su sentido práctico partiendo de referencias políticas de principios del siglo XX en México.

Lo propuesto Sauer, el cual identificó que el interés primordial de la geografía cultural se inscribe en reconocer las obras humanas en la superficie terrestre, siendo el área cultural el conjunto de formas interdependientes que se diferencian funcionalmente de otras áreas, siguiendo a Vallaux el profesor Sauer destacó que la investigación geográfica cultural constituye el detectar la transformación de las regiones naturales en regiones nuevas y profundamente modificadas, considerando que los nuevos paisajes creados por actividades humanas constituye la verdadera medida del poder de las sociedades, manifestándose el área física en una forma dicotómica, por un lado puede limitar o ayudar los esfuerzos del grupo social, y siguiendo con su explicación destacó dos cuestiones metodológicas fundamentales, la primera era reconocer al paisajes como objeto físico, por lo que expuso que el objetivo de la geografía cultural era reconocer el entendimiento de la diferenciación de la Tierra por áreas, retomado en línea directa de lo propuesto por Vallaux; y la segunda, hacer una investigación exhaustiva en campo, un riguroso trabajo de campo realizando una observación directa basada en la técnica del análisis geomorfológico,¹¹⁴ muy probablemente de aquí se desprenda la relación tan cercana entre la geografía cultural de Sauer y antropología de Franz Boaz, aunque este último centró su problemática en los rasgos etnológicos de ciertas culturas y se desprendió poco a poco de lo propuesto por Ratzel; de la misma manera desde la geografía francesa de Paul Vidal de la Blanch, quien retomó aspectos de la geografía alemana se puede destacar una fuerte conexión con la escuela francesa de historiografía del siglo XX, representada en principio por personajes como Henri Berr y más adelante por historiadores como Marc Bloch, que trabajaron de forma cercana con Vidal de la Blanch y mantuvieron un diálogo con la geografía.¹¹⁵

¹¹⁴ Carl, Sauer, *Geografía cultural*, en *Encyclopedia of the Social Sciences*, IV, MacMillan, Nueva York, 1931, pp. 621-623

¹¹⁵ Federico Fernández Christlieb, *Geografía cultural*, en Alicia Lindon y Daniel Hiernaux, *Tratado de geografía humana*, México, UAM, Anthropos Editorial, pp. 220-253.

El caso de la política en México, también tuvo su acercamiento con los postulados culturales y políticos de Ratzel, estando presente en tres momentos históricos que son reconocidos por la Dra. Patricia Gómez Rey, en *La asimilación de las ideas de Ratzel y la nueva visión del territorio mexicano*; primeramente, la profesora propone visualizar el poco conocimiento y entendimiento de los postulados desarrollados por el geógrafo alemán, dejando ver que para muchos geógrafos americanos son totalmente desconocidos los apuntes de viaje que publicó sobre su viaje por Estados Unidos y México.¹¹⁶

Describiendo los grandes contrastes sociales que se vivían en zonas mexicanas se puede detectar conexiones con su posterior propuesta teórica de Estado.¹¹⁷ Siguiendo a Gómez Rey, destaco tres momentos en los que fueron introduciéndose los postulados teóricos ratzelianos en la consolidación del Estado mexicano; el primer momento se data en 1903 y es el relacionado con la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, donde se introduce al panorama geográfico los postulados provenientes del libro *Antropogeografía* y el artículo *El suelo, la Sociedad y el Estado* de Ratzel por parte del jurista Roberto Esteva Ruiz, el cual propuso un trabajo recepcional de ingreso a la sociedad geográfica con el título *La Antropogeografía y la Estadística*, destacando las cualidades y limitantes de proponer a la geografía como ciencia.

Para 1909, propuso el ingeniero Ricardo García Granados, un artículo recepcional centrando su discusión en lo atrasado y limitado de la teoría sobre de las razas de autores como Montesquieu, Buckle, entre otros, resaltando la diversidad de los hombres y mujeres es producto de la cultura y las circunstancias históricas ayudándose en forma textual de Ratzel. El tercer caso, es el de Eduardo Noriega, miembro de la sociedad geográfica, quien recogió las ideas etnográficas y geográficas ratzelianas y las plasmó en su artículo *Las primeras comunicaciones entre el viejo y el nuevo mundo*, retomando la idea de que la huella del género humano es resultado de la interacción entre grupos humanos y su paulatino

¹¹⁶ Gómez Rey, *Op Cit.*, s/p

¹¹⁷ Friedrich, Ratzel, *Desde México. Apuntes de viajes de los años 1874-1875*, Editorial Herder, México, 2009

desprendimiento del sometimiento de la propia naturaleza, siendo que en América debido a su aislamiento entre los grupos humanos se tenía una pérdida en dicha huella humana.¹¹⁸

El segundo momento histórico donde se hacen presentes los postulados teóricos de Ratzel, se registró en la consolidación de la institucionalización de la antropología mexicana, con la formación de Escuela Internacional de Antropología y Etnología Americana (EIAEA) y la llegada de los alemanes Eduard Georg Seler y Franz Boaz, quienes fundan y colaboran en la nueva escuela. Para 1910, el profesor Boaz dictó tres cursos de antropología general en la recién inaugurada Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional y entre la bibliografía se encontraba el libro *Antropogeografía* de Ratzel,¹¹⁹ aunque en su libro *The mind of primitive man*, que se presentó traducido al español como *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*, el antropólogo se desprendió de los postulados culturales y políticos de Ratzel por considerarlos insuficientes para reconocer el proceso cultural que se expone desde la antropología.¹²⁰

Y el tercer momento donde se hace presente los postulados teóricos de Ratzel, es visible cuando se adopta la geografía política ratzeliana para la cohesión del Estado mexicano; textos como *Los grandes problemas nacionales* de Andrés Molina Enríquez y *La reconstrucción de México* de Salvador Alvarado, son muestra clara de ello, textos donde se reconocen las observaciones de Ratzel sobre México y su posición ventajosa por contar con dos salidas al mar.¹²¹

Hasta este punto traté de exponer los desarrollos teóricos desprendidos de los postulados de Ratzel, sobre el estudio de la geografía política y la noción de Estado, que fueron sustento teórico de procesos históricos como la formación de Estado corporativista en la Italia fascista y el exterminio de obreros y judíos en la Alemania nazi; pero también haciéndose presente la introducción de los postulados

¹¹⁸ Gómez Rey, Ídem, s/p

¹¹⁹ Gómez Rey, Ídem, s/p

¹²⁰ Franz, Boas, *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*, Ediciones Solar y Librerías Hachette, Buenos Aires, 1964

¹²¹ Gómez Rey, *Óp. Cit.*, s/p

ratzelianos en México con la formación de la sociedad geográfica y la institucionalización de la geografía y antropología a principios del siglo XX, por lo que ahora pasaré a visualizar al Estado en su producción del espacio por medio de tres exposiciones referentes a la planificación urbana.

Capítulo tercero. La planificación urbana y el papel del Estado

Para finalizar expondré lo que para mí, forma una continuación teórica de la investigación antes presentada, y se centra en la crítica a postulados teóricos desprendidos en línea directa de la producción del espacio y las teorías urbanas, con ejemplos de la producción urbana desarrollados por Christian Topalov, Miguel Ángel Fernández Güell y Saskia Sassen. Estas posturas políticas sobre la noción del Estado son parte del desarrollo teórico por parte de la geografía, el urbanismo y parte de la arquitectura, pero como en el caso de Topalov, conforman una parte del entendimiento y aplicación de la producción del espacio, esto sin dejar de lado que la producción del espacio tiene diferentes escalas en las que se concreta, desde la escala internacional, pasando por la nacional, estatal, municipal, local, pero por desgracia y en detrimento de los más vulnerables, tanto las políticas económicas y medidas militares que toman los Estados para salvaguardar la propiedad privada burguesa, que en principio se hacían de forma nacional, y tras la segunda guerra imperialista se realizó desde organismo supraestatales como la hoy Unión Europea (UE) o las alianzas militares como la OTAN, dando paso a su asimilación y producción nacional a cargo de la representación federal, se dio paso a su vez a la acción de las entidades federativas con un manejo municipal y local de dichas políticas internacionales, y esto es, una producción del espacio por parte del Estado que se puede reconocer en las diferentes escalas de análisis. Siendo dichas escalas, pieza fundamental del estudio geográfico, es donde se puede observar la forma cada vez más ruin de la defensa de la propiedad privada burguesa, entre más se reduce la escala de análisis geográfico es más visibles y ruin la opresión sobre la clase obrera, campesinos pobres e indígenas, ya que es en el espacio material concreto donde se aplican los postulados y políticas burguesas, es el lugar donde se concretiza o materializa la opresión de clase. Debido a ello se puede vincular la relación económica y la función del Estado no importando la escala de análisis; siendo que en las tres exposiciones se tiene una propuesta de funcionamiento sobre el Estado en la planificación urbana y la producción de vivienda tras la segunda mitad del siglo XX, que evidentemente será urbana, y que es la expresión material de la burguesía con su perro guardián, el Estado, en la ciudad.

Y retomo el vínculo entre economía y Estado, ya que en los tres autores es visible la noción de Estado empleada en sus textos. Ya que refieren sobre la formación estatal como el conjunto de instituciones y organizaciones económicas, políticas y sociales que se han formado históricamente para normar y regular la vida de los personas en sociedad. Desde el punto de vista de geográfico de los escritos expuestos, el Estado, a través de los distintos gobiernos puede utilizar la economía política, y sus distintas expresiones militares y políticas para la producción del espacio, pero ellos reconocen como función el regular la interacción entre las distintas clase sociales. La influencia en la esfera de la economía le permite acción sobre el mercado del trabajo, esto es una acción sobre la vida de las personas.

Aunque parezca extraño, el que yo considere estos textos no es por una arbitrariedad sin fundamento. Por lo que inicio este capítulo como los dos anteriores, haciéndome las preguntas de ¿Qué es el Estado para estos tres autores?, ¿Cuál es el propósito del Estado y cómo ejecuta dicha tarea en la ciudad? De lo que puedo observar que para los tres autores el Estado debe establecer las leyes básicas de convivencia y velar por su cumplimiento, ya que es el garante de la vida en sociedad, definido como una organización capaz de imponer el marco de obligaciones, regulaciones y restricciones a la vida social y la vida económica basada en el intercambio, y que repito tiene su expresión material en distintos espacios, pero es de vital importancia el reconocer la forma en la que se concretiza en la ciudad, debido a que la mayor cantidad de personas en el mundo viven en las ciudades.

3.1 Noción de Estado empleada en la planificación urbana: diálogo entre un marxista, un urbanista y una socióloga

La explicación de la urbanización capitalista que realizó el profesor Christian Topalov, recupera dos elementos principales para poder llevar a cabo su investigación sobre la planificación urbana; el primero y no menos importante para mí, son las relaciones de producción y reproducción de la vida que representan la forma de expresión real de las particularidades de dicha producción y el segundo elemento es la noción de Estado y su participación en el proceso de urbanización sometido a los intereses de la clase dominante. Trataré de rescatar los pasajes que

retoman las posturas del autor con referencia específica al Estado y su comportamiento de clase.

Un segundo 'cuestionamiento' acompaña al primero, y se refiere al papel del Estado. Para las disciplinas académicas, el Estado está siempre fuera del campo del análisis. 'Interviene', como se dice, desde el exterior sobre el fenómeno estudiado: constituye una 'variable independiente'. Esta concepción teórica es perfectamente coherente con la ideología práctica de la planificación en general y de la urbana, en particular. Por lo tanto, el núcleo ideológico común a los discursos habituales sobre la planificación urbana es simple y, a mi parecer, internacional. Primero: la urbanización espontánea es anárquica, gobernada únicamente por los intereses privados. Así, esta anarquía engendra males económicos y sociales. Segundo: por consiguiente, el Estado, el poder público, guardián del interés general, debe intervenir para hacer que éste se imponga a los intereses particulares. Debe garantizar un orden urbano más justo y más racional, corrigiendo los aspectos negativos de la urbanización espontánea. Tercero: por lo tanto, el plan de urbanismo, por una parte, y los servicios públicos, por otra, van a ser los instrumentos de esta intervención racional del Estado. Los de derecha dirán que la planificación urbana realiza el interés general, los de una cierta izquierda podrán decir que el Estado no logra realizarlos, porque los intereses particulares vencen y que no hay verdaderamente planificación. En cualquiera de las dos versiones, la tesis central es la misma: El Estado es asimilado a un sujeto, a un sujeto racional que persigue una meta, el interés general, y la planificación es definida como una estrategia, un conjunto de acciones racionales ajustadas a esa meta."¹²²

Siguiendo la línea argumentativa del profesor Topalov, el Estado debe fungir como el garante de un orden urbano más justo y racional corrigiendo los aspectos espontáneos que se puedan generar en una sociedad democrática, esto es, erradicar las prácticas negativas que atenten contra un orden establecido por la clase dominante, pero la burguesía, clase en el poder, no es una clase social homogénea y por tanto en su seno concentra batallas por mejores posiciones para poder realizar su explotación de clase, muchas de estas posiciones van de la mano

¹²² Topalov, Christian, La urbanización capitalista algunos elementos para su análisis, Editorial Edicol, México, 1979, p. 8

con estar presentes y con una mejor relación con el órgano de dominación de una clase por otra, el Estado, teniendo mayor acercamiento con el Estado dicha parte de la burguesía se verá mayormente beneficiada.

Por ello no me extraña que el profesor Topalov al reconocer la noción de Estado como elemento principal para comprender el proceso de urbanización proponga como una tarea primordial del Estado el mantener el disciplinamiento de ciertos elementos de la clase burguesa, y con esta perspectiva no perdemos ni un miligramo de la noción revolucionaria, ya que dependiendo del grado de desarrollo de las fuerza productivas en ciertos periodos históricos encontraremos al Estado con una mayor o menor injerencia en los procesos productivos entre los cuales está la producción de vivienda, pero el Estado no pierde su fuerza como órgano de dominación de una clase por otra clase social al quedar fuera de ciertos procesos productivos, ya que su fuerza se sustenta en los destacamentos de hombres armados reconocidos como cuerpos represivos y los sitios e instituciones para garantizar que dicha dominación se siga perpetuando como las cárceles; todo esto nos lleva a destacar que la noción de Estado de Topalov carece de todo aspecto revolucionario y se asemeja más a los lamentos pequeñoburgueses, los cuales son clásicos por mencionar que el Estado es un órgano de conciliación de clases, el cual debe hacer más racional y más equitativa la vida en la sociedad actual corrigiendo todo aspecto negativamente espontáneo, y tanto las organizaciones como los planes urbanos realizados son la expresión racional de dicho Estado.

Para una persona que menciona al principio de su libro que recurre al marxismo como pieza angular en la preparación de su investigación sobre la planificación urbana en el capitalismo, con respecto a la concepción del Estado en el pensamiento de Marx, Topalov, se aleja de lo propuesto sobre el Estado por realizar una interpretación errónea de lo escrito por Marx. Los primeros resbalones teóricos provienen de sostener que el papel del Estado es ser el garante del orden social, garantizar la armónica convivencia de las clases sociales antagónicas y con ello considerar que los todos los elementos espontáneos deben ser erradicados como pudiera ser el armamento espontáneo de las clases sociales o la construcción

de vivienda desmedida y sin restricciones estatales por parte de la clase obrera y las clases pobres.

Lo realmente alarmante de la posición teórica del profesor Topalov es que reconoce los elementos o clases antagónicas en disputa en la sociedad capitalista, como lo es la lucha entre la burguesía contra el proletariado y demás clases oprimidas, pero lo menciona de manera mezquina, como si sólo se tratara de una simple disputa entre el bando de la derecha y el bando de la izquierda, donde el autor se aventura a exponer que tanto la derecha como la izquierda tiene concepciones similares con respecto al papel de Estado, donde ambos grupos reconocen al Estado como aquella institución que persigue una meta definida, siendo esta meta, el interés general de la sociedad y que dichas acciones racionales se deberán ajustar a esa meta, la de mantener un orden social.

Pero teniendo en consideración que la convivencia entre la burguesía y el proletariado no puede realizarse por medios pacíficos, como lo demuestran las demás expresiones histórico-productivas, se necesita en la sociedad dividida en clases sociales una fuerza u órgano de dominación de una clase social por otra, que es el Estado, y en definitiva la concepción material de dichas clases sociales respecto al Estado es distinta por su existencia misma, lo que no exime que se tenga en las organizaciones de la clase obrera y clase oprimidas ciertos postulados con similitudes a lo propuesto por la clase dominante y que hoy en día estos postulados sean defendidos por la nueva burocracia sindical que apoya a la patronal y oprime al obrero al ser la policía laboral, pero no es lo mismo reconocer que existan en las organizaciones obreras postulados políticos que no gozan de una independencia política para emprender una lucha férrea contra el Estado o la patronal, a reconocer como marxista que el Estado tiene como meta la realización del orden social en la sociedad, y Topalov propone reconocer al Estado como un órgano encargado de regular la vida en sociedad.

Pero el profesor Topalov no se conforma con dichos errores teóricos y trata de generarse sombra de un viejo árbol marchito de la estación invernal, este árbol teórico proviene del jardín intelectual de Althusser, del cual rescata un postulado

teórico esencial que propone una ruptura epistemológica en la noción de Estado en la etapa monopolista, la ruptura que expone es que se tiene que considerar al Estado en un papel de clase que sólo beneficia a la clase dominante.

El segundo 'cuestionamiento', la segunda ruptura epistemológica —para hablar como Althusser— de la sociología urbana marxista en Francia se refiere precisamente a este punto: el Estado no es un sujeto dotado de voluntad, es un conjunto de aparatos que realizan, por un proceso [ciego], por un proceso sin sujeto, el interés general de la clase dominante. Hoy, en Francia, esa clase dominante es la oligarquía financiera, fracción de clase dominante en el capitalismo monopolista de Estado.

Esta concepción del Estado como Estado de clase es sumamente simple en su formulación teórica, sin embargo provoca múltiples 'cuestionamientos' en el trabajo de investigación. Lo veremos más adelante. En particular, la política urbana, que no puede reducirse a una actividad de planificación, se convierte en un momento de un proceso social complejo, el de las luchas de clase donde están incluidos, en particular, los movimientos sociales urbanos.¹²³

Si siguiera la noción "marxista" del Estado que se encuentra en Topalov, tendría que, en primer lugar, reconocer que el Estado, es un conjunto de aparatos que realizan un proceso ciego del que no se tiene un sujeto específico para obtener el interés general de la clase dominante, refiriéndose en el imperialismo a la parte de la burguesía con mayores privilegios y mayor poder, la oligarquía financiera; pero para que la oligarquía financiera se mantenga en el poder necesita de un aparato que tiene construcciones materiales específicas como los son el ejército y cárceles. Aquí, Topalov, no distingue la contradicción de su pensamiento al tratar de rescatar para su comprensión del mundo, postulados de la economía política burguesa que pregonan por manos invisibles y procesos económicos ciegos, de la misma manera que los economistas ingleses, a manera de metáfora sostenían sucedía para el siglo XVII, XVIII y XIX en el sistema financiero, en la cual proponían reconocer la dinámica y eficacia del capitalismo de librecambio simulando una mano invisible.

Para el profesor Topalov, el Estado, no tiene voluntad y realiza un proceso ciego, aunque en la realidad desde su aparición en la sociedad dividida en clases, recurriendo a Marx, no se ha manifestado de otra forma que no sea como un órgano de dominación de una clase social por otra con la formación de destacamentos de

¹²³ Topalov, *Ídem*, p. 8

hombre armados, cárceles y tribunales, ya que su formación representa una lucha antagónica de una clase poseedora de los medios indispensables y excedentes para sobrevivir por otra clase que se ve despojada de dichos medios de subsistencia, esto dicho en un sentido menos estricto significa que el Estado tiene una voluntad y sentido de clase social dependiendo del tiempo y espacio, pero que sustenta su poder en la formación de ejércitos, cárceles y tribunales para el resguardo de la propiedad.

Incurriendo en los errores y horrores programáticos con respecto al papel del Estado en la sociedad burguesa, el profesor Topalov comienza su explicación de la ciudad para posteriormente llegar a la estrategia ocupada para la planificación urbana de la misma; donde la ciudad es resultado de una serie de procesos productivos y reproductivos de los hombres en una sociedad dividida en clases y para una mejor comprensión de la ciudad se tiene que destacar el papel del Estado y su producción espacial como órgano de conciliación de una clase social por otra clase social a través de procesos históricos comprobables, y con una concepción distinta a la empleada por Marx y Engels y que tuvo un continuo histórico con el proceso de la revolución rusa de octubre con sus dirigentes Lenin y Trotsky y que se pueden reconocer en cada etapa histórica por la lucha ejercida para su superación por la clase oprimida, y siendo el propio Marx quien mencionó que la burguesía para llegar a conquistar el poder tuvo que reconocer en la lucha de clases dicho motor de la historia, pasó de tener una carta magna inglesa para 1622 a cortar cabezas de reyes en 1789 en Versalles, y una vez instaurada la burguesía en el poder se olvidaron rápidamente de estas locuras revolucionarias y ya con una clase obrera en expansión más de una ocasión trataron de negar el ascenso de su creación, el proletariado, trabajando junto con la aristocracia para mantenerse en el poder como es el caso de la revolución rusa, ocupando a los ejércitos y guardias nacionales contra los obreros. Para Topalov, todo lo anterior no tiene sentido, ya que el interés principal del Estado en lo específico a la planificación urbana es el mismo que su misión, el regular y proveer las políticas públicas necesarias para la producción de viviendas.

En la noción de ciudad de Topalov, el mismo autor destacó la profundidad de su pensamiento y reconoció que las ciudades son resultado en cierta forma del proceso de socialización de las fuerzas productivas y que representan la división social del trabajo pero no dejan de ser mercancías, las cuales, también representan los espacios que albergar a los demás procesos productivos, por lo que el sistema espacial responde a las condiciones de producción y reproducción capitalista.

La ciudad constituye una forma de la socialización capitalista de las fuerzas productivas. Ella misma es el resultado de la división social del trabajo y es una forma desarrollada de la cooperación entre unidades de producción. En otros términos, para el capital el valor de uso de la ciudad reside en el hecho de que es una fuerza productiva, porque concentra las condiciones generales de la producción capitalista. Estas condiciones generales a su vez son condiciones de la producción y de la circulación del capital, y de la producción de la fuerza de trabajo. Son además, el resultado del sistema espacial de los procesos de producción, de circulación, de consumo; procesos que cuentan con soportes físicos, es decir, objetos materiales incorporados al suelo (los inmobiliarios).

Este sistema espacial constituye un valor de uso específico, diferenciado del valor de uso de cada una de sus partes consideradas separadamente; es un valor de uso complejo que nace del sistema espacial, de la articulación en el espacio de valores de uso elementales.

Llamaré a esos valores de uso complejo, efectos útiles de aglomeración. En resumen, como sistema espacializado de elementos, la ciudad es una forma de socialización capitalista de las fuerzas productivas. Es el primer elemento de la tesis, el primer término de la contradicción.¹²⁴

Teniendo en cuenta que para Topalov, la ciudad actual es el resultado de las relaciones existentes de producción y que sus condiciones generales son respuesta de las expresiones reales de los distintos momentos del proceso de producción y reproducción de cada etapa histórica, por ello, como “sistema espacial”, aparte de ser un producto y productor de dichas relaciones, deberá tener un valor de uso específico que sea, en suma, diferente a las anteriores expresiones espaciales con sus específicos valores de uso, y claro, todo esto, tendrá como valores de uso complejos una forma de aglomeración. Lo detectado por Topalov sobre la ciudad capitalista y su formación debido a sus relaciones productivas, lo había propuesto Marx un siglo antes.

¹²⁴ Topalov, *Ídem*, p. 9

Se vuelve un afán el querer demostrar que la ciudad capitalista sólo es resultado de la socialización de las fuerzas productivas; para nuestros días, la ciudad moderna, es un conjunto de procesos productivos que rebasan a los conocidos en etapas previas, el modo de producción burgués es la forma más desarrollada de la civilización humana que da la posibilidad para que la mayoría de la población gozara de esos beneficios, pero esto se ve impedido por el régimen de propiedad que ejerce la clase burguesa y su órgano de dominación, el Estado.

En vez de considerar a la ciudad como una forma de socialización capitalista de las fuerzas productivas, sostengo que la socialización de las fuerzas productivas conocida en el capitalismo es resultado del gran desarrollo tecnológico, que en dichas condiciones responde a los intereses privados burgueses, siendo en la actualidad la mayoría de las veces contra dicho avance tecnológico, debido a que las fuerzas productivas son el elemento determinante de la producción y con cada desarrollo de la sociedad son las relaciones de producción las que comienzan a contradecir al aspecto cualitativo y cuantitativo del desarrollo de las fuerzas productivas; la socialización de las fuerzas productivas se sustenta en la creciente división del trabajo en el capitalismo, esta división del trabajo que es mayor en el capitalismo en comparación con las formas pre-capitalistas no queda exenta, en lo más mínimo, que sea un proceso ciego que carece de sujeto; es un proceso consciente y ejecutado por una clase social, la cual es dominante y para su defensa necesita un órgano de dominación para someter a las demás clases sociales, este órgano de dominación, considero, se materializa en los destacamento de hombres y mujeres armados y los lugares para ejercer su opresión como cárceles y penitenciarias; no importando que sus métodos puedan ser políticos, económicos o militares, éstos no dejan de sustentarse en el poder del Estado como órgano de dominación y la planificación urbana no queda excluida del sometimiento al modo de producción burgués y el Estado, ya sea por medios políticos, económicos y militares o la conjunción de dichos procesos.

El gran descubrimiento de la postura teórica materialista y marxista de Topalov, propone que los medios de producción privados actuales son

consecuencia directa y responden a las relaciones de producción capitalistas, y propone que es el pensamiento de Marx sobre el valor de uso y valor (de cambio) pieza teórica necesaria para su análisis del problema de la vivienda y la planificación urbana, porque según lo propuesto por Topalov los valores de uso como son los complejos urbanos, están formados o son producidos por procesos ciegos carentes de un sujeto o figura visible, pero que no dejan de estar en busca de ganancia, y que estos procesos tiene una apropiación específica del espacio, y este espacio tiene expresiones distintas, aunque se propicien determinados rasgos o condiciones generales, pero esto se refleja con una desigualdad espacial, y partiendo de la desigualdad espacial trata de justificar la contradicción existente entre una socialización capitalista de las fuerzas productivas y las propias relaciones de producción capitalista, por lo que la situación de la vivienda y la planificación urbana no puede ser garantizada, esto dicho en pocas palabras sería que no se puede lograr bajo las condiciones existentes una planificación urbana eficiente, pero al ser éste un proceso ciego y carente de sujeto no se puede emplear un estrategia y táctica de clase social para enfrentarlo, porque según Topalov, en dicho proceso de socialización de las fuerzas productivas están inmersas nuevas formas de expresión como la socialización monopolista, que es otra expresión material o producción espacial que se agrega para el ordenamiento territorial.¹²⁵

Para este momento el profesor Topalov habló del valor de uso reflejado en los conjuntos urbanos y su relación entre el Estado y la planificación urbana capitalista, aquí comienza la tergiversación marxista de Topalov al confundir el valor de uso, por lo que me valgo de un texto muy conocido pero poco estudiado a profundidad de Marx, un pasaje, en el que expone la distinción del valor de uso y valor y cómo una mercancía tiene esta doble distinción en el capitalismo de ser valor de uso y valor de cambio, y lo retomo por el hecho que Topalov dice seguir las enseñanzas de Marx.

El valor de uso sólo toma cuerpo en el uso o consumo de los objetos. Los valores de uso forman *el contenido material de la riqueza*, cualquiera que sea la *forma social*

¹²⁵ Topalov, *Ídem*, p. 10

de ésta. En el tipo de sociedad que nos proponemos estudiar, los valores de uso son, además, el soporte material del valor de cambio.

A primera vista, el valor de cambio aparece como la *relación cuantitativa*, la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra, relación que varía constantemente con los lugares y los tiempos.¹²⁶

El valor de uso, sólo se realiza en el consumo de dicho objeto, pero lo que se debió proponer en el momento de presentar estas conferencias en México el profesor Topalov era reconocer primero que lo que iba a estudiar, y eso era el valor de cambio y no el valor de uso, y que la mercancía, en este caso estudiada, la producción de vivienda y su materialización real con la planificación urbana, posee este doble carácter de ser valor de uso y valor (de cambio). En sus propias palabras Topalov sustenta lo siguiente:

Porque los medios de producción son privados, porque las relaciones de producción son capitalistas, los valores de uso [complejos urbanos] están formados por un proceso ciego, sin sujeto, es decir, el movimiento de búsqueda de la ganancia privada de cada polo autónomo de acumulación. Por tanto, la urbanización capitalista es, ante todo, una multitud de procesos privados de apropiación de espacio. Y cada uno de éstos está determinado por las propias reglas de valorización de cada capital particular, de cada fracción de capital. En consecuencia, la reproducción misma de esas condiciones generales, urbanas, de la producción capitalista se transforma en un problema. No se la puede garantizar. De ahí, la contradicción entre el movimiento de socialización capitalista de las fuerzas productivas y las propias relaciones de producción capitalista. Esta contradicción es la fundamental, expresada en el espacio, de ese modo de producción, pues va a producir históricamente formas siempre nuevas de socialización: la estatal y monopolista de la formación de los valores de uso urbano. Pero, al mismo tiempo, va a reproducir límites siempre nuevos a esta socialización de las fuerzas productivas. Estos límites se expresan en las luchas de clase, así como en las crisis urbanas de las metrópolis capitalistas.¹²⁷

Y como si fuera una operación mecánica se pasa de la crítica mínima del Estado a la explicación de la economía política del proceso capitalista de apropiación de la plusvalía con el ejemplo de la vivienda o proceso inmobiliario y su planificación; por

¹²⁶ Marx, Karl, *El Capital*, crítica de la economía política Vol. 1, FCE, México, 1978, p. 4

¹²⁷ Topalov, *Ídem*, pp. 9-10

un breve momento pensé que el profesor Topalov estaba más preocupado por la tasa de ganancia de los burgueses que por explicarnos la producción del espacio, su ejemplo acerca del capital social, del cual sólo destacó que son estériles a la producción de plusvalía pero que reclaman parte de la plusvalía generada, por momentos pareciera que se le olvida que los derechos democráticos como acceso a la salud o a una vivienda digna se catalogan como formas de capital social y que cada día la burguesía para mantener o acrecentar su tasa media de ganancia, dentro del imperialismo, arremete contra algún derecho democrático que goza la clase obrera.

Pareciera una enfermedad hereditaria de los marxistas que tratan de hablar de cualquier proceso urbano o geográfico, y posteriormente recortaran o mutilaran su pensamiento para que quedara encajado a una explicación desde la economía política, que para fines específicos de esta tesis los postulados teóricos de geógrafos y sociólogos que se aventuran a hablar de la noción de Estado en el pensamiento de Marx sólo resaltan por sus errores teóricos con respecto al Estado, en ellos se puede observar como trataron de alumbrar con el potente brillo de su pensamiento el camino de la humanidad, pero desafortunadamente sólo se equiparan a la estrella Sirius por su lejanía y no por su destello, ya que sus tesis se alejan tanto de la realidad como Sirius de la Tierra, y tratan de explicar de manera material desde la planificación urbana, sus postulados poco rigurosos con respecto al pensamiento de Engels y Marx y en referencia específica a la noción de Estado, trayendo de ejemplo la planificación urbana burguesa.

La larga lista de errores sobre el pensamiento de Marx, por parte de Topalov, termina por encadenar el pensamiento marxista, con un excelente remate de bombo, tambor y platillo, al querer suponer de manera crítica que Marx formuló el término de la revolución permanente para justificar el papel del capital y el desarrollo de las fuerzas productivas engendrado por su expresión material de obtención de ganancia. Como lo mencioné líneas arriba gran parte de los marxistas académicos tratan de retomar los postulados de la economía política para sus interpretaciones

y Topalov no es la excepción y retoma la perspectiva de la revolución permanente de manera errónea para justificar cierto desarrollo del capitalismo:

Marx ha mostrado cómo el movimiento mismo del capital arrastra una revolución permanente en las fuerzas productivas. Para obtener una plusvalía extra, cada capitalista transforma su manera de producir, aumenta la productividad de la fuerza de trabajo que controla. Este movimiento conduce al aumento de la productividad social, arrastra revoluciones en las relaciones de valor, es decir, la disminución del tiempo de trabajo necesario, y el aumento de la plusvalía relativa a la escala social.¹²⁸

Para Marx, la perspectiva de la revolución permanente fue concebida como otra cuestión que la forma simple de justificar la competencia desenfrenada en el capitalismo; para Marx, se refiere a la perspectiva revolucionaria que resume el papel histórico del proletariado como clase destinada a cambiar de manera radical las relaciones materiales existentes con la toma del poder y su dictadura de clase.

La revolución permanente, en el sentido que Marx daba a esta idea, quiere decir una revolución que no se aviene a ninguna de las formas de predominio de clase, que no se detiene en la etapa democrática y pasa a las reivindicaciones de carácter socialista, abriendo la guerra franca contra la reacción, una revolución en la que cada etapa se basa en la anterior y que no puede terminar más que con la liquidación completa de la sociedad de clases.

Con el fin de disipar el caos que cerca la teoría de la revolución permanente, es necesario que separemos las tres series de ideas aglutinadas en dicha teoría. En primer lugar, ésta encierra el problema del tránsito de la revolución democrática a la socialista. No es otro, en el fondo, el origen histórico de la teoría.

La idea de la revolución permanente fue formulada por los grandes comunistas de mediados del siglo XIX, por Marx y sus adeptos, por oposición a la ideología democrática, la cual, como es sabido, pretende que con la instauración de un Estado 'racional' o democrático, no hay ningún problema que no pueda ser resuelto por la vía pacífica, reformista o progresiva. Marx consideraba la revolución burguesa de 1848 únicamente como un prelude de la revolución proletaria. Y, aunque 'se equivocó', su error fue un simple error de aplicación, no metodológico. La revolución de 1848 no se trocó en socialista. Pero precisamente por ello no condujo a la democracia. En cuanto a la revolución alemana de 1918, es evidente que no fue el coronamiento democrático de la revolución burguesa, sino la revolución proletaria decapitada por la socialdemocracia, o, por decirlo con más precisión: una contrarrevolución burguesa obligada por las circunstancias a revestir, después de la victoria obtenida sobre el proletariado, formas pseudodemocráticas.¹²⁹

¹²⁸ Topalov, *Ídem*, p. 10

¹²⁹ Trotsky, *La revolución permanente*,

Tras lo propuesto por parte de la producción del espacio, en referencia específica de la ciudad, en la cual, según Topalov, esta ciudad moderna es resultado de la socialización de las fuerzas productivas que se reparten por todo el globo de una forma ciega y sin un sujeto real apreciable; yo considero que la producción del espacio en su forma específica de la ciudad moderna dentro del imperialismo es un proceso de producción con sujetos conscientes y actuantes reales de las condiciones de existencia material actual, proceso del que no niego que sea el más avanzado y desarrollado en las distintas formas de producción, pero lo que no comparto es que se le considere a esta producción del espacio como algo ciego que carece de un sujeto.

En el postulado de Tolpalov, la necesidad de vivienda es resultado de las relaciones objetivas en la sociedad y no puede ser analizado de la manera simple la política estatal de la vivienda, esta forma simple sería preguntarse si el problema de la vivienda responde a los intereses de la burguesía y a los intereses del proletariado, lo que debe considerarse, según Topalov, son las políticas de la vivienda y su relación con las exigencias del capital y las exigencias del proletariado, reconociendo que no son las mismas exigencias y se necesita poder trabajar desde el plano político para suavizar dichas disparidades; y esto lo lleva a reconocer la actuación del Estado en la planificación urbana y en el problema de la vivienda, ya que su función en la sociedad moderna, según su perspectiva, es comportarse como un órgano de conciliación.

son las situaciones concretas de los trabajadores en el proceso capitalista del trabajo, las que determinan las exigencias objetivas de consumo de la vivienda. Segundo, la inadecuación a esas exigencias de las condiciones de vivienda, y más ampliamente de las condiciones urbanas, agrava los efectos de la explotación capitalista. Es por eso que la posición de los trabajadores como usuarios de la vivienda, es decir, en su relación con el capital inmobiliario, no puede analizarse independientemente de la relación con el capital que los explota.

Por último, se pueden identificar dichas necesidades objetivas en dos niveles: las prácticas de la vida cotidiana por un lado, el contenido de las reivindicaciones por otro:

El contenido de las reivindicaciones referentes a la vivienda depende de la capacidad de los trabajadores, para realizar el paso de la exigencia individual, es decir, de la forma individual de insatisfacción de las necesidades a la exigencia social. Como lo muestran todas las luchas de masa desde hace más de un siglo,

esta capacidad depende de las organizaciones de lucha de los trabajadores. Son estas organizaciones las que permiten transformar una exigencia en una reivindicación de alcance social y político. Si lo hacen, las luchas pueden afrontar directamente las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista. Si no, los trabajadores no descubren ni las contradicciones que están en la base de sus reivindicaciones, ni la relación de fuerzas que permite imponerlas¹³⁰

Para que se pueda reconocer lo que expongo de Topalov, referente a su noción de Estado, lo vuelvo a citar porque él lo deja claro al reconocer que el Estado tiene la necesidad de reformar las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo y que no se realiza un sometimiento u opresión desde el mismo espacio y el acceso restringido a la vivienda popular o pública de un sector muy grande de la clase obrera.

¿qué determinó la intervención del Estado en el campo de la vivienda; exigencias del capital o exigencias de la fuerza de trabajo? Me parece que no se puede explicar el movimiento histórico con una alternativa de este tipo. En sus comienzos, tanto en Francia como en Inglaterra, las políticas "sociales" de vivienda parecen haber estado determinadas por las luchas de los trabajadores en el lugar de trabajo y por las dificultades de los patrones para disciplinar a la clase obrera. Dichas políticas se pueden, en efecto, analizar como una iniciativa decidida por los patrones industriales, en conexión con la corriente del "socialismo municipal" que se desarrolla dentro de las organizaciones obreras. Al principio se trataba entonces de reformar las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo y de crear un marco social disciplinado una de cuyas piezas fundamentales es la vivienda familiar.¹³¹

El razonamiento de Topalov reconoce que las políticas sociales de vivienda responden a las luchas de los obreros en sus fábricas y la dificultad que le acarreaban a los patrones disciplinar a los obreros; por tanto las políticas urbanas realizadas por los ideólogos del Estado burgués comprendieron a cabalidad que el proletariado y la burguesía son clases antagónicas, las cuales tienen diferentes exigencias, por lo que su trabajo fue mediar la mutua convivencia de dichas clases sociales con políticas para mantener el orden al interior del Estado. La noción de Estado en Topalov se contrapone sobre el carácter histórico de la noción de Estado de Engels y Marx. El primero reconoce que el Estado en determinado momento histórico se vuelve un interlocutor y adversario.

¹³⁰ Topalov, *Ídem*, p.73

¹³¹ Topalov, *Ídem*, p.73

Pero a partir de ahí aumenta la implicación estatal en la gestión de los medios de consumo urbanos y en la organización de su producción y circulación. Además, las condiciones de la explotación cambian, y también el marco urbano de la reproducción de la fuerza de trabajo. Esos dos elementos hacen que la lucha de la clase trabajadora se desarrolle sobre el terreno urbano. Además, estas luchas encuentran el Estado como interlocutor y adversario. Aparecen entonces las condiciones para que estas luchas se transformen en luchas políticas.¹³²

Para el Marx de 1848, el Estado sólo es un instrumento para perpetuar el poder de la clase burguesa y que será una muy dura batalla la que tendrá que librar la clase obrera contra el poderío de la reacción burguesa; para Topalov en 1978, el Estado es un interlocutor y adversario, algunas veces más interlocutor y otras como adversario pero en ambas manteniendo el orden establecido de las cosas, esto lo realiza, según Topalov, desde la conciliación en la relación entre la burguesía y el proletariado.

De manera similar a la noción de Estado desarrollada por Topalov, el cual reconoció al Estado como garante de las relaciones sociales y el orden establecido de dichas relaciones, rescato un texto donde se trata de justificar la planificación urbana burguesa como un proceso en el cual el Estado cumple como un árbitro entre las clases sociales, y aunque en dicha medida no es un símil porque responden a una construcción distinta, se pueden detectar mínimas coincidencias en la noción de Estado y su participación en la planificación urbana, este texto también niega la posibilidad de un diagnóstico preciso de la situación de opresión actual de las ciudades de países coloniales y semicolonias como México. Esta noción de Estado se sustenta en distintas facetas según el propio autor, las cuales detecta como dificultades intrínsecas entre las que destaca la complejidad de la vida en la sociedad moderna. Los planteamientos del urbanista español, José Miguel Fernández Güell, gozan de los mismos toques de economía política que tratan de rescatar los ideólogos de la burguesía y pequeña burguesía para justificar el papel de clase que ejerce el Estado.

Este autor que propone reconocer el proceso de planificación urbana en las ciudades modernas tratando de manera sutil maquillar el papel del Estado, no trató

¹³² Topalov, Ídem, p.74

de desarrollar una tesis dedicada al Estado, pero en su explicación de la planificación urbana contiene una perspectiva sobre su papel en la sociedad; en dicha tesis comienza con reconocer que las ciudades han tenido un desarrollo dinámico con las diferentes etapas históricas y que la producción del espacio urbano es resultado de las condiciones materiales de existencia en cada momento histórico, cada ciudad respondió a sus propias condiciones materiales con su propia producción del espacio y por tanto su proceso urbano ejecutado por la clase dominante en dicho lugar, para Fernández Güell no fue una sorpresa que la ciudad moderna fuera resultado de las condiciones actuales del capitalismo y para poder reconocer el actual proceso urbano delimita en su marco conceptual una cuestión fundamental, y esto es, exponer la noción moderna de urbanismo retomada del siglo XIX con sus fundamentos teóricos novedosos de las ciudades y con ello ayudar en su formación concreta, esta planificación urbana tenía como fundamento base desplegar un sistema corrector y regulador que ayudase a espacialmente y a reestructurar socialmente la ciudad.¹³³ Fue para las décadas de 1920 y 1930 en países de Europa y Estado Unidos que se presentaron los primeros planes reguladores de la ciudad, pero es en este preciso momento que Fernández Güell deja ver su perspectiva del Estado y su función en la planificación urbana.

A partir de las décadas de 1920 y 1930, en los Estados Unidos y en Europa aparecieron los primeros planes reguladores de ciudades, conocidos después como 'planes de urbanismo'. Su objetivo primordial era ordenar espacialmente el desarrollo urbano para evitar disfunciones e impactos ambientales. Aparte de orientar y delimitar el crecimiento espacial de la ciudad, estos primeros planes se caracterizaban por supeditar el interés particular de la propiedad privada a los intereses generales de la comunidad, a través del control y de la intervención pública en el suelo urbano. Por consecuencia, el plan de urbanismo constituyó en un poderoso instrumento de arbitraje social que mediaba entre los intereses privados conflictos y las necesidades colectivas de la comunidad urbana, con lo cual ayudaba, por tanto, al gobierno de la ciudad. Adicionalmente, el plan transmitía una visión comprensiva del fenómeno urbano de alcance transgeneracional, que manejaba la incertidumbre del futuro y que se convirtió en un potente instrumento didáctico para comunicar el modelo futuro de ciudad.¹³⁴

¹³³ José Miguel Fernández Güell, *Planificación estratégica de ciudades*, Editorial Reverté, Barcelona, 2006, pp. 13

¹³⁴ Fernández Güell, *Ídem*, pp. 13-14

Tras dejar claro el objetivo de la planificación urbana, el profesor Fernández Güell resaltó que los planes urbanos se vuelven un instrumento que goza de un gran poder en el arbitraje social de la sociedad burguesa imperialista, este arbitraje social tiene como tarea específica mediar la situación antagónica de una sociedad dividida en clases sociales, esta disputa que se representan entre los intereses privados y las necesidades sociales en el fondo reconoce una noción de Estado, por ello, de una manera personal sostengo que tanto las políticas como las instituciones dedicadas a la labor específica de la planificación urbana ayudan a la burguesía a mantener su dominio de clase, ya que el gobierno en turno no importando el color del partido político burgués siempre persigue la misma estrategia de clase pero con una táctica distinta dependiendo la situación histórica para poder realizarla, en este caso, la planificación urbana. Por tanto, si destacamos la definición de Fernández Güell donde el Estado tiene como trabajo ser un árbitro en la sociedad, no se puede negar que dicha noción de Estado tiene como punto de partida el considerarlo un órgano de conciliación de clase, pidiéndole que haga su trabajo, y eso es, que regule la vida en sociedad y traiga la paz y la sana convivencia entre las distintas clases sociales.

Aunque el urbanismo no es una ciencia social, no deja de ser una gran rama de conocimiento que tiene la necesidad de enriquecerse de los planteamientos teóricos de distintas ciencias sociales y exactas, y en este camino candente desde su nacimiento en el siglo XIX, pasando por todo el siglo XX se pueden detectar grandes cambios en la planificación urbana tradicional o clásica tras ambas guerras mundiales, grandes crisis económicas llegaron con tal fuerza en países imperialistas y colonias que terminaron por asestar golpes de desconfianza contra la planificación urbana por su incapacidad para abordar y resolver los problemas urbanos, estos problemas urbanos se enfrentan hoy en día con herramientas nuevas como la informática, pero eso no modifica en lo absoluto que la planificación urbana goza de su propia estrategia y táctica por su carácter de clase al estar sujeta a la clase dominante. Para los años noventa y la primera década del siglo XXI despuntaron los fundamentos teóricos emergidos en los setenta que contemplaban al medio

ambiente y reconocían que debía existir una relación más amigable y saludable con la Tierra. Es en este momento exacto es que decidió Fernández Güell tratar de aportar su perspectiva política de los problemas o dificultades que sortearía la sociedad urbana destacando que son intrínsecos a la propia naturaleza de la ciudad, enlistándolos en tres características principales como son la complejidad urbana, la diversidad en la ciudad y la incertidumbre de los diferentes procesos dentro de la ciudad moderna.

Complejidad. Uno de los principales retos que afrontan las ciudades de cierta dimensión es el elevado nivel de complejidad de los procesos urbanos que tienen lugar dentro de sus límites y en su área de influencia más próxima. Este atributo, presente en cualquier ciudad de tamaño grande o median, ha supuesto un *hándicap* histórico que recurrentemente dificulta las tareas de los análisis y la acertada formulación de políticas. Raro es el analista que no se siente absolutamente desbordado por la multiplicidad y multidimensionalidad de los problemas urbanos, muchos de ellos calificados como 'externalidades', que genera las economías de aglomeración de las grandes ciudades. Aunque sea tan sólo brevemente. Conviene reflexionar aquí sobre el alcance y las implicaciones de este tema.¹³⁵

Y de la misma manera que lo propone Fernández Güell, tendré que reflexionar con respecto al alcance de la complejidad de las ciudades modernas. Según el autor, en su texto trató de explicar la situación de las ciudades modernas desarrolladas del primer mundo, las cuales pueden ser catalogadas como ciudades industriales imperialistas, extrayendo la formación de ciudades españolas como grandes centros industriales, pero como no es el objetivo de la tesis recordarle al autor que España, como nación, no goza de una muy buena relación al interior de la zona euro y sus múltiples luchas internas por parte de las naciones oprimidas por el Estado español como lo son los catalanes, vascos, entre otros, siempre podrán ser escenarios que despierten una lucha de clases intensa al interior del Estado español que se podría esparcir como fuego sobre un pastizal en temporada seca sobre toda Europa.

¹³⁵ Fernández Güell, *Ídem*, pp. 16

Pero lo que si me compete en esta tesis es dejar claro que el profesor Fernández Güell tiene una perspectiva de clase con respecto al Estado y su primera forma de manifestarlo es reconocer que el Estado es un árbitro entre la disputa de las distintas clases sociales en la sociedad actual, para posteriormente proponer que existen una serie de problemas al interior de la sociedad burguesa que hacen que el Estado tenga una acelerada forma de realizar su análisis e interpretación de las políticas necesarias en la ciudad, ya que la vida en la sociedad burguesa es tan compleja que al tener tantos factores que la afectan se vuelve muy complicado ejecutar las políticas correctas para que la planificación urbana en las ciudades se realice dentro de los límites del capitalismo. Por momentos el escritor se esforzó por tener justificaciones al papel del gobierno en la planificación urbana, esta postura de la complejidad dentro de las ciudades modernas se desarrolló de manera teórica partiendo de postulados de las áreas físicas y biológicas tratando de comprender que la ciencia de la complejidad puede referirse a un conjunto de ideas sobre la capacidad autoorganizativa y la naturaleza adaptable de algunos sistemas complejos como lo es la economía, los ecosistemas, el clima y las mismas ciudades, por lo que se entrelazan en una red mayor de capas o sistemas que dependiendo del grado de impacto en la sociedad tienen mayor o menor injerencia en los distintos procesos a nivel local, estatal o internacional.

En general, un 'sistema' puede definirse como un conjunto de agentes individuales o elementos en interacción mutua, que operan en un entorno determinado y sujeto a factores externos que se autoorganizan en sistemas superiores, los cuales muestran propiedades novedosas y de adaptación que no son exhibidas por los agentes individuales. El sistema puede estar configurado a su vez por subsistemas de tipo abierto a interacciones exteriores o de tipo cerrado a las mismas. Concretamente, un sistema complejo se caracteriza por el elevado número de elementos que lo componen, por el número y la variedad de las relaciones que los une entre sí, y por la variedad de las dinámicas que se derivan de dicha unión y los efectos de esa interacción.¹³⁶

Con esta explicación por parte de Fernández Güell, queda claro, la postura de clase y la defensa que hace de la burguesía, después de hacer referencia que la

¹³⁶ Fernández Güell, *Ídem*, pp. 16-17

ciudad actual imperialista es una gran red de interacciones entre ciertos espacios, espacios que dependiendo de su lugar en el proceso real de vida diaria tienen una injerencia en menor o mayor grado, estas teorías de los años cincuenta realizaban una labor cartesiana y pasaron de identificar los sistemas más complejos para comenzar a descomponer en sistemas más pequeños para su interpretación, se implementaron criterios básicos donde destaca que un sistema o unidad no es independiente a los demás sistemas y no puede entenderse sin su completa interacción en una red articulada y que dichos sistemas no tienen una relación lineal, pueden tener momentos de aceleración y otras de calma e inhibición y su adaptación al paso del tiempo sólo puede ser de manera dinámica sino tienden a desaparecer; la ciudad imperialista es una ciudad en la que se pueden localizar los espacios más dinámicos como puntos en interacción que dejan con una menor conexión a los espacios entre ellos, estos puntos trazan sus líneas generando una gran red o telaraña y dependiendo del desarrollo de sus procesos productivos van teniendo la necesidad de producir su espacio, y por este motivo gran cantidad de economistas, geógrafos, urbanistas y especialistas de la ciudad retomaron dichos postulados hasta convertirlos en una especie de escuela de la complejidad o escuela de los estudios de la complejidad urbana,¹³⁷ pero ninguno de ellos jamás destacó el papel de clase que ejerce el Estado en la planificación urbana, porque considera al Estado como un órgano de conciliación entre las clases sociales.

Esta perspectiva en Fernández Güell hace que reconozca problemas de la ciudad como los referentes a la movilidad y la producción de la infraestructura de transportes y comunicaciones tratando de reconocerlos y poder superarlos, pero, desde su noción del Estado como un aparato de conciliación entre las clases sociales, Fernández Güell, demuestra, sin percatarse de ello, que su texto contiene una defensa de la burguesía y el Estado por tratar de desviar la mirada de lo concreto e importante de la construcción de infraestructura urbana, y eso es, que responde a una estrategia de la clase burguesa, prefiriendo justificar que la construcción de infraestructura tiene una relación de producción espacial con los

¹³⁷ Fernández Güell, *Ídem*, pp.28

diferentes estilos de vida y que la planificación urbana moderna está más alejada de los intereses de la burguesía, pero son los procesos de la globalización que se reproducen en el espacio a nivel local, según Fernández Güell, los que amplifican y aceleran los problemas de la planificación urbana, estos problemas son la falta de vivienda que tiene que sufrir el proletariado, un defectuoso transporte público que la clases pobres tiene que gozar para llegar a sus destinos de explotación con elevados costos en el transporte y en la vida diaria siempre teniendo una disparidad o brecha entre la inflación y el aumento del salario; todo lo anterior pareciera que es resultado de una gran complejidad en la vida urbana si consideramos al Estado como un órgano de conciliación entre clases sociales, pero si vemos al Estado como un órgano de la dominación de una clase social por otra clase que se ejerce en una sociedad dividida en clases podremos considerarlo como el garante de los intereses privado de la clase burguesa y que su labor principal es la garantizar la perpetuidad del control de poder para someter a la clase obrera y demás clases pobres a su poder y obediencia; si yo tratara de explicar ciertos procesos urbanos en países coloniales y semicoloniales desde la perspectiva del Fernández Güell tendría como primera cuestión a solucionar en su línea de pensamiento el poder acotar los procesos que afectan a dichas ciudades, las cuales se producen en gran parte de los continentes (África, Asia y América) y que para el autor no están contempladas en su análisis porque su reflexión sólo destacó cuestiones generales de los países imperialistas ¡más de la mitad del mundo carece de la teoría para siquiera reconocer sus propios procesos que la afectan!,¹³⁸ dicho esto , siguiendo los pasos del autor, podría mencionar que la extinción del transporte público Ruta 100 en el año de 1997 en la Ciudad de México responde más al estilo de vida actual y las pautas de movilidad que exige la nueva ciudad y no es resultado de una sociedad dividida en clases sociales antagónicas; sabiendo que la ruta 100 era el transporte de las clases pobres de la Ciudad de México y que su extinción por medio de un decreto oficial, puso literalmente, de patitas en la calle a más de 17 mil trabajadores. Incluso va en contra o suscita una contradicción con su pensamiento referente al Estado si sostuviera, el autor, que este estilo de vida fuera lo que se conoce como

¹³⁸ Fernández Güell, *Ídem*, pp.28

neoliberalismo, ya que por un lado reconoce que el Estado propicia las condiciones de reproducción del capitalismo pero a la vez lo considera como un árbitro entre las clases antagónicas, y aquí es donde caminos tan distintos en el desarrollo teórico referente a la planificación urbana por parte de Topalov y Fernández Güell tienen coincidencias teóricas sobre la noción de Estado; por parte de Topalov existe un reconocimiento de la noción de Estado como un interlocutor y adversario de forma simultánea, y Fernández Güell, reconoce al Estado como un agente que fomenta las relaciones sociales capitalistas pero es a la vez un árbitro que resguarda el orden entre clases antagónicas; en ambas el Estado se representa como un órgano de conciliación de clases.

Esta perspectiva del proceso de producción representado con la estrategia de la clase burguesa en referencia específica a la planificación urbana y que tiene como problemas intrínsecos de esta producción la complejidad que representa la vida en sociedad, su diversidad y la forma de mantener un control sobre las distintas clases orilló a Fernández Güell a tener que reconocer que también existe una serie de procesos exógenos pero afectan la producción espacial como lo son los nuevos desarrollos tecnológicos y la instauración de un nuevo modelo capitalista y con ello la llegada de la sociedad global con una mayor inclusión reconociéndola como una democracia más participativa y menos representativa. Esto hace que llegue, el autor, a considerar estos grandes cambios, formas en la que los viejos paradigmas históricos iban quedando obsoletos y en la planificación urbana se trataron de perder los marcos de referencia desgastados.¹³⁹

Dejando claro que existen cuestiones exógenas a la producción de las ciudades pero que se reflejan en lo geográfico o espacial de forma local, el profesor de urbanismo, reconoce una serie de retos y estrategias que deberá enfrentar la clase dominante y su órgano de dominación, el Estado, enlistándolos en retos sociales, económicos, ambientales y administrativos. Pero como su crítica sólo se basa sólo en los países avanzados, los retos sociales expuestos no son demasiados ya que tienen cubiertas por automático en dichos países sus necesidades básicas

¹³⁹ Fernández Güell, *Ídem*, pp.29

según Fernández Güell, estas políticas sólo se centran en los nuevos procesos inducidos por el nuevo orden económico y la aparición de nuevos estilos de vida, y entre estos nuevos retos está el tratar de realizar una disminución de la exclusión social y satisfacer las necesidades sociales cada vez mayores y con ello superar la segregación social en el espacio social; de la mano a los retos sociales se tienen los retos económicos que se interpretan como las políticas que se derivan de las transformaciones económicas que la nueva economía genera, las grandes reorganizaciones de las empresas, el uso de nuevas tecnologías y las nuevas formas de localización de nuevos procesos productivos; hasta pasada la segunda guerra mundial se comenzó por tener una mayor importancia por las condiciones ambientales de la Tierra y en lo primero que se pensó fue en tener una agenda ecológica por parte de la burguesía y el Estado para poder conservar el medio ambiente.

Los retos anteriores corresponden a ciudades del mundo avanzado; en el caso de los países en vías de desarrollo, aún habría que identificar los retos que afrontan sus urbes en las cuatro dimensiones mencionadas. En cualquier caso, está claro que nos encontramos ante una serie de retos nada desdeñables por su magnitud y complejidad.

Aunque afectan al mismo marco físico, los retos económicos, sociales y ambientales se abordaron con estrategias muy distintas, que responden a las necesidades específicas de cada ámbito y que incluyen programas de actuaciones diferentes y, en ocasiones, contrapuestos entre sí. Así, los retos económicos suelen afrontarse con una mejora de la competitividad del tejido productivo; y los retos sociales, con la búsqueda de una mayor equidad; y los retos ambientales, con el logro de la sostenibilidad del ecosistema natural.¹⁴⁰

Las formas para afrontar los retos arriba mencionados por parte de la burguesía y el Estado, según el autor, son por medio de políticas que resalten ciertas características en el manejo de la planificación urbana como la equidad, competitividad y sostenibilidad; de estas tres características se trata de generar un equilibrio razonable para poder obtener una adecuada gobernabilidad de la ciudad.

Equidad es un concepto de índole social, según el cual el nivel de compromiso de una sociedad en el cumplimiento de los derechos humanos se aprecia en la satisfacción de las necesidades básicas de la población, en el acceso a oportunidades y en el sustento de la participación de todos en la toma de decisiones colectivas. Aunque pueda ser discutible, en el concepto de calidad de vida se

¹⁴⁰ Fernández Güell, *Ídem*, pp. 31-32

incluyen como parte integrante de la estrategia de equidad; de hecho, ambos conceptos suelen ir entrelazados cuando se formula el modelo de desarrollo social de una ciudad.

Competitividad es un concepto creado en el ámbito económico y no siempre es sinónimo de competencia o rivalidad, como habitualmente se asume. En un entorno urbano, la competencia puede entenderse como la rivalidad de las ciudades para captar inversiones, empresas, ayudas públicas y visitantes; por su parte, el concepto de competitividad refleja el esfuerzo realizado por las urbes para desarrollar las capacidades productivas locales y para mejorar la calidad del entorno en el que operan los agentes económicos. En otras palabras, se puede mejorar la competitividad de un tejido empresarial sin exacerbar el nivel de rivalidad entre ciudades.

Sostenibilidad es un concepto generado en el área medioambiental y que se define como el desarrollo que satisface las necesidades actuales sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. Los principios que rigen la sostenibilidad urbana son relativamente sencillos: el diseño de una ciudad compacta y limitada en su expansión; la conservación de espacios agrícolamente productivos que existan en el entorno urbano inmediato; la rehabilitación del espacio construido y deteriorado; la pacificación de las calles para disminuir la motorización privada, y la minimización del volumen y de la toxicidad de los residuos.¹⁴¹

Su comportamiento por ser tres características fundamentales para la planificación urbana son afectadas por el comportamiento e interacción entre ellas, estas características inciden en la totalidad del sistema urbano; destacando que el Estado busca obtener un equilibrio urbano o una conciliación entre las distintas clases sociales, y este equilibrio sólo puede ser conseguido mediante la gobernabilidad de la ciudad, esta gobernabilidad sería el estado de equilibrio de un territorio donde se producen políticas públicas y también se producen acciones colectivas para resolver problemas y realizar un desarrollo social, ya que esta buena gobernabilidad se sustenta en la acción del gobierno y la colaboración de las administraciones públicas, las instituciones, los elementos socioeconómicos y los ciudadanos

Así pues, lo que aquí se defiende es que resulta factible y deseable equilibrar las tres dimensiones vectoriales y sus correspondientes estrategias mediante un buen ejercicio de gobernabilidad. Puesto en otros términos: la gobernabilidad debe actuar como instrumento corrector y equilibrador de perniciosas desviaciones sectoriales que pongan en peligro la armonía del sistema urbano. Con otras palabras: una buena gobernabilidad permitirá no sólo garantizar la sostenibilidad del tejido productivo y la equidad en el tejido social, y, por tanto, alcanzar un desarrollo social y económico sostenible y equilibrado.¹⁴²

¹⁴¹ Fernández Güell, *Ídem*, pp.32

¹⁴² Fernández Güell, *Ídem*, pp. 33

Fernández Güell, en su análisis de la expresión material de la burguesía referente a las políticas para la realización de la planificación urbana destacó que la gobernabilidad es la forma en la que el Estado y la burguesía ejerce su dominio a las clases sociales pobres, sólo que él, no destacó que la gobernabilidad fuera un proceso donde se puede observar la dictadura de la burguesía, más bien, lo observa como la forma en la que los burgueses y el Estado tienen que realizar una larga lista de funciones para poder tener una sana convivencia que se sustenta en la equidad. La larga lista de actividades sobresale, según el autor, por tener a su cargo un espacio social que goza de una complejidad mayor a lo que jamás se pudo observar en la antigüedad, por eso justifica, al Estado, en su papel de clase, y en su expresión burocrática como lo es el gobierno en turno en cada país, como un elemento que sufre de errores al tener que lidiar con una gran complejidad suscitada de las condiciones actuales de existencia y que dichas condiciones no permiten que tenga en primer lugar un acertado análisis de los problemas que afectan a las ciudades y al no tener un análisis concreto la creación y ejecución de las políticas referentes a la planificación urbana no son las más beneficiosas para contrarrestar las grandes disparidades en las ciudades entre las clases sociales, destacando esta propuesta por una falta de rigurosidad teórica donde se trató de presentar al Estado como un árbitro que debe actuar como un instrumento regulador de las desviaciones sectoriales que se presenten como una amenaza para el sistema urbano.

Ahora es turno de la socióloga, Saskia Sassen, nacida en los Países Bajos, y su concepción de la noción de Estado que ocupa para poder referirse a su participación dentro de la sociedad moderna y en específico a su participación dentro de la globalización. Como los demás compañeros referidos en este capítulo, la autora, comienza su explicación desde una visión teórica prestada de la economía política, y no se malinterprete, yo no estoy en contra de la crítica a la economía política en lo más mínimo, pero reconocer que la opresión que ejerce el capital es sólo sobre el trabajo asalariado sin una concepción material es lo que precipita o reduce su pensamiento a relaciones meramente económicas en su

explicación y de paso tienden a rescatar una concepción errónea del papel de Estado, todos los autores citados y en el caso específico de Sassen pasa exactamente lo mismo. De mi parte no estoy en contra de la economía política, jamás podría estarlo siendo marxista revolucionario, todos los marxistas revolucionarios que conozco tiene un acercamiento, por más mínimo que sea, a la crítica de la economía política, porque si se siguen los pasos de Marx sin tratar de cortar las alas revolucionarias de su pensamiento, se llega a reconocer la explotación que ejerce el capital contra el trabajo asalariado y en definitiva dicho descubrimiento tiene una representación material, en la opresión que ejerce la burguesía contra la clase obrera y demás clases pobres; por ello sostengo sin temor a las represalias que no estoy de acuerdo y no concuerdo con el pensamiento que sólo trata de reducir la lucha de clases a la explotación que somete el capital al trabajo asalariado, no porque dicho proceso no suceda, ¡claro que sucede!, pero tiene una materialización en el espacio y el tiempo; y el Estado juega un rol de clase que es realizar el sometimiento u opresión de la clase obrera en beneficio de la propiedad privada.

Pero Sassen, retoma la tesis donde el Estado es aquel órgano encargado de regular la vida en la sociedad y que muchas de sus fallas políticas son debido a una falta de disposición y por la ineficiencia de los políticos al momento de hacer su trabajo, de manera similar a los dos postulados anteriores del Estado como órgano de conciliación de clases, la noción de Sassen propone observar al Estado como un órgano cuya tarea es mantener el orden de la sociedad y que la mayoría de las veces sus errores se deben a lo complejo de la vida moderna de las ciudades . Para la autora, la ciudad y el estudio de la economía política que subyace a ella es de primera importancia para su análisis ya que esto nos permitiría reconocer los procesos sociales como la multiculturalidad y las nuevas lógicas económicas, la autora propone reconocer el estudio de la economía global como indispensable en el marco de las grandes ciudades.

¿Por qué es importante recuperar e lugar en el análisis de la economía global, particularmente el lugar tal como se constituye en las grandes ciudades? Porque nos permite observar la multiplicidad de economías y de culturas del trabajo en las que la economía informal global está incorporada. Nos permite, también, recuperar

los procesos concretos y localizados, a través de los cuales la globalización existe, y sostener que mucho del multiculturalismo de las grandes ciudades es tanto parte de la globalización como lo son las finanzas internacionales. Finalmente, el enfoque sobre las ciudades nos permite especificar una geografía de lugares estratégicos en la escala global, lugares ligados entre ellos por las dinámicas de la globalización económica. Me refiero a esto como una nueva geografía de la centralidad, y una de las preguntas que aparece entonces es si esta nueva geografía transnacional es también el espacio para las nuevas políticas transnacionales.

En la medida en que un análisis económico de la ciudad global recupera la amplia serie de empleos y de culturas del trabajo que son parte de la economía global, aunque no típicamente señaladas como tales, puedo examinar la posibilidad de nuevas políticas de actores tradicionalmente desventajados que operan en esta nueva economía transnacional-desde los trabajadores fabriles en las zonas de procesamiento de exportaciones hasta los limpiadores de Wall Street-. Ésta es una política que descansa en la intersección de 1) la participación económica actual de muchos trabajadores en desventaja en la economía global y 2) sistemas y retóricas políticos que sólo pueden representar y valorizar a los actores corporativos como participantes.¹⁴³

Según lo propuesto por Sassen, del estudio de la economía política en la sociedad global se tiene como resultado la visibilización de múltiples factores que afectan la producción y reproducción en dicha sociedad, como lo es la nueva lógica de aglomeración global, la multiculturalidad con su representación en países avanzados, pero lo realmente importante es que con ello se puede reconocer los lugares estratégicos del capital a nivel global y la define como la nueva geografía de la centralidad, por estar representadas por centros que tiene una interacción o una dinámica dependiendo de la forma en la que se conecta en dicha red global de espacios interconectados, de la misma forma se pueden examinar las desigualdades en el espacio de los diferentes actores de la sociedad global y con ello la posibilidad de nuevas políticas para contrarrestar las disparidades que se viven entre las clases sociales, estas nuevas políticas se pueden reconocer en las llamadas políticas urbanas y rurales inclusivas. Esta perspectiva lleva, a la autora, a tener una noción de la clase dominante en la sociedad global y como existen una serie de procesos políticos alguien debe de ser el ejecutor de dichas políticas, alguien debe de ser el garante de que se ejecuten esas políticas y este actor es el Estado, pero para Sassen el Estado y su nueva política se encuentra en un cruce

¹⁴³ Sassen, Saskia, *Los espectros de la globalización*, Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A., Argentina, 2003, pp. 15-16

de dos líneas contrapuestas, por un lado se encuentran las clases bajas y en desventaja de la sociedad global y por otro lado todos los beneficios de los sistemas políticos hacia la burguesía. Teniendo en consideración que la ciudad es el lugar donde se realiza la lucha de clases con una mayor intensidad, sea desde el lado de los oprimidos, siendo la ciudad el origen de la protesta o muchas veces dichas demandas de lugares no urbanos se tienen que hacer visibles protestando en la ciudad; o del lado de la burguesía que reclama la ciudad como el sitio para sus nuevas demandas económicas se puede observar que tanto el Estado como órgano de dominación y la producción de la ciudad responden a los intereses de la burguesía. Y como un mal genético se observa que la noción de Estado que propone reconocerlo como un órgano de conciliación entre las clases sociales que tiene como tarea ser el árbitro de las relaciones existentes entre clases antagónicas de sociedad moderna o sociedad global siempre tiende a percatarse de las injusticias que vive gran parte de la población oprimida como lo son las mujeres obreras, los inmigrantes, los niños, los enfermos mentales, entre otros, pero lo que siempre dejan de lado es la forma en la que se podría superar dichos problemas de la sociedad burguesa. Saskia Sassen, al igual que los demás profesores de este texto, destacan que el Estado es un órgano de conciliación de una clases sociales y que su papel es el de negociar entre las distintas clases sociales para que no se destruyan en una lucha, también destacan que el Estado somete todo acto espontáneo que afecte el orden establecido:

Y gran parte de los trabajadores en desventaja de las ciudades globales son las mujeres, los inmigrantes y las personas de color, cuyo sentido político de pertenencia y cuyas idntidades no están necesariamente incorporadas a la 'nación' o a la 'comunidad nacional'. Ambos encuentran en la ciudad global un sitio estratégico para sus operaciones políticas y económicas.¹⁴⁴

Desprendiéndose de esto se puede observar que las diferentes clases a la burguesía pueden tener un apropiación y producción de los espacios urbanos pero de manera limitada al tener que estar inmersos en relaciones de producción ajenas a ellos mismo pero que sustentan sus condiciones materiales y son la que moldean la producción espacial actual; de la misma manera, Sassen destacó que el papel

¹⁴⁴ Sassen, *Ídem*, pp. 16-17

del Estado se modifica dependiendo de las necesidades de la burguesía y que lo pudo observar con la flexibilización de los regímenes legales que a lo largo del siglo XX se realizaron en los gobiernos imperialistas y sus colonias.

El énfasis en el carácter transnacional e hipermóvil del capital ha contribuido a un sentido de impotencia entre los actores locales, un sentido de futilidad de la resistencia. Pero el análisis de las secciones precedentes, con su énfasis en el lugar, sugiere que la nueva grilla global se sitúa en sitios estratégicos es un terreno para la política y el compromiso. Además, el Estado nacional y local puede estar comprometido. Aunque ciertos organismos dentro del Estado han contribuido a la formación y al fortalecimiento del capital global, el Estado está lejos de ser una institución unitaria. El mismo ha sido transformado por su rol en la implementación de los organismos conectados con los mercados financieros domésticos e internacionales en la mayoría de los gobiernos de los países altamente pérdida del poder y de prestigio de los organismos asociados con los asuntos de equidad doméstica. Estos diferentes organismos se encuentran ahora en un conflicto abierto.¹⁴⁵

La concepción de Estado, para Sassen, no le impide observar que dicho Estado ejerció una presión de clase y contribuyó al fortalecimiento de la burguesía, resaltando que el Estado no es unitario y la burguesía no es una clase social homogénea; y que dicho Estado cambió con la transformación a la nueva lógica económica, pero termina por considerarlo, al Estado, como un organismo con una capacidad regulatoria de las relaciones materiales o relaciones de producción que tiene la capacidad (y a veces no) de proporcionar las condiciones necesarias para una mejor apropiación de la riqueza, entre estas actividades está el tener que realizar la infraestructura necesaria para seguir manteniendo la dominación burguesa que se contrapone con las necesidades de la clase obrera y demás clases pobres, por ello la autora asegura que el Estado en su labor como regulador de la sociedad se detiene en una intersección y partiendo de este hecho retoma que el Estado en ciertas ocasiones hace bien su trabajo y otras tantas hace mal su trabajo, que es regular la vida en la sociedad moderna global.

La capacidad regulatoria del Estados se encuentra en una relación diferente con las producciones hipermóviles de aquella que tiene la infraestructura de las instalaciones, desde los edificios de oficinas equipados con cables de fibra óptica hasta la fuerza de trabajo especializado.

Las cuestiones específicas surgidas el centramos en la restricción a un lugar de los componentes clave de la globalización económica son muy distintas de aquellas típicamente surgidas en el contexto de la dualidad global-nacional. Un enfoque de

¹⁴⁵ Sassen, *Ídem*, pp. 26

la importancia decreciente del Estado frente a los actores económicos globales. La tendencia abarcadora de los análisis económicos de la globalización y de las principales industrias por sobre los procesos de producción involucrados; la capacidad de transmisión instantánea alrededor del mundo por sobre la infraestructura necesaria para esta capacidad; la incapacidad del Estado de regular aquellas producciones y esa capacidad en cuanto a su extensión más allá del Estado-nación. Y el énfasis en sí mismo correcto; pero es una consideración parcial acerca de las implicancias de la globalización para el gobierno.¹⁴⁶

Para la socióloga ganadora del premio CLACSO 2018, el Estado es una relación regulatoria entre las clases sociales antagónicas, y su existencia tiene como propósito el regular la vida en la sociedad global y muchas veces eso se ve interrumpido o no se logra por una incapacidad para poder regular ciertos procesos como el problema de la vivienda en la sociedad burguesa y esta incapacidad del Estado es resultado de la incapacidad personal de ciertos individuos en el poder que gozan por medio del respaldo y apoyo de las distintas clases sociales un fuero que los exime de ser juzgados; tanto las políticas como la forma de llevarlas a cabo no son por el hecho que respondan como órgano de defensa de los intereses de la burguesía, todas la vejaciones a la clase obrera como la falta de una vivienda digna, de no contar con una educación pública y gratuita para todos aquellos que quieran estudiar, todos los ataques a los escasos derechos democráticos que fueron peleados por las antiguas generaciones de obreros conscientes como el derecho a la salud no son resultado de la estrategia de clase que el Estado impone para defender la propiedad privada burguesa, es por la ineptitud de unos cuantos políticos en el gobierno en turno.

Por lo que se tiene un resultado semejante de la noción de Estado, partiendo de un camino completamente distinto a los postulados de Topalov y Fernández Güell, la profesora Sassen tiene una perspectiva que se asemeja a las dos anteriores por considerar al Estado como un órgano de conciliación de clases sociales con la capacidad regulatoria de mantener un orden impuesto para una convivencia sin conflictos entre las clases sociales.

¹⁴⁶ Sassen, *Ídem*, pp. 26-27

3.2 Fernández Güell, Sassen y Topalov: Relación teórica en la noción de Estado y su papel en la sociedad moderna

Hasta este punto hubiera sido válido pensar que los postulados de los tres autores anteriores no tuvieran una mínima conexión, salvo el hecho que los tres hablan de una u otra forma del proceso de planificación urbano del capitalismo, pero observando las nociones desarrolladas del Estado en cada autor, se puede inferir por lo escrito por ellos mismos, que la noción de Estado y su función en la sociedad se les presenta ante sus ojos como un órgano de conciliación de clases sociales y dichas interpretaciones proceden de tres caminos distintos; el primero por parte de Topalov, geógrafo que enfatiza su obra desde los postulados marxistas y que dicho sea de paso, se asumía como marxista al momento de dictar sus conferencias sobre planificación urbana en la UNAM; el segundo en la figura de Fernández Güell, que proviene del urbanismo español y se podría decir que tiene mayor afinidad con la arquitectura y menor afinidad con la geografía; y por último el postulado de la profesora Saskia Sassen, que proviene de la sociología pero trata problemas de planificación urbana. Se podría mencionar que en los tres postulados se toca el proceso de planificación urbana, y que estos postulados tienen un desarrollo por más breve que sea, de la noción de Estado y su función en la sociedad, teniendo que en los tres autores se representa esta función estatal como la de garantizar el orden establecido en la sociedad, por medio de una capacidad regulatoria de los conflictos y procesos espontáneos que se lleguen a suscitar en la vida en sociedad.

Ahora mencionaré que, en las nociones de Estado de Fernández Güell, Sassen y Topalov, la relación que existe se vincula a la interpretación que realizan del Estado. Para los tres no deja de ser un órgano de conciliación de clases, que por momentos puede hacer bien o mal su trabajo que es regular la vida en sociedad, esta capacidad regulatoria se ve mermada por momentos por una falta de disposición a la hora de gobernar por parte de la burocracia en el poder. En Topalov se reconoce al Estado como guardián del interés general con la misión de garantizar un orden urbano más justo y más racional, corrigiendo los aspectos espontáneos

que representan procesos negativos para la vida en sociedad. En Fernández Güell, se reconoce que el Estado es un árbitro de las relaciones sociales destacando que la vida moderna es tan compleja y eso hace que la mayoría de las veces se vuelve complicado la realización de políticas eficientes para una planificación urbana, la complejidad de la vida en conjunto con la ineficiencia de los gobernantes hace que se tengan errores a la hora de dictar las políticas urbanas. Y en Sassen, se propone reconocer al Estado como aquel órgano de conciliación con una característica, que cuenta con la capacidad regulatoria para sofocar las luchas y conflictos que se puedan producir en la sociedad moderna, esta capacidad regulatoria de los Estados le permite realizar una producción del espacio acorde con los beneficios de la burguesía como incentivando la construcción de infraestructura necesaria para la acumulación de capital.

Para este momento es visible que las tres nociones de Estado, aunque hayan sido desarrolladas por distintos medios, todas reconocen que se trata de un órgano de conciliación de clase, que dependiendo del momento histórico y lo complejo de la vida urbana puede realizar un buen trabajo o un mal trabajo en la realización de políticas referentes a la planificación urbana; un viejo adagio hace mención que todos los caminos llegan a Roma, y en este caso los tres caminos recorridos por los autores los llevaron al mismo sitio, reconocer al Estado como un órgano para la conciliación de las clases sociales antagónicas, que tiene una capacidad regulatoria para mantener un orden establecido de relaciones sociales que se sustentan en una régimen de propiedad histórico.

Capítulo cuarto. Expresión material de la noción de Estado en el pensamiento de Marx y la producción del espacio

Para la explicación de la producción del espacio realizada por el Estado, me valdré de la expresión material de tres acontecimientos históricos que me permitieron observar dicha producción espacial que responde a los intereses de clase que defiende el Estado. Por lo que, partiendo de lo expuesto por Marx y Engels, sobre el Estado, donde se le reconoce como un órgano de dominación y sometimiento de una clase social por otra clase social, sustentando dicha dominación de clase por medio de la formación de destacamentos de hombres armados y la producción de una serie de conjunto de cárceles y tribunales, por tanto, reconozco que el Estado produce espacio y esta producción espacial es resultado de su interés de clase.

En contraposición con la tesis sostenida por el alemán Friedrich Ratzel y el francés Camille Vallaux, donde el Estado en su formación y expansión responde a los procesos culturales al interior del mismo, y la interacción de dichos procesos culturales entre distintos Estados hace que se tenga una dinámica al interior y exterior en el Estado, generando una expresión espacial que tiende a la expansión del Estado con un mayor desarrollo cultural, generado el incremento de la población por tener una relación más cercana con procesos culturales más avanzados que permitieron cohesionar las poblaciones en su territorio tienen la necesidad apremiante de expansión, por lo que repito que esa noción de Estado no goza de una rigurosidad teórica y no se puede sostener históricamente.

Por lo que me permito retomar tres procesos históricos que me ayudaron a reconocer la producción espacial que realiza el Estado, distando los tres ejemplos en el tiempo pero que comparten desde la noción de la producción del espacio la función principal que ejecuta el Estado, como órgano de dominación.

4.1 México y el corporativismo sindical

Reconozco que los estudios relacionados al Estado mexicano desde mi perspectiva política deberían de tener una plena comprensión del proceso de corporativización sindical sucedido en todo el siglo XX y que continua en pleno siglo XXI; por lo que

me valgo del mismo proceso histórico para comprender la producción espacial del Estado en México.

Para 2017, el Estado mexicano y la burguesía mexicana anunciaron un hecho a resaltar, esto fue, que el país cumplió más de 100 años sin que se registrara una huelga general de obreros, aunque se tuvieron huelgas de diferentes sectores de la clase obrera nunca se pudo concretizar una verdadera huelga general. Pero a qué circunstancias materiales responde que no se hayan levantado en procesos huelguísticos en sus centros de trabajo los diferentes sectores de obreros y con ello se pudiera esparcir el descontento de los asalariados y esto llevara a una organización sindical independiente que dirigiera sus fuerzas para concretar una huelga general. Esta respuesta se vuelve hartó sencilla al retomar lo propuesto por Marx y Engels referente a la noción de Estado, ya que dicha noción me permitió visualizar la dominación de clase que pretendía y sigue ejerciendo la burguesía con ayuda del Estado y tiene como pieza fundamental en México el tener sujeta a la clase obrera al aparato estatal, haciendo de los sindicatos obreros y centrales sindicales parte integral del Estado, y si lo trato de expresar de forma más coloquial o de manera más simplificada, esto sería el haber logrado por parte del Estado un mecanismo para someter a la clase obrera y una vez sometida apoyarse en ella para mantenerse en el poder como un Estado corporativista de partido único.

Para este momento tengo que reconocer que el Estado mexicano de principios del siglo XX, era un Estado que apenas salía de los estragos de la revolución de 1910 y la posterior guerra cristera de 1926, un Estado nacional que representó el desprendimiento de la época de caudillos que eran la fiel representación de las distintas clases sociales implicadas en el proceso de revolución mexicana, este aparato estatal formado fue el que sentó las bases políticas para encumbrarse en el poder por más de setenta años sin grandes alteraciones en la estructura interna del partido político que puso en el poder político a presidentes por siete décadas, y se le atribuye parte fundamental al presidente Plutarco Elías Calles, que en los años veinte de los mil novecientos, con su mandato presidencial de 1924 a 1928, fue el responsable de fundar el Partido Nacional

Revolucionario tras la muerte de Álvaro Obregón en 1928 para resguardo de los intereses de la burguesía mexicana y sus negocios con Estados Unidos, este fue el inicio del proceso de institucionalización que se vivió en México. Fue en marzo de 1929 que el PNR vio la luz como partido, reconfigurando la forma en la que se venía haciendo política en México, este partido político trató de dotar seguridad y ciertas garantías para la burguesía extranjera que veía con malos ojos la forma en la que se llevaban a cabo las cosas en México, un país con un territorio extenso que llevaba más de diez años en guerra civil, lo cual impedía mantener un gobierno y poder tener un arribo de capitales.¹⁴⁷

Pero fue con la formación del PNR, que entraron una serie de mecanismos políticos para poder mantener cohesionada a la población campesina y obrera del país, ya que por el momento histórico de conformación gubernamental en México, las élites mexicanas se aproximaron a distintas formas de gobierno, tratando de alimentarse políticamente de formas diversas de gobernanza para poder enfrentar el reto de cohesionar un territorio de casi dos millones de km², por lo que nunca se negaron los acercamientos políticos con distintos países, pero con la particularidad de su acercamiento con la Italia fascista y su propuesta totalitaria, ya que partiendo del institucionalismo o una base sólida de instituciones se habría de montar el desarrollo nacional del país.¹⁴⁸

La formación de una institución política nacional –en este caso el PNR – sólo fue posible gracias a la anuencia del ejército. El partido fue, pues, en sus orígenes, una coalición entre algunos jefes militares y caciques, diversas organizaciones políticas estatales, y las asociaciones obreras y campesinas subordinadas a ello.

El movimiento de apoyo distó mucho de ser unánime y pronto se dividieron los militares en ‘disciplinados’ e ‘indisciplinado’. En 1929 estallarían la última rebelión que puso en peligro a un gobierno nacional y su fácil destrucción puso fin a las asonadas.

¹⁴⁷ Rafael, Segovia, Alejandra, Lajous, *La consolidación del poder en Historia de la Revolución Mexicana, período 1928-1934: los inicios de la institucionalización: la política del maximato*, Colegio de México, México, 1978, pp. 5-84

¹⁴⁸ Rogelio Josué, Ramos Torres, *El México callista y la Italia fascista, sus relaciones*, en *Tzintzun, Revista de estudios históricos* no.64, julio-diciembre, 2016

De ahí en adelante, a través en un principio de un precario equilibrio de fuerzas entre ejército y partido, habría de ir abriéndose paso la 'institucionalización'.¹⁴⁹

Por desgracia para los obreros en el reciente PNR, se tuvo un acercamiento con la forma de institucionalización de la Italia fascista, teniendo el presidente Plutarco Elías Calles, textos informativos de colegas y funcionarios de Estado que se incrementaron desde finales de la década de los veinte y resaltaban la forma de gobernar por parte de Mussolini , y entre los personajes que destacaron por su insistencia para que el presidente Calles reconociera los beneficios de un Estado corporativista, fueron el consejero diplomático, Rafael Nieto; para 1930 el ministro de exterior, Ezequiel Padilla, solicitó y atendió la petición de información sobre la legislación y estadísticas de las pensiones civiles en Italia. Para 1931, el expresidente de México y expresidente del PNR, Emilio Portes Gil, viajó a París para tomar el mando sobre la legislación de las relaciones con Francia sustituyendo a Alberto J. Pani, realizando una escala en Roma, donde no perdió momento en mandar todos los detalles que pudieran ayudar a cohesionar el México institucional, por lo que mandando los documentos respectivos al desempeño del Dopolavoro u organismo de acción del Partido Fascista, y la forma de agrupar en un partido único las confederaciones de obreros y campesinos.¹⁵⁰

Uno de los principales procesos de institucionalización en México se vivió con la corporativización de las organizaciones campesinas y obreras que fueron teniendo un acercamiento con el Estado hasta ser parte integral de su aparato o estructura política, un proceso que tiene grandes similitudes con el vivido en la Italia de Mussolini.¹⁵¹ Tras la guerra de revolución en el país, se observó un proceso que tiene como resultado un régimen político, el cual se erige en tres particularidades; la primera, que el régimen político siguió una línea de masas cuyo objetivo esencial era conjurar la revolución social, sometiendo a las clases populares mediante la satisfacción de demandas limitadas y para el periodo de 1929 y 1938, las masas

¹⁴⁹ Segovia, Lajous, *Ídem*, pp. 9

¹⁵⁰ Ramos, *Ídem*, s/p

¹⁵¹ Mihail, Manoilescu, *El partido único*, Heraldo de Aragón, España, 1938 y Rubén, Salazar, *El Estado corporativo fascista (Discursos de Mussolini y leyes italianas)*, Facultad de Ciencias Políticas UNAM, México, 1977

fueron incorporadas en un sistema corporativo que partió del mismo partido contando con el apoyo de las centrales sindicales como la Confederación Regional Obrero Mexicana, la cual se fundó en 1916 y jugó un papel integral en los primeros años de la corporativización de los sindicatos obreros a finales de los veinte y principios de los treinta del siglo pasado; de una disidencia al interior de la CROM para 1932 hizo que se fundara la facción Purificación CROM, en la cual personajes como Vicente Lombardo Toledano son partícipes, y es el antecedente de la CTM, formada en 1936. La segunda particularidad del régimen político surgido de la revolución, es que dicho gobierno se basó en un sistema paternalista y autoritario que se fue institucionalizando, dotando de poderes al Ejecutivo que contemplaban un dominio absoluto sobre la relación de propiedad con el artículo 27 de la carta magna y el arbitraje sobre los conflictos que surgen entre las clases antagónicas de la sociedad con el artículo 123, pasando del autoritarismo del caudillo al autoritarismo del cargo institucional que se representaba con la figura del señor presidente. Y el tercer aspecto, es que el régimen emanado de la revolución se propuso mantener un régimen de propiedad privada como lo era el capitalismo, con una política de “conciliación” de clases sociales, pero siempre velando por la seguridad de la clase burguesa con la vigilancia y control del Estado; siendo hasta 1938 que los capitales extranjeros dejan de combatir a la burguesía nacional y se asocian a ella dándole una relación de dependencia nunca vista.¹⁵²

Me centraré en el punto que las organizaciones campesinas y los sindicatos obreros, se vuelven parte esencial del Estado. Ya que es parte de la misma producción del espacio que el aparato estatal ha realizado por más de cien años, y queda afianzada de forma casi permanente con la corporativización de los campesinos y obreros, ya que para mantener el control de los sindicatos y centrales obreras por parte del Estado, éste implementaba direcciones sindicales que no velaban por los intereses de los obreros y se volvían la policía laboral contra los obreros que trataban de organizarse para enfrentar a la patronal por mejores condiciones laborales, se volvieron una pieza fundamental en el esquema del PNR

¹⁵² Antonio, Alonso, *El movimiento ferrocarrilero en México 1958/1959*, Era, México, 1972, pp. 11-12

para mantener sometidos y restringidos a los obreros. En más de cien años se han registrado huelgas de distintos sectores de la clase obrera, muchas y muy distintas luchas como la de los ferrocarrileros en 1958 o la huelga de los médicos en 1964; pero por qué todos estos movimientos y huelgas no llegaron a esparcirse en el tiempo y en el espacio e incluso por qué este descontento no se propagó en el espacio llegando a una huelga general. Esto es debido a que el aparato estatal tiene puesta una camisa de fuerza sobre la clase obrera, primeramente porque las organizaciones campesinas y obreras están sujetas al Estado y aquellas organizaciones llamadas independientes como el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM) y Sindicato de Telefonista de la República Mexicana (STRM), donde encontramos dirigentes sindicales con más de cuarenta años en su puesto, los cuales, con su aparato burocrático retoman una política de conciliación de clases con el Estado que aprisiona y elimina toda organización o actos de descontento contra el orden burgués establecido, quedan envueltas en una política que sólo busca obtener retribuciones instantáneas sobre sus condiciones laborales y no buscan la manera de organizar la fuerza de los trabajadores para luchar por su emancipación. Un ejemplo de las acciones del Estado, como órgano de dominación de una clase social por otra, es visible con el conflicto entre el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y los maestros disidentes, registrándose asesinatos de profesores que trataban de organizarse con sus compañeros, como el caso del profesor Misael Núñez Acosta asesinado por la espalda en 1979, atribuyéndole a la lideresa sindical Elba Esther Gordillo su implicación intelectual.¹⁵³

Retomando el proceso de corporativización de las organizaciones campesinas y obreras, es visible la forma en la que el Estado ha sometido a la clase obrera realizando una producción del espacio social que tiene implícitas diferentes acciones políticas, económicas y militares para sostener los privilegios de la clase burguesa. Un Estado mexicano que sigue beneficiado y cuidando a la burguesía por detentar el poder político que se sustenta por medio de la formación de

¹⁵³ Poy Solano, Laura, *Gordillo no debe seguir impune por la muerte de Misael Núñez: CNTE*, 28 de enero de 2007, *La Jornada*

destacamentos de hombre y mujeres armados como el ejército o la nueva guardia nacional, las cárceles y los tribunales. Por lo que vuelvo a resaltar el hecho de por qué en México han transcurrido más de cien años sin una huelga general, acaso será que los obreros y obreras mexicanas gocen de excelentes condiciones materiales o son acaso tontos, ¡pues ninguna de las dos! Por un lado, no son obreros incapaces de reconocer el sometimiento que a diario se exponen, y tampoco gozan de las mejores condiciones de trabajo; la falta de una verdadera huelga general que se propague por el espacio social y que inunde cada fábrica o centro de trabajo es producto de la atadura que tiene los obreros al aparato estatal por medio de sus sindicatos corporativistas que se vuelven la policía laboral sembrando el terror con verdaderos escuadrones de la muerte y pistoleros asueldo, como el caso del profesor Misael.

De acuerdo con León Trotsky, los sindicatos en la época imperialista contienen una estrecha relación con el Estado y hasta cierto momento su crecimiento va entrelazado con el del poder estatal, esta característica es común en la degeneración de las modernas organizaciones sindicales en todo el mundo, no importando su perspectiva.

Existe una característica común en el desarrollo, o más correctamente en la degeneración, de las modernas organizaciones sindicales en todo el mundo; a saber, su relación estrecha y su crecimiento junto al poder estatal. Este proceso es característico en la misma proporción en los sindicatos neutrales, socialdemócratas, comunistas y 'anarquista'. Este hecho por sí solo muestra que la tendencia hacia el 'crecimiento paralelo' es intrínseca no sólo a esta o aquella doctrina, sino que se deriva de condiciones sociales comunes a todos los sindicatos.¹⁵⁴

Sabiendo que el imperialismo, como fase superior del capitalismo, no permite, ni se basa en la competencia ni en la empresa libre, sino en el control

¹⁵⁴ Leon, Trotsky, *Los sindicatos en el imperialismo* (recurso en línea)
<https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1940s/sindicat.htm>

centralizado.¹⁵⁵ La burguesía extranjera y nacional requiere de la colaboración del Estado para cada movimiento dado o por dar.

A su vez, los sindicatos en las ramas más importantes de la industria se encuentran desprovistos de la posibilidad de aprovecharse de la competencia entre las diferentes empresas. Se ven obligados a enfrentarse a un adversario capitalista centralizado e íntimamente ligado con el poder del estado. De aquí surge la necesidad de los sindicatos a adaptarse al Estado capitalista y a competir por su cooperación, en tanto permanecen en posiciones reformistas, es decir en posiciones de adaptación a la propiedad privada. A los ojos de la burocracia del movimiento sindical la tarea principal reside en 'liberar' al Estado de la influencia del capitalismo, en debilitar su dependencia de los *trusts* y en atraerlo a su lado.¹⁵⁶

Partiendo de lo antes expuesto, puedo visualizar cual es la producción del espacio que ha realizado la burguesía con ayuda de su órgano de dominación, el Estado; y esto ha sido el poder contener el descontento de la clase obrera y demás sectores vulnerables, por medio de acciones políticas, económicas y militares. Esto ha generado que la burguesía y el Estado puedan expresar que en México se tiene más de cien años sin una verdadera huelga general; este aparato estatal canalizó todos los descontentos de los distintos sectores de campesinos y obreros con lo que erradicó toda acción que pusiera en peligro la estabilidad del país con el uso de diferentes tácticas para mantener un régimen de propiedad burgués.

4.2 Sendero de lágrimas

A continuación, retomaré para la ejemplificación del Estado, el camino de muerte al que fueron sometidos los indios de la parte noreste de América del Norte, sostendré valiéndome de la explicación material de la noción de Estado desarrollada por Marx, el éxodo de las naciones indoamericanas que se le conoce como "sendero de lágrimas" y que no significa otra cosa, que el desplazamiento forzoso de distintas naciones indias en la breve e incipiente formación del Estado-nación de Estados Unidos. Siendo uno de los pasajes más oscuros del capitalismo estadounidense la

¹⁵⁵ Vladimir, Lenin, *El imperialismo fase superior del capitalismo*, Ediciones Quinto Sol, México, 2009, p. 22

¹⁵⁶ Trotsky, *Óp. Cit.*

lucha realizada contra los indios en las regiones al este del río Misisipi, los cuales cedieron sus tierras al ser atacados de manera militar, económica y políticamente por el recientemente formado Estado desprendido del proceso revolucionario de independencia de las Trece Colonias. Este Estado con la política de sangre y fuego, con sus destacamentos de hombres armados blindados con caballo, garrote y ballesta desplazó a las naciones indias por medio país.

La explicación material de la noción de Estado como órgano de dominación de una clase social por otra clase social es visible en el proceso de formación y consolidación del Estado-nación proveniente del proceso de independencia de las Trece Colonias británicas y que se constituirá con el nombre de Estados Unidos de América. Dicho Estado por distintos medios desplazó de sus lugares de origen o asentamientos originarios a las naciones indias que resistieron más de 500 años de opresión dando grandes batallas a las tropas de los colonizadores europeos cuando apenas bajaban de los botes de exploración y siguieron dando grandes batallas hasta entrado el siglo XXI, esas naciones que azotaban a las pequeñas poblaciones venidas de Europa y asentadas en América del Norte, pero entre los momentos de mayor conflicto entre las naciones indias y los que fueron, en cierto momento recién llegados, que al paso del tiempo se asentaron y posteriormente se convirtieron tras su independencia en el Estado burgués denominado Estados Unidos de América, fue el siglo XIX y la promulgación de lo que se conoció como el proceso de eliminación y relocalización de las naciones indias norteamericanas en el mandato del presidente de Estados Unidos, el militar Andrew Jackson, quien fue apoyado por el congreso para realizar dicho éxodo indio.

El éxodo indio conocido años más tarde como “sendero de lágrimas” fue el desplazamiento de las naciones indias y con este pasaje histórico del capitalismo estadounidense expondré que el Estado es un órgano de dominación de la clase en el poder.

A principios del siglo XIX, mientras los Estados Unidos, en rápido crecimiento, se expandían hacia el sur, los colonos blancos enfrentaron lo que consideraban un obstáculo. Esta área fue el hogar de las naciones Cherokee, Creek, Choctaw,

Chicasaw y Seminole. Estas naciones indias, en opinión de los colonos y muchos otros estadounidenses blancos, se interponían en el camino del progreso. Ansiosos por conseguir tierras para cultivar algodón, los colonos presionaron al gobierno federal para que adquiriere territorio indio.

Andrew Jackson, de Tennessee, fue un firme defensor de la eliminación de los indios. En 1814 ordenó a las fuerzas militares de los Estados Unidos que derrotaron a una facción de la nación Creek. En su derrota, los arroyos perdieron 22 millones de acres de tierra en el sur de Georgia y el centro de Alabama. Los Estados Unidos adquirieron más tierras en 1818 cuando, motivadas en parte por la motivación para castigar a los Seminole por su práctica de albergar esclavos fugitivos, las tropas de Jackson invadieron la Florida española.

Desde 1814 hasta 1824, Jackson fue instrumental en la negociación de nueve de los once tratados que cedieron las tribus del sur de sus tierras del este a cambio de tierras en el oeste. Las tribus acordaron los tratados por razones estratégicas. Querían apaciguar al gobierno con la esperanza de retener parte de sus tierras, y querían protegerse del acoso a los blancos. Como resultado de los tratados, los Estados Unidos obtuvieron el control de las tres cuartas partes de Alabama y Florida, así como partes de Georgia, Tennessee, Mississippi, Kentucky y Carolina del Norte. Sin embargo, este fue un período de migración india voluntaria, y solo un pequeño número de Creeks, Cherokee y Choctaws en realidad se mudaron a las nuevas tierras.¹⁵⁷

Por desgracia para los indios de América del Norte, su gran error fue confiar en el Estado y realizar dichas negociaciones con el gobierno de Estados Unidos que no tardó para imponer leyes para erradicar o exterminar a los indios. Partiendo de la propuesta teórica de Ratzel sobre el Estado, el cual tiene una expansión que se sustenta en la cultura y su interacción mutua entre los distintos Estados, no importando el grado de desarrollo de los mismos, esta interacción tiene como resultado que el Estado superior se vea beneficiado para complementarse en su desarrollo como Estado, este roce cultural ayuda a ambos Estados, al primero lo

¹⁵⁷ *Indian removal 1814-1858* en *Africans in America* por PBS online. Recurso en línea. Revisado el 30 de abril de 2019 <http://www.pbs.org/wgbh/aia/part4/4p2959.html>

complementa y al Estado de una fase inferior lo direcciona para su superación dinámica o su estancamiento y muerte.

Esta noción cultural de la expansión del Estado se contrapone con la realidad histórica que hasta ahora se conoce del proceso de eliminación y relocalización de naciones indias, el famoso Estado cultural de Ratzel se describe en palabras de Public Broadcasting Service (PBS, por sus siglas en inglés), que es el Servicio Público de Radiodifusión de Estados Unidos y representa la red de televisión pública del país norteamericano, reconoce lo siguiente sobre el exilio indio, donde las instituciones formadas para la opresión política contra la clase obrera como lo es la Corte Suprema representan un interés de clase en protección del sistema de propiedad burgués y que tienen por tanto una producción del espacio, y siendo que para 1823 dictó una decisión que resaltaba que los indios podían ocupar tierras dentro de los Estados Unidos pero no podían poseer el título de esas tierras ya que el derecho de ocupación de los indios estaba subordinado por el derecho de descubrimiento de los Estados Unidos, todo esto en respuesta a la gran amenaza que representaban las sociedades indoamericanas y las restricciones hechas por ellos para frenar la venta de tierras al gobierno estadounidense¹⁵⁸, esas mismas sociedades que Ratzel mencionó que atemorizaban a los nuevos residentes llegados de diferentes partes de Europa, las cuales no tenían la cultura necesaria para cohesionar un territorio que permanecía en completo abandono.

La resistencia de las sociedades indoamericanas en principio comenzó con estrategias que no eran violentas, de las primeras prácticas que se adoptaron fueron los procesos de agricultura a gran escala, una forma de vida y educación que se mezclaba con prácticas occidentales, por lo que en un primer momento los Cherokee, Creek, Choctaw, Chicasaw y Seminole tras sus adaptaciones fueron catalogados por los Estados Unidos como las cinco tribus civilizadas; pero por desgracia las hostilidades no cesaron teniendo que ceder porciones de sus tierras a Estados Unidos, originando mayores conflictos teniendo que recurrir inevitablemente a la violencia como el caso de Creek y Seminoles, en otros

¹⁵⁸ Indian removal, *Ídem*

momentos los Cheroqui incurrieron a los medios legales para salvaguardar sus derechos buscando protección en los colonos blancos hambrientos de tierra que continuamente robaban su ganado, quemaban sus ciudades y se establecían sobre su territorio; pero jamás trazaron una línea de clase contra el Estado las sociedades indias realizando tratados que no se cumplían por la misma formación del Estado, ya que no está para conciliar la vida en sociedad está para someter y dominar a las clases desprovistas del poder.

En 1827, los cherokee adoptaron una constitución escrita que se declaraba una nación soberana. Basaron esto en la política de Estados Unidos; en tratados anteriores, las naciones indias habían sido declaradas soberanas para que fueran legalmente capaces de ceder sus tierras. Ahora el Cherokee esperaba usar este estado para su ventaja. El estado de Georgia, sin embargo, no reconoció su estatus de soberano, pero los vio como inquilinos que viven en tierras estatales. Los cherokee llevaron su caso a la Corte Suprema, que falló en su contra.

Los cherokee acudieron nuevamente a la Corte Suprema en 1831. Esta vez basaron su apelación en una ley de Georgia de 1830 que prohibía a los blancos vivir en territorio indio después del 31 de marzo de 1831, sin una licencia del estado. La legislatura estatal había escrito esta ley para justificar la remoción de los misioneros blancos que estaban ayudando a los indios a resistir la remoción. El tribunal esta vez decidió a favor de los cherokee. Afirmó que los cherokee tenían el derecho de autogobierno, y declaró que la extensión de la ley estatal de Georgia era inconstitucional. Sin embargo, el estado de Georgia se negó a cumplir con la decisión de la Corte y el presidente Jackson se negó a hacer cumplir la ley.¹⁵⁹

Tras este breve episodio es visible la opresión económica y política que llevó a cabo el Estado burgués de Estados Unidos sobre las naciones indias, no quedándose ahí dicha rapiña capitalista, por lo que se lanzó una nueva legislación desde la presidencia con el apoyo del Congreso en la que facultaba al presidente Jackson a efectuar tratados de expulsión de tribus indias, esta legislación se llamó “Ley de Remoción de Indios”. Ocupando para esta tarea a la guardia y ejército forzando al desplazamiento a miles de indios a tierras al este de río Misisipi.

La actitud de Jackson hacia los nativos americanos fue paternalista y condescendiente: los describió como niños que necesitan orientación. y creía que la política de eliminación era beneficiosa para los indios. La mayoría de los estadounidenses blancos pensaron que los Estados Unidos nunca se extenderían más allá del Mississippi. La eliminación salvaría a los indios de las depredaciones

¹⁵⁹ Indian removal, *Ídem*

de los blancos y los reasentaría en un área donde podrían gobernarse a sí mismos en paz. Pero algunos estadounidenses vieron esto como una excusa para un curso de acción brutal e inhumano, y protestaron en voz alta contra la expulsión.

Durante los siguientes 28 años, el gobierno de los Estados Unidos luchó para forzar la reubicación de las naciones del sureste. Un pequeño grupo de seminoles fue obligado a firmar un tratado de expulsión en 1833, pero la mayoría de la tribu declaró el tratado ilegítimo y se negó a irse. La lucha resultante fue la Segunda Guerra Seminole, que duró desde 1835 hasta 1842. Como en la primera guerra, los esclavos fugitivos lucharon junto a los Seminoles que los habían capturado. Miles de vidas se perdieron en la guerra, lo que costó a la administración Jackson aproximadamente 40 a 60 millones de dólares, diez veces la cantidad que había asignado para la eliminación india. Al final, la mayoría de los seminoles se trasladaron al nuevo territorio. Los pocos que quedaron tuvieron que defenderse en la Tercera Guerra Seminole (1855-58), cuando el ejército de los Estados Unidos intentó expulsarlos.¹⁶⁰

Hasta este punto se puede observar en dicha narración que las naciones indias sufrieron los instrumentos empleados para perpetuar la estrategia de la clase burguesa en ascenso y expansión en las Trece Colonias y consolidación tras la independencia estadounidense. Las naciones indias fueron víctima de las tácticas más despiadadas de la burguesía, ejecutadas por su órgano de dominación de clase, el Estado norteamericano; un ejemplo de opresión económica es lo que se conoció como la implementación por parte de la Corte Suprema en 1823 de que los indios podían ocupar tierras dentro del territorio de Estados Unidos, pero no podían poseer el título de esas tierras; en lo político, fueron víctimas de la negación de justicia o democracia por parte del gobierno, dichos acontecimientos los encontrando en los casos que se les negaba el derecho a reclamar contra ciertos agravios y desposesiones de tierras y ocupaciones por parte de personas blancas en territorio indio, inclusive habiendo ganado el fallo en los tribunales burgueses como en el caso 1831 donde los cheroqui se fueron a juicio teniendo como sustento jurídico lo expuesto en la Ley de Georgia de 1830 sobre el uso de tierras indias por nuevos colonos, en dicho momento se les negó la justicia por expresión presidencial y fue ratificada por dicha Corte que había sido quien había aprobado su fallo a favor de las naciones indias.

¹⁶⁰ Indian removal, *Ídem*

Está el caso militar, donde el desplazamiento forzoso de las naciones indias, las cuales fueron casi exterminadas en el viaje mortal conocido como “sendero de lágrima” y el cual abarcó diferentes rutas hasta llegar a lo que convirtió en las reservas indias fue la parte culminante de una serie de guerras candentes entre las naciones indias y los colonizadores, el caso de los Seminole y sus primeras guerras contra los ejércitos estadounidenses quedaron registradas entre 1818 y 1819 donde Andrew Jackson fue el militar encargado de conducir la invasión a la Florida española en dicha guerra, la segunda guerra de los Seminole entre los años de 1835 y 1845 tras haberse negado a ser reubicados y desconociendo la firma del tratado de expulsión de 1833 donde Jackson ya era presidente de Estados Unidos, aquellos Seminole que decidieron emigrar a las zonas exclusivas y destinadas específicamente para indios sufrieron las mismas condiciones en el viaje que las demás naciones indias como los malos tratos, asesinatos en conjunto con las temperaturas bajas de las zonas recorridas en el éxodo; y la tercera guerra de los Seminole registrada de 1855 a 1858 fue por su expulsión definitiva de los pocos indios que se quedaron resistiendo en sus lugares de origen.

Desde esta perspectiva se puede constatar el papel de opresión del Estado, el cual se reproduce como el sometimiento de una clase social por otra clase social y que desde la geografía política y la producción del espacio es visible y se puede analizar y con esto dejar en evidencia y mal parado la postura teórica de que la expansión del Estado se sustenta en la relación cultural, entendida como la interacción de la producción y reproducción de las condiciones materiales de vida en cada Estado al interior y al exterior. Pero probablemente para algunos académicos ni con esta descripción del Estado podrán reconocerlo como un órgano de dominación de la clase dominante y mucho menos reconocer que dicha opresión de clase se reproduce en el espacio, pero lo escrito por la PBS me ayudará a cerrar la idea del papel de clase del Estado burgués.

Finalmente, los Creek también se negaron a emigrar. Firmaron un tratado en marzo de 1832, que abrió una gran parte de sus tierras de Alabama al asentamiento de

blancos, pero les garantizó la propiedad protegida de la parte restante, que se dividió entre las familias principales. Sin embargo, el gobierno no los protegió de los especuladores, quienes rápidamente los engañaron de sus tierras. Para 1835, los indigentes arroyos comenzaron a robar ganado y cosechas de los colonos blancos. Algunos eventualmente cometieron incendios y asesinatos en represalia por su trato brutal. En 1836, el Secretario de Guerra ordenó la eliminación de los Arroyos como una necesidad militar. Para 1837, aproximadamente 15,000 arroyos habían emigrado al oeste. Nunca habían firmado un tratado de expulsión.

Los Chickasaws habían visto la eliminación como inevitable, y no se habían resistido. Firmaron un tratado en 1832 que establecía que el gobierno federal les proporcionaría tierras occidentales adecuadas y las protegería hasta que se mudaran. Pero, una vez más, el ataque de los colonos blancos fue demasiado para el Departamento de Guerra, y se echó atrás en su promesa. Los Chickasaws fueron obligados a pagar a Choctaws el derecho a vivir en parte de su asignación occidental. Emigraron allí en el invierno de 1837-38.¹⁶¹

Al ser diferentes rutas por las cuales el Estado desplazó a los indios, se pueden tener diferentes casos terroríficos, como los indios cheroqui que confiaron en el Estado con sus dictados y leyes que ellos interpretan para beneficio de la burguesía. Por lo que fueron engañados y casi exterminados.

Los cherokee, por otro lado, fueron engañados con un tratado ilegítimo. En 1833, una pequeña facción acordó firmar un acuerdo de eliminación: el Tratado de Nueva Echota. Los líderes de este grupo no eran los líderes reconocidos de la nación cherokee, y más de 15,000 cherokees, encabezados por el jefe John Ross, firmaron una petición en protesta. La Corte Suprema ignoró sus demandas y ratificó el tratado en 1836. Los cherokees tuvieron dos años para migrar voluntariamente, al final de los cuales serían expulsados por la fuerza. Para 1838 solo 2,000 habían migrado; 16,000 permanecieron en sus tierras. El gobierno de los Estados Unidos envió a 7.000 soldados, que obligaron a los cherokees a las estacadas en el punto de la bayoneta. No se les permitió tiempo para recoger sus pertenencias y, cuando se fueron, los blancos saquearon sus hogares. Luego comenzó la marcha conocida como el Sendero de las Lágrimas.

Para 1837, la administración de Jackson había retirado a 46,000 personas de nativos americanos de sus tierras al este del Mississippi, y había asegurado tratados

¹⁶¹ Indian removal, *Ídem*, s/p

que llevaron a la eliminación de un número ligeramente mayor. La mayoría de los miembros de las cinco naciones del sudeste habían sido reubicados al oeste, abriendo 25 millones de acres de tierra al asentamiento de blancos y la esclavitud.¹⁶²

El Estado burgués de Estados Unidos para 1837 había desplazado forzosamente a más de 46,000 indios de cinco naciones, eliminándolos por medio de guerras, acuerdos económicos y tratados políticos. Atribuyéndoles a las naciones indias su falta de disposición con respecto al progreso de la sociedad burguesa, primeramente se mostró la opresión relacionada con el poder divino que les confería la Iglesia y Dios a los colonizadores, pero dicho pensamiento pronto fue despojándose de la alegoría divina para sustentarla en lo racional y democrático de las relaciones burguesas. Tras esta explicación es evidente que el Estado norteamericano y su expansión no se pueden sustentar en el intercambio cultural de las naciones indias y la nación estadounidense, la opresión de los indios americanos es un indicativo en la historia de la sociedad dividida en clases del carácter de dominación del Estado.

3.3 El Estado y la Rusia zarista

También es visible la dominación de una clase social sobre otra clase social con la producción del espacio y su manifestación geográfica de la producción agrícola. Aquí las preguntas serían las siguientes, ¿qué clase social se beneficia del Estado y cuál es su comportamiento para implementar la dominación de clase en lo referente a la producción agrícola en la Rusia zarista? y ¿quiénes eran todos esos beneficiarios de las políticas burguesas? Desafortunadamente esas personas no eran los obreros y campesinos pobres, los cuales fueron arrojados al trabajo asalariado por diferentes circunstancias al quedar libres de toda posesión teniendo que llegar a la industria agrícola o a la incipiente industria de la construcción de semejantes portentos arquitectónicos como el Kremlin, entre otros y que muchos de ellos siguen en pie. Algunos pasaron de ser propietarios a ser personas libres que fueron sometidos por una opresión y dominación que se engendra en la sociedad

¹⁶² Indian removal, *Ídem*, s/p

divida en clases sociales, otros pudieron conservar parte de sus terrenos pero pagaban altas tasas de impuestos que imposibilitaban su desarrollo; dicha opresión de la clase en el poder sobre las clases pobres, esta opresión contra los obreros y campesinos pobres en la Rusia zarista, es visible al hacer un análisis del comportamiento del Estado referente a los privilegios que gozaban la monarquía y parte de la burguesía financiera en el sector agrícola, que eran la culminación de políticas económicas burguesas con el respaldo de la más ruin y atrasada de la monarquías, recordar que entre más al este se encontraba el país europeo, más dificultad tenía los obreros y campesinos pobres para enfrentar a su monarquías y parlamentos. Y para reafirmar el dominio del Estado por ser el órgano de dominación de la burguesía, retomaré lo escrito en 1875 por Engels sobre las relaciones sociales en Rusia. En dicho texto recupera la discusión contra Piotr Tkachov, el cual sostenía que el proletariado urbano no existía y por tanto tampoco existía una burguesía ya que el poder del capital en Rusia era todavía un embrión, pero la forma de manejarse por parte del Estado deja claro que sustenta una estrategia de clase, por lo que Engels responde de la siguiente manera.

La revolución a la que aspira el socialismo moderno consiste, brevemente hablando, en la victoria del proletariado sobre la burguesía y en una nueva organización de la sociedad mediante la liquidación de las diferencias de clase. Para ello se precisa, además de la existencia del proletariado, que ha de llevar a cabo esta revolución, la existencia de la burguesía, en cuyas manos las fuerzas productivas de la sociedad alcanzan ese desarrollo que hace posible la liquidación definitiva de las diferencias de clase. Entre los salvajes y los semisalvajes tampoco suele haber diferencias de clase, y por ese estado han pasado todos los pueblos. Pero ni tan siquiera puede ocurrírseles restablecerlo, aunque no sea más que porque de este mismo estado surgen necesariamente, con el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, las diferencias de clase. Sólo al llegar a cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, muy alto hasta para nuestras condiciones presentes, se hace posible elevar la producción hasta un nivel en que la liquidación de las diferencias de clase represente un verdadero progreso, tenga consistencia y no traiga consigo el estancamiento o, incluso, la decadencia en el modo de producción de la sociedad. Pero, sólo en manos de la burguesía, han alcanzado las fuerzas productivas ese grado de desarrollo. Por consiguiente, la burguesía, es, también en este aspecto, una condición previa, y tan necesaria como el proletariado mismo, de la revolución socialista. Por tanto, quien sea capaz de afirmar que es más fácil hacer la revolución en un país donde, *aunque* no hay proletariado, no hay *tampoco* burguesía, demuestra exclusivamente que debe aún estudiar el abecé del socialismo.

En este momento Engels dejó claro que las relaciones en la Rusia zarista responden o se materializan en las relaciones capitalistas de existencia, por lo que existen en la Rusia atrasada burgueses y proletarios, y también una aristocracia financiera y millones de campesinos; pero al tener presente las relaciones capitalistas por mínimas en su desarrollo al interior de Rusia, estas no dejan de ser relaciones burguesas de existencia y por tanto el Estado, como órgano de dominación de una clase social por otra clase social debía ser superado por la revolución socialista, pero para Tkachov, esto no era así, y se tenía que sólo superar el Estado ruso por no representar ningún estamento.

Así, a los obreros rusos —obrerros que son, según dice el mismo señor Tkachov, 'labradores y como tales no proletarios, sino *propietarios*'— corresponderá una tarea más fácil porque no tendrán que luchar contra el poder del capital, sino 'únicamente contra el poder político', contra el Estado ruso. Y este Estado 'sólo desde lejos parece fuerte... No tiene raíces en la vida económica del pueblo, no encarna los intereses de ningún estamento... En el país de ustedes el Estado no es una fuerza ficticia. Se apoya con todo su peso en el capital: encarna' (!) 'determinados intereses económicos... En nuestro país la situación es todo lo contrario, la forma de nuestra sociedad debe su existencia al Estado, a un Estado que cuelga en el aire, por decirlo así, que no tiene nada de común con el orden social existente y cuyas raíces se hallan en el pasado, y no en el presente'.¹⁶³

Para el señor Tkachov, el Estado es algo que cuelga en el aire y que no representa los intereses de ningún estamento o clase y sobre ello es en lo que centraré la exposición de Engels, pero no me son invisibles la confusión en la noción sobre los intereses económicos y la confusión sobre la sociedad rusa.¹⁶⁴El papel de órgano de dominación del Estado, se puede observar por medios económicos en el proceso del cobro de impuestos en la Rusia zarista a los campesinos y a los nobles, proceso que sustenta la dominación de clase del Estado.

En la Rusia europea los campesinos poseen 105.000.000 de desiatinas y los nobles (llamo así para ser breve a los grandes terratenientes), 100.000.000, de las que casi la mitad pertenece a 15.000 nobles, que tienen consiguientemente, por término medio, unas 3.300 desiatinas cada uno. Las tierras de los campesinos son, por tanto, muy poco más que las de los nobles. ¡Como ustedes verán, los nobles no están ni pizca interesados en que exista el Estado ruso, que les asegura la posesión de la mitad del país! Sigamos. Los campesinos pagan anualmente por su mitad, en concepto de impuesto sobre la tierra, 195.000.000 de rublos, y los nobles, ¡13.000.000! Las tierras de los nobles son por término medio dos veces más fértiles que las de los campesinos, ya que por la distribución que siguió al rescate de la prestación personal el Estado quitó a los campesinos, para entregarla a los nobles, no sólo la mayor, sino también la mejor parte de las tierras. Con la particularidad de que los campesinos tuvieron que pagar a los nobles la peor tierra al precio de la

¹⁶³ Karl Marx y Friedrich Engels, *Obras escogidas en dos tomos. Tomo II*, Editorial Progreso, Moscú, 1955, pp. 41-43

¹⁶⁴ Karl Marx y Engels, *Ídem*, pp.41-43

mejor. ¡Y se nos dice que la nobleza rusa no tiene el menor interés en la existencia del Estado ruso!¹⁶⁵

En ciertos momentos las lecturas se rebelan o se revelan, pero reconociendo la noción material o cualquier otra noción de la historia y en este caso de las diferentes escuelas de pensamiento geográfico, al reconocer su sentido (espacial-histórico), expresión lingüística y tiempo en el que fue escrito, se puede tener piezas fundamentales de la historiografía para reconocer con ayuda de la noción de la producción del espacio, la forma en que produce espacio el Estado, en su particularidad el Estado zarista. Si hago el ejercicio desde la producción del espacio a lo expuesto por Tkachov, se puede reconocer la propuesta histórica de la expresión material como perteneciente a una clase social. Y se puede reconocer de la misma manera en Engels su adherencia a la causa obrera y campesina rusa, y con ayuda o valiéndome de la noción de producción del espacio, no sólo reconozco y reafirmo la explotación ejercida de forma económica por parte del Estado zarista a los campesinos rusos. Sino que muy probablemente fue el mismo texto que estudiaron Lenin y Trotsky, porque Engels en el mismo texto expuso casi treinta años antes el camino que se tendría que recorrer para el octubre rojo de 1917.

A consecuencia del rescate, los campesinos en su masa se ven en una situación de extraordinaria miseria y absolutamente insoportable. No sólo se les despojó de la parte más grande y mejor de sus tierras, sino que incluso en las regiones más fértiles del Imperio las parcelas campesinas son demasiado reducidas para que —en las condiciones de la agricultura rusa— puedan obtener de ellas su sustento. A los campesinos no sólo se les impuso por esta tierra un precio extraordinariamente elevado —que el Estado había adelantado por ellos y que ahora tienen que reintegrarle paulatinamente, sumados los intereses—; sobre los campesinos no sólo se ha cargado casi todo el peso del impuesto sobre la tierra, del que los nobles han quedado casi exentos, y que se traga e incluso sobrepasa el valor de la renta de la tierra de los campesinos, de modo que todos los demás pagos que debe satisfacer el campesino —de ellos hablaremos más adelante— son ya una deducción directa de la parte de sus ingresos que representa su salario, sino que: al impuesto sobre la tierra, a la amortización de las sumas adelantadas por el Estado y al pago de los intereses de las mismas se han sumado, desde que se introdujera la administración local, las cargas fiscales impuestas por las autoridades de las provincias y los distritos. La consecuencia principal de esta «reforma» han sido nuevas cargas para los campesinos. El Estado ha conservado sus ingresos íntegramente, pero una parte considerable de sus gastos los ha descargado sobre las provincias y los distritos, que para cubrirlos han introducido nuevos impuestos; y en Rusia, donde es una regla que los estamentos superiores estén casi exentos de impuestos, los campesinos tienen que pagar casi todo.¹⁶⁶

Con esta cita es visible el carácter de clase que tiene el Estado para Marx y Engels, incluso en la Rusia zarista, sometiendo a los campesinos y obreros con la

¹⁶⁵ Karl Marx y Engels, *Ídem*, pp.41-43

¹⁶⁶ Karl Marx y Engels, *Ídem*, pp.41-43

creación de nuevos impuestos para mantener los destacamentos de hombres armados (ejército) y guerras próximas como la Ruso-japonesa, aunque el déficit económico del Estado monárquico iba en aumento, los Romanov se mantuvieron hasta 1917, con el ascenso al poder en Rusia del proletariado y campesinado. Pero lo más sorprendente que treinta años antes de que irrumpiera la revolución rusa, el mismo Engels, había marcado el camino o sendero por el cual tuvieron que caminar los marxistas revolucionarios rusos para primeramente reconocer la defensa de clase social a la que pertenecen para posteriormente asumir la lucha contra la revolucionaria contra la monarquía zarista para alcanzar derechos elementales como el derecho al voto para toda la población, vivienda, salud, entre otros.

4.4 Breve cierre

Hasta este momento he tratado de exponer las diferentes formas de sometimiento y dominación que ejerce el Estado. Partiendo de lo propuesto por Marx y Engels sobre el Estado, en diferentes momentos históricos, traté de sustentar dicha noción histórica que se vuelve pieza angular en la revolución socialista. Reconocer al Estado como órgano de dominación me dio la base teórica para sustentar histórica y principalmente espacial en su producción como garante de las condiciones actuales de existencia, siendo un perro guardián de los intereses de la burguesía. El Estado es una formación que se genera en la sociedad al ser irreconciliables las relaciones entre las distintas clases sociales en los diferentes periodos histórico espaciales.

Conclusiones

La noción de Estado en el pensamiento de Marx está marcada por su comprensión material de su papel de clase que ejecuta en la sociedad dividida en clases sociales. El Estado, es el órgano de dominación y opresión de una clase social por otra clase social, el cual está formado para el sometimiento por medios políticos, económicos y militares de las clases oprimidas, llevando esta dominación hasta el plano mismo de la producción de ideas como de la producción de espacio. En comparación con los postulados teóricos expuestos en la tesis, los dos se contraponen a lo escrito por Marx; en los casos de la geografía política tradicional de Ratzel y Vallaux su comprensión de la formación y expansión del Estado se basó en reconocerlo como un proceso en el que interfieren los rasgos fisiográficos (hidrología, geología, climatología, etc.) pero no determinan la vida de los hombres, resaltan las diferencias de los Estados y que en vastas regiones podemos encontrar una similitud fisiográfica pero nunca una copia del desarrollo de los Estados, teniendo regiones con un símil en sus características físicas pero nunca un símil en sus Estados, en ambos autores tradicionales se puede observar que está presente en gran medida una amplia descripción del medio natural, podría considerarse como las formas incipientes de consolidar a la geografía como una ciencia social que trataría de desprenderse de su mera descripción del medio ambiente pero que en sus inicios se nutrió de muchos postulados que más tarde superó en su andar como ciencia social, y de la misma reconociendo que la geografía política como especialización de la ciencia geográfica tiene como objeto de estudio los flujos e interacciones que se producen en los Estados actuales como los Estados pasados, en pocas palabras los autores proponen que la geografía política debe explicar los cambios en las superficies de los Estados.

En Ratzel y Vallaux se consolidó la noción de que el Estado para existir tiene que contar con la soberanía de un territorio y teniendo eso resuelto su formación como Estado sería subsecuente, para los dos autores la formación y expansión del Estado proviene de la cultura y su interacción entre los diferentes Estados y entre esos se encontrarán algunos con cierto grado de desarrollo mayor al resto de los

demás, los cuales responden a tener una mejor diferenciación y conocimiento de su entorno o medio físico, aunque en ambos casos destacan un papel de opresión y violencia por parte del Estado no lo llegan a desarrollar y en ciertos momentos lo olvidan a tal grado de proponer que sería un error considerar el levantamiento armado o batallas como la única opción en la formación de los Estados, porque ya no estamos en el siglo V para pensar eso. Me pregunto, ¿el caso de la formación del Estado norteamericano será prueba suficiente para considerar al Estado, un órgano de dominación de la clase dominante?

Un desplazamiento forzoso por parte de las naciones indias en Estados Unidos tras haber tenido que sufrir despojos, vejaciones y miles de muertes, algunos fueron desplazados desde la Florida hasta el lado oeste del Río Misisipi o más al oeste como los actuales estados de Arkansas y Oklahoma. Hoy en día entre la ciudad de Florida y la ciudad de Oklahoma, por carretera, existe una distancia de 1300 millas, gracias a las mediciones de google, eso sería unos 2150 kilómetros, y necesitaría unas veinte horas sentado en un carro para llegar de Florida a Oklahoma, haciendo el mismo ejercicio en el mapa digital con la opción de realizar el recorrido caminando o a pie, la aplicación registró que necesito unas 417 horas caminando y ser un hombre con una resistencia alta para no morir en el intento, eso serían unos diecisiete días ininterrumpidos caminando pero como eso es imposible el trayecto se tornó complicado y muy largo hasta los terrenos asignados por el gobierno para todos los indoamericanos, y todo este trayecto se hizo con guardias que mataban a todos aquellos indios que abandonaran la formación o no pudieran caminar más por el agotamiento de días sin comida y poco descanso. Estos acontecimientos desmienten al Estado cultural de Ratzel y la negativa de Vallaux a reconocer el sometimiento armado del Estado.

Por último, puedo destacar que ninguno de los dos postulados teóricos reconoce, al Estado, como un órgano de dominación de una clase social por otra clase social, tratando los autores de justificar las acciones del aparato estatal por distintos medios pero ninguno de esos medios puede hacerles reconocer que la burguesía y su fiel guardián, el Estado, ejecutan los mecanismo necesarios para

asegurar el bienestar de la propiedad privada burguesa, estos postulados dependiendo del momento histórico se nutren de diferentes maneras; tanto Ratzel y Vallaux, no pueden ocultar las discusiones e interacciones que se tenían con las ciencias sociales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, donde la geografía como ciencia social se va descubriendo al mismo tiempo que reconoce su objeto de estudio, que es el espacio. El recorrido de la noción de Estado desde la ciencia geográfica, considerada como ciencia a partir del siglo XIX, ha sido definido y defendido con las herramientas que se tenían a la mano, Ratzel y Vallaux lo hacen tratando de desprenderse de la mera descripción fisiográfica pero no abandonan el determinismo geográfico, pero este desarrollo de la noción de espacio permitió a estos dos geógrafos reconocer que la formación del Estado es resultado directo del mero dominio de un territorio, un lugar en el cual un grupo determinado de individuos ejerce una soberanía que con el paso del tiempo y con la llegada de los estadios más desarrollados de la sociedad los destacamentos de hombres armados se necesitan con menor frecuencia para su formación y sostenimiento de los Estados. El estudio de Ratzel y Vallaux arrojó a la luz una veta poco explorada en la manera de interpretar el Estado y su papel de clase que ejecuta, pero ninguna de ellas es de gran ayuda para la clase obrera en su misión histórica, que consiste en la liberación de todas las clases oprimidas por medio de la revolución proletaria y la instauración de Estados obreros, pero ¿por qué estos postulados no son de ayuda para los obreros?, porque todos ellos niegan de distinta forma que el proletariado sea una de las clase social oprimida por la burguesía y el Estado, porque ocultan o niegan la misión histórica del proletariado y su lucha de manera internacional.

Para derrocar al imperialismo y la barbarie capitalista, se necesita aprender del pasado. El fracaso teórico y la degeneración del “marxismo” con respecto a la noción del Estado en Karl Marx proporcionan lecciones valiosas para las luchas futuras.

Bibliografía

Alonso, Antonio, *El movimiento ferrocarrilero en México 1958/1959*, Era, México, 1972, pp. 196

Boas, Franz, *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*, Ediciones Solar y Librerías Hachette, Buenos Aires, 1964

Brunhes, Jean, *L'Irrigation. Ses conditions géographiques, ses méthodes, son organisation dans la péninsule ibérique et dans l'Afrique du Nord: étude de géographie humaine*, 1902

Brunhes, Jean y Vallaux, Camille, *Colonization in Eastern Europe*, en *Geographical Review*, Dec., 1918 Vol.6, No. 6 (Dec., 1918), Publicado por Taylor & Francis

Cairo, Heriberto, *La Geopolítica como "ciencia del Estado": el mundo del general Haushofer*, en *Geopolítica(s)*, 2012, vol. 3, núm. 2, 337-345

Cuellar Laureano, Rubén, *Geopolítica. Origen del concepto y su evolución*, pp. 61 en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 113, mayo-agosto de 2012, pp. 59-80

De Martonne, Emmanuel, *Valaquia: Essai de monographie géographique*, 1902

Demangeon, Albert, *La Picardie et les régions voisines, Artois, Cambrésis, Beauvaisis*, 1905

Engels, Friedrich, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Ediciones Quinto Sol, 2006, México

Fernández Christlieb, Federico, *Geografía cultural*, en Alicia Lindon y Daniel Hiernaux, *Tratado de geografía humana*, México, UAM, Anthropos Editorial, pp. 220-253.

Fernández Güell, José Miguel, *Planificación estratégica de ciudades*, Editorial Reverté, Barcelona, 2006, pp.285

Gómez Rey, Patricia, *La asimilación de las ideas de Ratzel y la nueva visión del territorio mexicano*, en *Scripta nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2006 vol. 10 no. 218

Harvey, David, *Teoría revolucionaria y contrarrevolucionaria en geografía y el problema de la formación del ghetto*, en, *Geocrítica Año 1 Núm. 4*, Universidad de Barcelona, España, julio de 1976.

Lefebvre, Henri, *El espacio y el Estado* (Traductor: Jiménez Pacheco, P.). *L'espace et l'État* (Capítulo V). En: Tomo IV, *De l'État, Les contradictions de l'État modern*. París: Union générale d'éditions, (1978) 2017 p. 259-324.

Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, Ed. Capital Swing, 2006, España, pp.488

Lenin, Vladimir, *El Estado y la revolución*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975, pp. 156.

Lenin, Vladimir, *El imperialismo fase superior del capitalismo*, Ediciones Quinto Sol, México, 2009, p. 81

Lus, Gonzalo, *Camille Vallaux: Una contribución a la comprensión de la disputa epistemológico-institucional entre la Geografía Humana y la Morfología Social en el umbral del siglo XX en Terra Brasilis (Nova Série) Revista da Rede Brasileira de História da Geografia e Geografia Histórica*, Septiembre 2019

Manoilescu, Mihail, *El partido único*, Heraldo de Aragón, España, 1938

Marx, Karl y Engels, Friedrich, *Obras escogidas en dos tomos. Tomo II*, Editorial Progreso, Moscú, 1955

Marx, Karl, *El Capital, crítica de la economía política Vol. 1*, FCE, México, 1978, p. 769

Marx, Karl, *La ideología alemana*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978, pp. 746

Marx, Karl, *La lucha de clases en Francia 1848-1850*, Fundación Federico Engels, Madrid, 2015, pp. 180

Ó Tuathail, Gearoid, y Dalby, Simon, *Introduction. Rethinking geopolitics: toward a critical geopolitics*, en Ó Tuathail, Gearoid, y Dalby, Simon (eds.), *Rethinking Geopolitics*, Routledge, Nueva York, 1998.

Poy Solano, Laura, *Gordillo no debe seguir impune por la muerte de Misael Núñez: CNTE*, 28 de enero de 2007, *La Jornada*

Ramos Torres, Rogelio Josué, *El México callista y la Italia fascista, sus relaciones*, en *Tzintzun, Revista de estudios históricos* no.64, julio-diciembre, 2016

Ratzel, Federico, *Ubicación y espacio*, en Augusto, Rattenbach, *Antología Geopolítica*, Pleamar, Buenos Aires, 1975

Ratzel, Friedrich, *Desde México. Apuntes de viajes de los años 1874-1875*, Editorial Herder, México, 2009

Ratzel, Friedrich, *El territorio, la sociedad y el Estado*, (pp. 193-203) en Gómez Mendoza Josefina, Muñoz Jiménez Julio y Ortega Cantero, Nicolás, *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos (De Humboldt a las tendencias radicales)*, Alianza, Madrid, 1988, pp. 531

Ratzel, Friedrich, *Le Sol, l'État et le Société*, Université Laval de Québec, 2005. Edición electrónica realizada a partir del texto de Friedrich Ratzel *Le sol, la société et l'État* en la revista *L'année sociologique*, 1898-1899, 1900,

Salazar, Rubén, *El Estado corporativo fascista (Discursos de Mussolini y leyes italianas)*, Facultad de Ciencias Políticas UNAM, México, 1977

Sassen, Saskia, *Los espectros de la globalización*, Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A., Argentina, 2003

Sauer, Carl, *Geografía cultural*, en *Encyclopedia of the Social Sciences*, IV, MacMillan, Nueva York, 1931, pp. 621-623

Schmidt, Alfred, *El concepto de naturaleza en Marx*, Madrid, Siglo XXI, 2011.

Segovia, Rafael y Lajous, Alejandra, *La consolidación del poder en Historia de la Revolución Mexicana, período 1928-1934: los inicios de la institucionalización: la política del maximato*, Colegio de México, México, 1978, pp. 5-84

Semple, Ellen Churchill, *Influences of Geographic Environment*. Constable, Londres, 1911.

Talledos, Edgar, *De la geografía política clásica a la geopolítica crítica*, en *Tlalli. Revista de Investigación en Geografía*, Universidad Nacional Autónoma de México, año 1, núm. 1, enero-junio de 2019 pp. 65-79

Topalov, Christian, *La urbanización capitalista algunos elementos para su análisis*, Editorial Edicol, México, 1979, pp. 137

Trotsky, Leon, *Un llamamiento a los esforzados, oprimidos y exhaustos pueblos de Europa*, Editorial Taurus, México, 2012

Vallaux, Camile, *El suelo y el Estado*, Ed. Daniel Jorro, Madrid, 1914, pp. 462

Vallaux. Camille, *La Basse-Bretagne. Étude de géographie humaine*, 1907

Bibliografía en internet

Bushong, Allen D., *Women as Geographers: Some Thoughts of Ellen Churchill Semple* en *Southeastern Geographer* 15, no. 2 (1975): 102-109. doi:10.1353/sgo.1975.0002 Revisado el 25 de octubre de 2019

Engels, Friedrich, *Discurso ante la tumba de Marx*, 1883, Marxists Internet Archive, 1999 (Recurso en línea)
<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/83-tumba.htm> Revisado el 10 de enero de 2019.

Indian removal 1814-1858 en *Africans in America* por PBS online. (Recurso en línea) Revisado el 30 de abril de 2019
<http://www.pbs.org/wgbh/aia/part4/4p2959.html>

López, Lorenzo, 'Las leyes del crecimiento espacial de los Estados' en el contexto del determinismo geográfico ratzeliano, en *Geopolítica(s) Revista de estudios sobre poder y espacio* Vol.2 No. 1, 2011 pp. 157-163 (Recurso en línea)
<https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/37903/36669> Revisado el 10 de junio de 2020.

Marx, Karl, *Introducción para la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, Marxist Internet Archive-Sección en español, 1844, (Recurso en línea)
<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1844/intro-hegel.htm>
Revisado el 23 de abril de 2019.

Ratzel, Friedrich. (2011), *Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica*. En *Geopolítica(s)*, 2011, vol.2, núm. 1, pp. 135-156 (Recurso en línea)
http://dx.doi.org/10.5209/rev_GEOP.2011.v2.n1.37901 Revisado el 26 de abril de 2019

Talledos, Edgar, *La geografía: un saber político* en *Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. XXI, No. 61, Septiembre-Diciembre, 2014, México, (Recurso en línea) <http://www.scielo.org.mx/pdf/esprial/v21n61/v21n61a2.pdf>
Revisado el 10 de junio de 2020

Trotsky, Leon, *Los sindicatos en el imperialismo* (Recurso en línea)
<https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1940s/sindicat.htm> Revisado el 30 de abril de 2019